

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



**Quando se deja de ser escolar: Las expectativas y estrategias de
jóvenes rurales durante la transición postsecundaria en la
provincia de Andahuaylas (Apurímac)**

Tesis para optar el título de licenciado en Antropología

Autora:

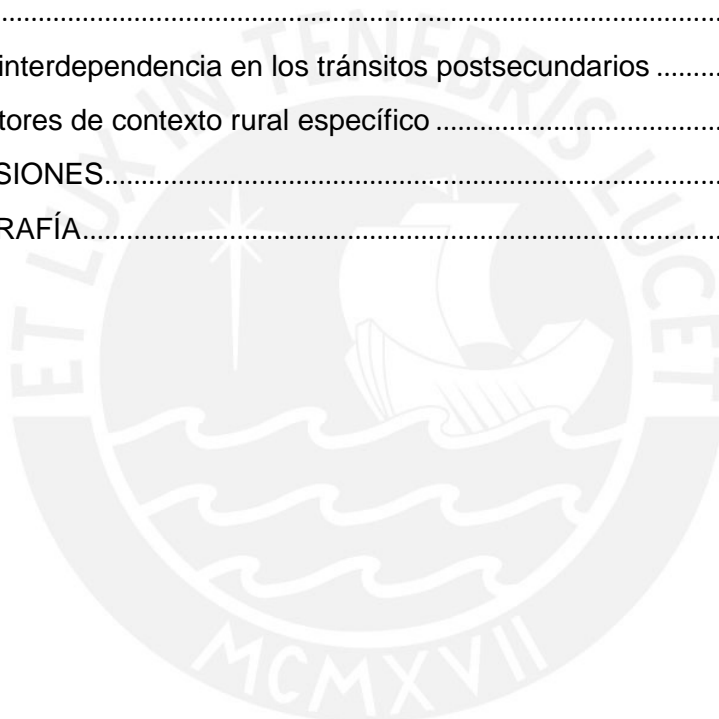
Melissa Villegas Quispe

Diciembre, 2013

ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN.....	4
1.1	Planteamiento de problema.....	4
1.2	Justificación.....	6
1.2.1	Pertinencia social.....	8
1.3	Objetivos de la investigación.....	9
II.	MARCO TEÓRICO.....	11
2.1	Juventud: Enfoques teóricos.....	12
2.2	Enfoques de la transición.....	17
2.3	Jóvenes en contextos rurales.....	26
2.4	La transición postsecundaria.....	32
III.	METODOLOGÍA Y DESCRIPCIÓN DE CONTEXTO DE ESTUDIO.....	37
3.1	Proceso de recojo de información durante el campo.....	39
3.2	Descripción del contexto de estudio.....	40
3.2.1	El distrito de San Jerónimo.....	43
3.2.2	Servicios Educativos.....	46
3.2.3	Institución educativa “Agropecuario N°8”.....	48
IV.	LOS JÓVENES Y LAS FAMILIAS.....	53
4.1	Los jóvenes y sus lugares de residencia.....	54
4.2	Las familias.....	56
4.2.1	Organización y responsabilidades en el hogar.....	62
4.2.2	Actitudes los padres sobre la educación de los hijos.....	66
4.2.3	Estrategias para una mejor educación.....	70
V.	LOS JÓVENES Y LA TRAYECTORIA EDUCATIVA.....	75
5.1	Percepciones sobre su experiencia escolar.....	76
5.2.	Recordando el último año en la secundaria.....	80
5.2.1	Elaboración de planes los planes de vida y sus implicancias.....	83
VI.	TRANSICIONES POSTSECUNDARIAS.....	99
6.1	Comienzo de un nuevo año: la trayectoria postescolar.....	100
6.2	Estrategias encontradas en los casos.....	121

6.2.1 Preparación en la academia	122
6.2.2 Estudiar <i>mientras tanto</i>	123
6.2.3 Trabajar para estudiar	125
6.2.4 Permanecer en la provincia y aprovechar las oportunidades locales	127
6.3 Repensando las identidades juveniles según sus transiciones	131
6.3.1 Ser joven desde los jóvenes.....	132
6.3.2 Condicionamientos para las libertades y la autonomía desarrollada en el tiempo	134
6.3.3 La interdependencia en los tránsitos postsecundarios	137
6.3.4 Factores de contexto rural específico	139
VII. CONCLUSIONES.....	146
VIII. BIBLIOGRAFÍA.....	151



CAPITULO I

INTRODUCCIÓN

1.1 Planteamiento de problema

Las situaciones diversas que afronta la juventud actual, hacen que los enfoques conceptuales e intervenciones generales dirigidas según criterios cronológicos, sean insuficientes. Es importante situar a la juventud como grupo poblacional que se ubica entre la etapa de la niñez y la adultez, la cual comprende entre los 15 a los 29 años de edad (INEI: Censo Nacional 2007), sin embargo, lejos de ser una etapa en el ciclo de vida es necesario entender que existen diversas juventudes que se construyen continuamente y que ello ha generado, en las últimas décadas, la aparición de fronteras bastante difusas entre lo que comúnmente se denominaba ser joven y ser adulto (Gamiño, 1993; Ávalos, 2010; Taguenca, 2009).

Las diversas trayectorias que siguen los jóvenes en el curso de sus vidas, muestran que la juventud, lejos de ser un periodo de espera, se convierte en el momento donde se realizan los mayores esfuerzos en relación al futuro. Los jóvenes identifican oportunidades como limitaciones, así como la adquisición de mayores responsabilidades y la toma de decisiones. Todo ello es también producto de los cambios económicos, sociales y culturales que afectan y transforman las juventudes, para lo cual, según cada contexto, las fronteras entre la juventud y la adultez son cada vez más complejas y requieren analizarse en mayor detalle.

Ante esta particularidad, la creciente población de jóvenes rurales en nuestro país hace imprescindible discutir la manera en como construyen sus identidades juveniles, valiéndose de sus oportunidades en el entorno y de referentes significativos que los diferencian. Frente a esta situación, un referente de gran

importancia es el logro de mayores niveles educativos, a diferencia de la generación anterior, que se convierte en el principal objetivo de los planes de vida.

Esto último es particularmente notable considerando las transformaciones rurales a partir de la expansión y mayor inserción educativa en la educación primaria y secundaria. Diversas investigaciones han señalado los cambios sociales, económicos y culturales en la población rural a causa de la expansión educativa. Asimismo, es importante destacar que la inserción y posterior culminación de la secundaria es cada vez mayor en distintos contextos rurales, y a su vez ha generado mayores demandas para una mejor cobertura en la educación superior, principalmente universitaria. Esto tiene un impacto en los planes de vida de los jóvenes quienes diseñan sus proyectos de vida centrando sus objetivos en la búsqueda de la educación superior.

Considerando lo mencionado, la presente investigación retoma los aportes de estudios previos sobre las aspiraciones educativas en el desarrollo de las identidades juveniles, para mostrar y analizar las juventudes que se construyen en un contexto específico donde es sumamente importante la culminación de la educación secundaria y la formulación de los planes de vida que giran en torno a profesionalización mediante la educación superior. En este sentido, esta investigación analiza las expectativas y estrategias de un grupo de jóvenes de la provincia de Andahuaylas, quienes acababan de culminar la secundaria en el año 2011 y al año siguiente se encontraban llevando a cabo lo diseñado según sus planes de vida para los próximos años. Mediante el análisis de las expectativas y estrategias, se enfatiza las posibilidades y limitaciones existentes para alcanzar los estudios superiores; meta deseada por la mayoría de jóvenes.

Si bien esta investigación busca conocer como son los recorridos juveniles una vez que culmina la educación secundaria, este se analiza en el marco del enfoque de las transiciones en el curso de vida. Este enfoque enfatiza los hechos que cambian y modifican las trayectorias de vida, las cuales están compuestas por

momentos claves o críticos, pero que al mismo tiempo son el resultado de los constreñimientos estructurales y niveles de agencia posibles, los cuales aperturan y limitan a los sujetos (Punch, 2002; Moreno, 2012; Thomson, 2012).

En este sentido, se entiende la transición postsecundaria como una etapa clave en el curso de vida porque tiene un impacto en la construcción de las identidades juveniles rurales, otorga reconocimiento social a los jóvenes y se convierte en el medio para alcanzar los estudios superiores de acuerdo con los planes de vida. Culminar la secundaria es una transición clave que trae consigo nuevas expectativas de vida, lo cual resulta de suma importancia conocer y analizar porque muestra los modos diversos que siguen las trayectorias juveniles, que a su vez responden a situaciones personales sobre posibilidades de decisión, negociación y desarrollo de autonomía frente al mundo adulto; todo ello en el marco de un proyecto familiar donde se organizan los recursos y las respectivas formas de apoyo para potenciar el éxito en los planes de vida. (Anderson; 2001, Ansion; 1998, Ames; 2010).

De esta manera, esta investigación expondrá las transiciones de un grupo de jóvenes de la provincia de Andahuaylas, entre varones y mujeres, quienes egresaron del mismo colegio, con altas expectativas para llegar a ser profesionales, aunque reconocen que también existen obstáculos para alcanzar sus logros. Así, la gran mayoría ha diseñado un plan de vida para los próximos años y en función a ello dirige sus estrategias; sin embargo, en el proceso también se encuentran algunas otras situaciones que les obligan repensar sus objetivos y aprovechar nuevas oportunidades. Todo esto dentro de un contexto de gran relevancia por los cambios comerciales y educativos que se muestran en la provincia de Andahuaylas.

1.2 Justificación

De acuerdo con estudios sobre la escasez de oportunidades educativas y laborales para los jóvenes rurales (Descó, 2011; Ansion e Iguíñiz, 2004), resulta

importante mostrar la diversidad de contextos rurales que existen y como los jóvenes crean sus expectativas y estrategias sobre ello. Al respecto, la movilidad de los jóvenes se orienta a la búsqueda de mayores oportunidades educativas como actualmente ocurre con la educación superior, sin embargo, esta expectativa mayor involucra otros aspectos personales de decisiones y limitaciones que son poco conocidos y que, paradójicamente, son aún más visibles al finalizar la secundaria.

Conocer la transición postsecundaria de los jóvenes rurales permite explorar la construcción de sus identidades a partir de un momento crucial como es finalizar la secundaria, considerando las altas expectativas que involucra a medida que se convierte en el medio para llegar a la educación superior. Culminar la secundaria representa un logro para los jóvenes y para sus familias (Ansión, 1998). Asimismo, debido que existen altas motivaciones educativas, las cuales orientan las transiciones, se puede conocer qué cambios ocurren en el proceso, y qué de esos cambios guardan relación con un mayor desarrollo de autonomía familiar en los jóvenes.

Existen escasos estudios en contextos rurales sobre la transición post secundaria y por ello, los estudios en contextos rurales necesitan nutrirse de nuevos enfoques que aporten a una mejor comprensión de las dinámicas juveniles rurales. Asimismo, desde el campo antropológico es necesario atender estos temas en el contexto sociocultural andino y, considerando las particularidades locales, analizar cómo son las expectativas y estrategias en las trayectorias juveniles.

Así, esta investigación exploratoria, a partir de un contexto en particular, ofrece evidencia empírica sobre la situación actual de los jóvenes rurales; datos de los cuales se carece o poco se sabe y que pueden contribuir a conceptualizar las diversas juventudes que existen, así como también mejorar las intervenciones públicas para responder a sus necesidades. Finalmente, esta investigación contribuye a alimentar el debate y la comprensión del ser joven desde la perspectiva

de los propios jóvenes en un país como el nuestro de gran desigualdad social y donde es cada vez mayor la población juvenil (ENAJUV, 2011).

1.2.1 Pertinencia social

Es importante conocer la situación de los jóvenes rurales que culminan la educación secundaria básicamente por cuatro motivos. Primero, ya que es un sector poblacional crecientemente importante y por ello resulta potencialmente estratégico y necesario para trabajar a fin de contribuir al desarrollo de sus capacidades (INEI, censo nacional, 2007).

En segundo lugar, porque da cuenta de cuán importante es alcanzar mayores niveles educativos, específicamente los estudios superiores. Actualmente, la cantidad de jóvenes que ingresan y sobretodo culminan la secundaria es mayor; aún más significativa en el área rural, pero poco se conoce sobre sus trayectorias posteriores; lo que las potencia y lo que las limita. Se conoce que la culminación de la secundaria genera mayores expectativas hacia la educación superior, principalmente universitaria, pero lo que ocurre en cada contexto es todavía poco conocido.

En tercer lugar, se encuentra la importancia de la toma de decisiones y responsabilidades de los jóvenes en relación al futuro. Culminar la secundaria es una etapa de cambios; una transición que confronta a los jóvenes a tomar decisiones y responsabilidades respecto a sus planes de vida. La gran mayoría de jóvenes tiene grandes expectativas para llegar a ser profesionales, pero los modos de alcanzar sus objetivos dependerán de las oportunidades y limitaciones que encuentren, así como de las estrategias que empleen para superar los obstáculos.

En cuarto lugar, es importante reconocer el contexto donde se desarrolla la transición postsecundaria porque da cuenta no solo de diversos contextos

educativos (rurales y urbanos) sino de economías locales que cambian. Pese a que siempre exista la expectativa de llegar a la educación superior, las transiciones de los jóvenes dependen del contexto educativo local, pero además de economías locales que se potencian o que disminuyen (Descó, 2011; ENAJUV, 2011). En este sentido, por ejemplo, las transiciones dentro del panorama andino y amazónico pueden perseguir los mismos objetivos, pero lo que subyace pueden ser motivaciones distintas que de diferente manera contribuyen al desarrollo personal y comunitario.

Finalmente, ante todas estas consideraciones, conocer la transición postsecundaria conduce a pensar en posibles estrategias de intervención social, que mediante el diseño de políticas públicas, potencien las posibilidades profesionales de los jóvenes. Del mismo modo, una intervención social en este grupo de población permitiría informar al país sobre las dificultades y potencialidades de formación en capital humano en cuanto al mercado laboral y educativo que existe para los jóvenes rurales.

1.3 Objetivos de la investigación

Objetivo General:

Conocer y analizar las expectativas y estrategias de los jóvenes rurales durante su transición post-secundaria.

Objetivos específicos:

- Conocer cuáles son las expectativas de los jóvenes.
- Identificar cuáles son las estrategias llevadas a cabo para el cumplimiento de sus expectativas.
- Identificar qué actores intervienen en la formación de expectativas y estrategias de los jóvenes y analizar cómo es el proceso de negociación con estos.

- Conocer cuáles son las percepciones de los jóvenes sobre su experiencia educativa e identificar de qué modo esta contribuye a las expectativas y estrategias.



CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

En el presente capítulo se discutirán aquellos enfoques teóricos y metodológicos que han sido relevantes e imprescindibles para el desarrollo de la investigación. En primer lugar, se hace una descripción de algunos enfoques teóricos sobre la juventud desde mediados del siglo pasado, dentro del cual se expone la teoría del ciclo de vida acorde con los enfoques estructurales de la época; luego, el enfoque generacional que muestra a la juventud como motor de cambio dentro de una época de rupturas sociales y, por último, una perspectiva contemporánea de la construcción social la cual abre paso a la discusión teórica desde el rol de la biografía de los sujetos y sus respectivas trayectorias.

En segundo lugar se expone un esbozo teórico y metodológico sobre el enfoque de la transición, en el cual se sitúa a los jóvenes como sujetos centrales en sus biografías, las cuales a su vez muestran la complejidad de sus recorridos vistos en medio de márgenes de oportunidades y limitaciones; asimismo, las pistas teóricas derivan en que metodológicamente se analice las transiciones desde diversos ámbitos en la socialización previa y actual de los jóvenes.

Finalmente, sobre toda esta discusión, se aterriza en la situación de los jóvenes rurales dentro de la cual se hace necesario contextualizar el panorama rural a modo de conocer algunos de los principales cambios políticos, sociales, económicos y culturales sobre los cuáles se perfilan las identidades juveniles. De este modo, todo lo expuesto permite llegar a diseñar un marco teórico pertinente para comprender un momento clave en la vida de los jóvenes rurales como es la transición post secundaria, momento de suma importancia principalmente porque muchos jóvenes actualmente llegan a culminar la educación básica, pero de escaso

conocimiento respecto a las implicancias que tiene la experiencia en la secundaria para sus transitos hacia los estudios superiores.

1.4 Juventud: Enfoques teóricos

Cronológicamente, según la ONU y la OMS, la juventud es sector de la población creciente situado entre los 10 a los 24 años de edad. De igual modo, en nuestro país, recientemente se realizó la primera Encuesta Nacional de Juventud (ENAJUV, 2011) donde se categoriza a la población juvenil entre los 15 y 29 años. Actualmente, la proporción de jóvenes en el país equivale a los 8 millones de habitantes, frente a lo cual resulta necesario conocer sobre su situación sociodemográfica, salud, empleo, emprendimiento, educación y participación ciudadana.

La definición cronológica resulta ser ciertamente útil para identificar temas frente a los cuales intervenir, pero también insuficiente para conocer diversas particularidades y modos de ser de la juventud en cada contexto y época. Esto es importante, ya que hablar de la juventud refiere hablar de responsabilidades, posibilidades y aspiraciones que son diversas, dependientes de contextos sociales, económicos y políticos cambiantes. De esta manera, si bien la aparición y desarrollo de la juventud como grupo de edad está marcado por el acceso al mercado laboral y condiciones de trabajo de niños, niñas y adolescentes en el occidente industrial (Souto, 2007), durante el siglo XX, época de grandes transformaciones sociales, se encuentran mayores investigaciones que abordan la cuestión juvenil desde las disciplinas antropológicas¹, sociológicas y psicológicas.

¹ El estudio antropológico de la juventud surge a principios del siglo pasado durante el debate sobre naturaleza y cultura en sociedades no occidentales y la aparición de nuevas patologías sociales en las sociedades urbanas (Feixa, 1996:4).

Dentro de esta época y desde las disciplinas mencionadas, se puede identificar tres momentos específicos, también conocidos como paradigmas teóricos que conceptualizan la juventud (Casal et al, 2011). Estos son: el enfoque de ciclo vital, la generación y las biografías.

En un primer caso, la juventud viene a ser entendida como parte del **ciclo vital**. La construcción del enfoque con tendencia funcionalista, generó que se le otorgue mayor importancia a la edad y con ello, la juventud se entienda por el cumplimiento de roles a fin de reproducir las normas y mantener el funcionamiento social.

El ciclo vital presupuso la existencia de cuatro etapas a lo largo de la vida (infancia, niñez, adultez, vejez) dentro de las cuales, la vida transcurre como un proceso de desarrollo lineal caracterizado por la superación de etapas secuenciales (Moreno, 2012). Así, se busca que cada etapa sea superada a medida que se desarrollen determinados comportamientos y valoraciones esperados socialmente (Casal et al, 2011).

Dentro de este paradigma se sitúan los estudios antropológicos de Van Genep y Meyer Fortes, quienes entienden que cada etapa de vida se circunscribe al contexto donde se desarrolla, pero suponen que la existencia de etapas era un hecho universal e inevitable en toda sociedad. De ello se justifica la importancia del papel de los llamados ritos de pasaje como eventos imprescindibles que sellaban el paso hacia nuevas etapas en la vida (Johnson-Hanks, 2002)².

Algunos autores también denominan a este enfoque como estadio (Pascual, 1995). La juventud en estos términos refiere al cambio de un estado a otro el cual se entiende en relación a otras etapas como son la niñez y la adultez. Dentro de este enfoque se hizo énfasis diferenciando la visión psicológica de la sociológica. Para la psicología, la juventud se entiende como una transformación de la

² Dentro de este contexto, otro estudio representativo es el de Margaret Mead sobre Adolescencia y cultura en Samoa (1928) y posteriormente estudios en contextos urbanos que observan los patrones de comportamiento en la interacción de los jóvenes.

personalidad debido a cambios biológicos y psicológicos que ocurren durante el proceso de llegar a ser adulto. Por su parte, la visión sociológica resalta el contexto social donde se desarrollan los cambios personales para concluir que los comportamientos tienden a continuar la reproducción de las normas instituidas socialmente.

Un segundo momento ha sido entender a la juventud como **generación**. Este enfoque tuvo gran acogida a mediados del siglo XX, época de grandes movilizaciones, donde se define a la juventud como la agrupación de personas que siendo contemporáneas y coetáneas presentan cierta relación de coexistencia lo que se traduce en que comparten intereses comunes, inquietudes y circunstancias similares (Souto, 2007:9).

Esta propuesta deriva en dos posiciones. Por un lado quienes ven a la juventud como motor de cambio, pero contrapuesto a los valores esperados por el mundo adulto donde se resalta cualidades de rebeldía, moratoria, apatía y transgresión de lo instituido, conformando una subcultura juvenil entendida como una manera particular de percibir la realidad y de vivir sus experiencias. Mientras que por otro lado, se señala a los jóvenes como sujetos dinámicos, transformadores de la sociedad y elementos de cambio (Casal et al, 2011; Pascual, 1995).

Un tercer momento más contemporáneo, refiere a un nuevo enfoque sobre la juventud conocido como **construcción social** dependiente de estructuras y procesos simbólicos (Pascual, 1995); o también, como otros autores señalan, un tramo biográfico de transición (Casal et al, 2011; Moreno, 2012). Este nuevo enfoque surge a raíz de intentar explicar las desigualdades de clase y reproducción de valores según los grupos de edad, para lo cual es importante tomar las teorías de reproducción social y cultural. La construcción social abre paso a un mayor campo de estudio de la juventud involucrándose en las relaciones que establecen con diversos ámbitos como son el mercado laboral, la educación y la familia, lo cual

genera nuevos procesos de significación que parecen ser cada vez más difusos y complejos; tal como Otero señala:

“La producción de conocimiento sobre jóvenes tiende a poner la mira en las transformaciones de otras instituciones socializadoras. Subyace allí una dinámica en tensión, bajo un contexto donde priman dos procesos substantivos: la individualización y la fragmentación social. Mientras las instituciones parecen perder capacidad regulatoria y se desvanecen los roles institucionalizados a los sujetos, el armado de sus trayectorias, se les presenta cada vez más como un camino de decisiones propias” (Otero, 2010:2).

En este contexto, la visión que se tiene respecto a la juventud como una etapa de adquisición de roles secuenciales antes de llegar a la adultez viene siendo cuestionada por nuevos enfoques que destacan las pocas sincronías y muchas simultaneidades presentes en las experiencias juveniles. La edad adulta, concebida como un estadio caracterizado básicamente por la conformación de una familia propia y la obtención de un empleo asalariado, constituyó una referencia central en el proceso de independencia de los sujetos de su hogar de origen, pero esta ruta parece desbaratarse y desincronizarse a la luz de la realidad cotidiana de los recorridos juveniles contemporáneos (Otero, 2010:1). Por ejemplo, algunos autores señalan que los procesos en el curso de vida son entendidos como innovación e indeterminación en vez de coherencia y direcciones claras (Johnson-Hanks, 2002:865). Por otro lado, la visión de la antropología de las edades centraliza el análisis en la construcción a partir de las dinámicas del curso de vida a través los grupos de edad, los cuales son cambiantes en el espacio, tiempo y en la estructura social (Feixa, 1996:2)³.

Otros estudios propios de este contexto también refieren a la juventud como una etapa de cambios bio-psicosociales (Urcola, 2004) dentro de los cuales se

³ El autor señala que la edad siempre ha sido el principio organizador del curso de vida, pero tomando en cuenta que tal curso es cambiante, el autor propone que las nuevas investigaciones en torno a la juventud consideren dos ámbitos: 1) la construcción cultural de las edades; donde se identifica que grupos de edad existen y que deberes y derechos se asocian a ellos respectivamente y 2) la construcción general de la cultura, donde busca conocer principalmente como el grupo de edad percibe y participa en su espacio.

connota a la juventud como una integralidad entre lo psico social, asociado a la construcción de la personalidad, y la dimensión relacional, referida al contexto social que repercute en las experiencias cotidianas y moldea las aspiraciones. Se destacan los cambios físicos, emocionales y de personalidad que afrontan los jóvenes, así como el contexto analizado a la luz de variables como edad, género, etnia, clase social y generación. A este hecho se suma la contraposición entre lo joven y lo adulto, lo cual conduce a establecer dos definiciones parcializadas sobre la juventud, ya que por un lado, se encuentra la definición autoconstruida, desde los jóvenes, y por otro, la definición construida desde los adultos (Taguenca, 2009).

De este modo, si bien aún se entiende a la juventud como un tramo en la vida que va desde la pubertad hasta la emancipación plena de la familia de origen, los mecanismos bajo los cuales se desarrolla el proceso, son complejos y poco secuenciales por las aspiraciones, oportunidades y limitaciones que existen. No obstante, es ahí donde se rescata el papel de la racionalidad en las elecciones y decisiones que toman los jóvenes para conducir sus vidas, lo cual los identifica como sujetos innovadores e históricos. Por ello, la juventud también supone el camino hacia la autonomía personal que está sujeta a la aparición de unos conflictos más o menos explícitos entre el deseo de independencia y la necesidad de seguridad y protección familiar (Moreno, 2012:19).

Casal et al (2011) aboga por este nuevo enfoque señalando que si bien el enfoque del ciclo de vida muestra la teoría de roles desde una visión estructural y, por su parte, el enfoque generacional buscó mostrar la visión de resistencia mediante el conflicto; el enfoque biográfico, por el contrario, es una triangulación de lo anterior que muestra tres ámbitos presentes de manera simultánea; las estructuras sociales, los jóvenes como actores y las generaciones que son el resultado de procesos históricos de cambio.

De esta manera, frente a los enfoques analíticos presentados se concluye que las definiciones van cambiando según contexto y época. En tal sentido, la juventud

es un fenómeno social complejo debido a las particularidades existentes que responden a modos sociales y culturales concretos (Casal et al, 2011; Avalos, 2010; Taguenca, 2009, Urcola, 2003; Pérez, 1996; Punch, 2002). Sin embargo, en la actualidad, la poca secuencia lineal que siguen las trayectorias juveniles denota que en el camino hacia la adultez ocurren diferentes eventos con mayores complejidades por las simultaneidades que hasta hace unas décadas no eran visibles (Dávila y Ghiardo, 2005). Así, lejos de considerarse a la juventud como como un periodo de “paso” y de “espera” a la vida adulta, se rescata el papel del individuo como sujeto protagonista de su vida.

En tal sentido, esta investigación retoma este último enfoque para considerar a la juventud como una etapa en el curso de la vida, en la cual los recorridos juveniles actuales se muestran como tránsitos complejos donde ocurren simultaneidades que vuelven difusa la frontera entre la juventud y la adultez. De aquí, se detalla el enfoque de la transición para resaltar los procesos poco secuenciales, heterogéneos y particulares presentes en las trayectorias juveniles.

1.5 Enfoques de la transición

Retomando lo previamente mencionado, los jóvenes son sujetos camino a ser adultos, pero sus trayectorias muestran discontinuidades y desajustes en las acciones y decisiones. Resulta importante aproximarse a la multiplicidad de las trayectorias juveniles desde el enfoque de la transición a la vida adulta, ya que la transición propone analizar al sujeto como protagonista. Aquí, los jóvenes son protagonistas centrales en sus biografías y, a niveles conceptuales, sus transiciones resaltan la diversidad de trayectorias que existen. Asimismo, como algunos señalan, la transición a la vida adulta es el enfoque que permite analizar las complejidades de los recorridos juveniles identificando los momentos claves en la biografía, que

son significativos en tanto que su resolución implica realizar cambios en el posicionamiento social del sujeto (Casal et al, 1988:2).

Transiciones son momentos claves y/o procesos que ocurren en periodos específicos durante el curso de la vida. Generalmente están asociados a cambios en la apariencia, actividades, status, roles y relaciones, así como también a cambios en el uso del espacio físico y social (Vogler, Crivello y Woodhead, 2008:1).

Existen diversos estudios sobre transiciones juveniles. Algunos más enfocados en los momentos más resaltantes y claves en el curso de vida y otros en las cotidianidades y las posibilidades de decisión de los sujetos. Algunos autores establecen una distinción entre transiciones horizontales y transiciones verticales. Las llamadas verticales son aquellas comúnmente asociadas a experiencias más resaltantes que funcionan como marcadores culturales y que ocurren una vez en la vida. A diferencia de ello, las horizontales, son experiencias menos distintivas, que parten de la cotidianidad, las cuales muestran que las fronteras de la vida se encuentran en continua interacción (Vogler, Crivello y Woodhead, 2008).

Efectivamente, existen momentos más resaltantes en el curso de vida, entre los cuales se puede identificar por ejemplo, la transición de la escuela primaria a la secundaria o dejar de estudiar; transición de la escuela a la búsqueda del primer empleo, la inserción profesional, la adquisición de estatus, de libertad familiar en el uso del tiempo libre, la relación de pareja y la fecundidad (Casal, Masjoan y Planas, 1988). Sin embargo, en otros momentos aparentemente menos resaltantes, las transiciones son procesos biográficos más cotidianos propios de la socialización que intervienen en la vida de las personas desde que asumen la pubertad y que proyectan al sujeto joven hacia la emancipación y la adquisición de posiciones sociales (Casal et al, 2011).

Lo importante es reconocer ambos ámbitos; desde aquellas experiencias más distintivas hasta las aparentemente menos distintivas. Así, las transiciones se reconocerían por la multiplicidad de las experiencias cotidianas que viven los

jóvenes, más allá de identificar exclusivamente aquellos eventos hitos específicos más resaltantes en sus trayectorias.

Existen diversos planteamientos teóricos y metodológicos en el campo de las transiciones juveniles, sin embargo, para esta investigación ha sido especialmente relevante discutir y retomar los postulados de autores como Johnson Hanks (2002), Thomson et al (2002), Casal et al (2011) y Punch (2002).

Johnson Hanks⁴ refiere al papel de las “coyunturas vitales” en las transiciones. El concepto se construye de dos términos “vital” y “coyuntura”. El primero se refiere a eventos que atañen estrictamente al sujeto en su entrada o salida de un estado a otro en su vida; por ejemplo, el matrimonio, el nacimiento, la muerte, cambio de residencia, etc. “Coyuntura” es en el sentido de Bourdieu las condiciones que manifiesta la estructura social sobre lo vital, donde se apertura contextos de acción posibles para el sujeto en su búsqueda de superar los constreñimientos estructurales. De este modo, las “coyunturas vitales” son una zona de posibilidad estructurada socialmente que emerge alrededor de periodos específicos de transformaciones potenciales en la vida (2002:871).

La autora busca superar la idea de los ciclos de vida con el modelo de coyunturas vitales. Tal modelo, mediante la exploración de la agencia y la estructura, muestra que la vida no está compuesta por cambios secuenciales y preestablecidos. Así, hechos como la maternidad, como refiere en su estudio, no suponen un cambio de estado decisivo a la adultez en las mujeres jóvenes; por el contrario, sus tránsitos muestran que la maternidad se convierte en una coyuntura; un contexto vital en el curso de la vida que abre la posibilidad de reorientación futura para que los sujetos tomen acciones, dentro de márgenes estructurados, que les permitan reorientar sus vidas. Las coyunturas se convierten en situaciones y momentos donde lo aparentemente previsible se vuelve incierto y donde los actores

⁴ La autora resalta sus conclusiones en base a un estudio acerca de la maternidad en la sociedad Beti en el norte de Camerún.

ponen en juego acciones guiadas por intereses dentro de horizontes estructurados socialmente. Asimismo, las coyunturas vitales muestran que la vida tiene múltiples dimensiones que todas están interconectadas dinámicamente constituyendo tránsitos complejos⁵.

Otros autores como Thomson et al (2002) enfatiza que las transiciones están constituidas por los llamados “momentos críticos”. Aquellos momentos que son clave en la biografía y que modifican la vida de los sujetos relacionándolos con un proceso social mayor. Este concepto es discutido sobre la base teórica de autores como Giddens en relación a la construcción del *self*⁶. Al igual que Johnson Hanks, para quien el curso de la vida está lleno de momentos coyunturales donde los sujetos despliegan acciones guiadas por aspiraciones de futuros posibles, Thomson (2002) comprende las transiciones a partir de los “momentos críticos”, ya que es ahí cuando los sujetos tienen posibilidades de reorientar su futuro, aunque ello no siempre depende de decisiones propias. Esto significa que los jóvenes son vistos como sujetos que tienen márgenes de elección y decisión, como señalaba Giddens, pero que también son sujetos que viven a través de las decisiones de otros. Ello destaca que pese a la presencia de niveles de agencia en los jóvenes, existen condiciones de vulnerabilidad y poca autonomía en las transiciones juveniles. No obstante, dicha vulnerabilidad no siempre debe ser vista como un hecho desfavorable en la transición, ya que existen situaciones donde con esta condición

⁵ El estudio de la autora demuestra que la maternidad no sella el paso a la adultez y que más bien se convierte en una dimensión como muchas en la vida de una mujer. Así, una dimensión puede ser madre, esposa, estudiante, etc.

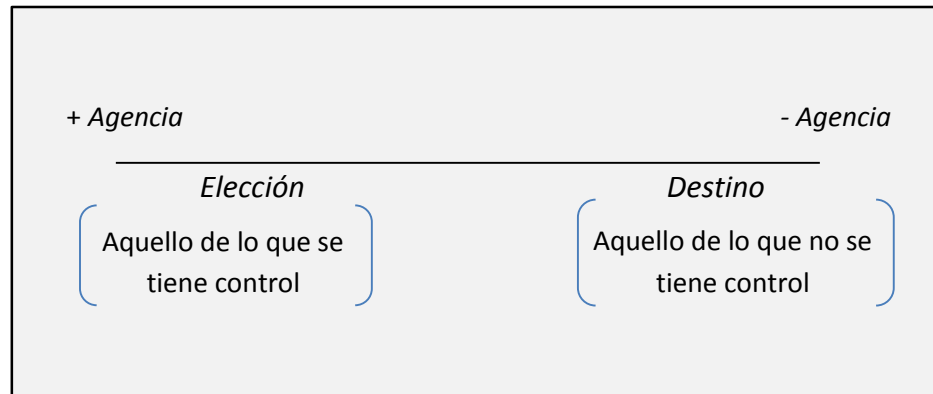
⁶ Este estudio discute la perspectiva de Giddens respecto a la relación entre el ser y la estructura social. De acuerdo con dicha teoría los sujetos se embarcan en el proyecto de construcción del *self* dentro del cual experimentan los llamados “momentos decisivos”; aquellos momentos en que suceden una serie de eventos culminantes que modifican la trayectoria de los sujetos y donde los modos de afrontarlos determinarían el tipo de resultados obtenidos. Así, los momentos decisivos se convierten en momentos altamente enriquecedores debido a que denotan la capacidad de decisión y riesgo que afrontan los sujetos en su construcción de identidad. Finalmente, Giddens reconoce que estos momentos están compuestos por sucesos producto de circunstancias generadas bajo el control de los sujetos donde los resultados dependen de decisiones, pero también, algunas veces, de elementos externos como la suerte.

fue posible alcanzar futuros exitosos para los jóvenes, que de otro modo no hubiesen sido posibles⁷.

Thomson et al enfatiza toma de decisiones a partir de los momentos críticos en las transiciones. Señala que las trayectorias de los jóvenes están constituidas por decisiones, ya sean propias y/o ajenas, donde, aunque los jóvenes busquen responder de forma individual a los momentos, toda respuesta está siempre circunscrita a márgenes estructurales, los cuales se constituyen por los recursos económicos y sociales que se dispongan. Respecto a esto último, ¿Qué momentos críticos se pueden encontrar frecuentemente y según quién se dice qué es un momento crítico?, y por otro, ¿Qué ventajas ofrece situar las transiciones como momentos críticos?

Sobre la primera pregunta, un momento crítico debe distinguirse por ser un evento clave determinado por los jóvenes. Así, lo que para el investigador sea un hecho crítico, no significa asumir que el joven crea lo mismo. Por ejemplo, en el estudio, mapeando los momentos críticos los jóvenes mencionan eventos dentro del ámbito familiar, muerte y enfermedad, educación, ocio y consumo, migración y relaciones. Por otro lado, identificar los momentos críticos en las trayectorias abre paso a conocer los niveles de agencia que existen en las transiciones. Dichos niveles corresponden a cómo se viven los momentos críticos y qué tanto de estos está bajo su control. Por ello, el análisis es valioso, ya que va más allá al determinar la inclusión o exclusión que viven los jóvenes en sus transiciones. La propuesta teórica y metodología de Thomson se expone en el siguiente esquema.

⁷ Por ejemplo, los autores señalan que en muchos casos, la profesionalización de un joven no hubiese sido posible en tanto que no hubiese dependido, durante su etapa de estudios, de sus padres.



Como se observa, las decisiones de los jóvenes frente a un momento crítico, identificado por ellos mismos, son entendidas por niveles de agencia. Así, existirán situaciones en las cuales los jóvenes tendrán mayores posibilidades de elección, por ende un mayor control sobre sus vidas, mientras que ocurren otros momentos en los cuales existe un mínimo margen de control y por tanto serán escasas sus posibilidades de elección.

Por otra parte, autores como Casal et al (2006) también comparten la visión de entender a los jóvenes como actores sociales y sujetos protagonistas, sin embargo, la juventud como transición a la vida adulta enfatiza el proceso de adquisición del posicionamiento social y la emancipación familiar. Hablar de “condición social” y “posición social” refiere a la situación de los jóvenes desde un momento presente en función a lo esperado en el futuro y por ende, las transiciones son el paso de la condición social a la posición social. Ante esta consideración, la riqueza analítica se centra en la condición social, ya que es esencia de la cuestión juvenil y está compuesta por dos ámbitos fundamentales en esta etapa: la transición profesional (escuela y trabajo) y la transición familiar (emancipación de domicilio

parental al domicilio propio)⁸. En tal sentido, las transiciones suponen trayectorias que los jóvenes seguirán en pos del posicionamiento social que los beneficie.

“Las dos transiciones de los jóvenes (transición profesional y emancipación familiar plena) están constreñidas por el contexto social, por las elecciones del sujeto, por las probabilidades de resolución, por la acumulación de experiencias vitales significativas, por la proximidad de políticas sociales de transición y, obviamente, por el origen social familiar” (Casal, Merino y García, 2011:19).

De este modo, analizar la relación entre las decisiones y los constreñimientos sociales en las trayectorias, sobretudo en contextos de desigualdad y exclusión social, permite conocer la complejidad en los tiempos, las posibilidades de éxito en el posicionamiento y la disparidad entre trayectorias. Asimismo, toda aproximación analítica debe tomar en cuenta la multiplicidad de variables como la edad, aspectos generacionales, clase social, género, ubicación en la familia y el conjunto de instituciones en el que transcurre la vida social (Carena y Pisano, 2009).

Lo que menciona Casal et al también da cuenta que gran parte de los desajustes de las acciones y decisiones actuales de los jóvenes son motivadas por una mayor aspiración educativa a nivel superior. Así, el paso de la condición a la posición social se entiende en el marco de búsqueda de posicionamiento social de los sujetos gracias a la educación. Como otros autores reafirman, la situación actual de mayor cobertura educativa genera que los jóvenes de distintos grupos sociales prolonguen sus grados de escolaridad a la par que retrasan el periodo de conformación de un hogar propio (Dávila y Ghiardo, 2005; Otero, 2010).

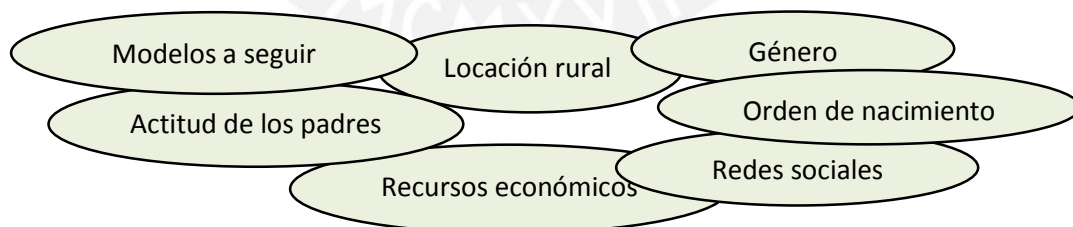
“La transición de la juventud a la vida adulta se ha vuelto más complicada, producto de la diversificación y la individualización de la vida social. Cada vez más autores se suman a considerar que la caracterización central de estas es que ya no son lineales (educación para el empleo), sino sincrónicos (educación y empleo) o reversibles, es decir, los

⁸ Tales ámbitos no suponen una secuencia lineal ascendente en la trayectoria. Por el contrario, los autores resaltan que la complejidad supone desajustes en los tiempos en contextos de exclusión.

movimientos del yo-yo (de la educación al empleo, y de vuelta a la educación)” (Otero, 2010:3)⁹

Finalmente, un aporte sumamente importante para comprender las transiciones ha sido tomado de Punch (2002). Al igual que Thomson et al, Punch rescata la idea de los niveles de agencia al señalar que, sobre los constreñimientos estructurales, los jóvenes toman decisiones en relación a los intereses familiares. Sin embargo, añade que toda decisión es posible gracias a la Interdependencia negociada entre padres e hijos.

Este nuevo concepto, interdependencia negociada, lo desarrolla en el marco de su estudio con comunidades rurales en Bolivia y se entiende como la suma de acuerdos en la relación que establecen padres e hijos respecto a la organización, responsabilidades y apoyo mutuo que mantienen a fin de alcanzar beneficios personales y familiares a lo largo de la vida. Asimismo, esta interdependencia se construye sobre una dinámica social propia donde la educación también juega un rol significativo. De acuerdo con sus hallazgos se encuentra siete factores interconectados, tal cual se expone:



⁹ Como Otero señala, la complejidad de los tránsitos juveniles hace hincapié en mostrar las simultaneidades que pueden originarse entre la educación y el empleo. Por un lado, puede ser trabajo y estudio al mismo tiempo, trabajo para poder estudiar, o estudiar para poder trabajar. De cualquier forma, es importante mencionar que la educación cumple un rol fundamental en las transiciones juveniles actuales, pero los modos y tiempos de cada trayectoria corresponden a contextos específicos donde transcurren.

Sobre la relación de estos factores que refieren al campo de la estructura dada, la autora busca analizar la interdependencia negociada, que refiere al campo de la agencia de los sujetos involucrados, en la transición de la escuela al trabajo de un grupo de jóvenes adolescentes. De esta manera, este enfoque no solo describe las posibilidades de agencia de los jóvenes, sino que resalta las principales características del contexto rural local y los modos de relación entre adultos y jóvenes.

Frente a todo lo expuesto, cada uno de estos autores contribuye a la discusión sobre las transiciones aportando particularidades en sus enfoques. No obstante, un hecho presente en todos los casos es dar cuenta de que las estructuras y la agencia son parte de toda transición; se trata de oportunidades y limitaciones encontradas o identificadas frente a lo cual los sujetos responden creando nuevos mecanismos de superación. Esto es importante porque conduce a elaborar una mejor comprensión sobre cómo son expectativas y estrategias en los jóvenes.

A partir de lo descrito, para esta investigación las expectativas se entienden como aquello deseable en relación al futuro, que responde a valores culturalmente compartidos. Por su parte, las estrategias se entienden como mecanismos de acción que responden a objetivos específicos y metas planeadas, vistos como factibles de lograr. En este sentido, las expectativas y las estrategias son dos ámbitos en interrelación y tienen un carácter bidireccional donde una depende de la otra. Son ámbitos claves para comprender la transición de los jóvenes ya que es mediante estos ámbitos que se puede analizar las interconexiones existentes entre la agencia y la estructura; lo que potencia o limita la voluntad y redefine la identidad de los sujetos.

1.6 Jóvenes en contextos rurales

Se encuentra una menor producción de estudios sobre la juventud en contextos rurales. Ello básicamente, porque tradicionalmente la etapa juvenil en las comunidades rurales era inexistente; el ciclo de vida generaba que de niños, sujetos de cuidado, se pase a adultos cuidadores a cargo de una familia. En este sentido, lo que se conoce como “adolescencia”, una primera etapa de la juventud (Reyes, 2009), no existía en las sociedades rurales del antiguo régimen y la juventud era una «invención» de la civilización industrial, vinculada a algunas instituciones de la modernidad (Feixa & González, 2006:173).

El desarrollo conceptual de la juventud rural corresponde a cambios significativos en el panorama rural y ha sido abordado desde el campo de las identidades. Algunos autores mencionan a la juventud rural como proyecto de vida para rescatar el papel protagónico que modifica el entorno social para alcanzar sus objetivos. El propósito de “ser alguien” o “salir adelante” en la vida, motiva al joven rural en su trabajo o en su estudio (López, 2010; Merino, 1993). Otros refieren a los jóvenes como «promesas demográficas», como futuros adultos campesinos o indígenas que deben asegurar la reproducción de su sociedad y la continuidad de sus estilos de vida (Feixa & Gonzáles, 2006). En ambos casos, lo importante es resaltar que no se puede hablar de una sola juventud rural, sino de juventudes y en ello, de identidades que se construyen de acuerdo con las condiciones de contexto. De esta manera, las identidades son factores claves para comprender el mundo de relaciones que mantienen los jóvenes.

Es importante dar cuenta de los cambios en el panorama rural de nuestro país para mencionar algunas transformaciones más significativas que se han generado a lo largo de décadas y sobre lo cual se puede identificar la construcción de identidades juveniles.

La conceptualización tradicional, estableció una dicotomía entre lo rural y lo urbano. Este último se entendía como un espacio moderno, potencialmente tecnológico e industrial. Por el contrario, lo rural fue visto como un espacio netamente agrícola y pecuario, donde existía baja densidad poblacional, modos de vida tradicionales y escaso avance tecnológico. La presencia de los factores mencionados catalogaron lo rural como espacio atrasado y residual agrícola (Valcárcel, 2011; Gómez, 2008). No obstante, en décadas posteriores la conceptualización tradicional es insuficiente para comprender los escenarios rurales; por tanto, se cuestiona la validez de categorías dicotómicas (urbano/rural) para definir lo rural.

Los procesos ya no son los mismos, ni desde lo urbano ni desde el espacio rural (Ávila, 2009) y frente a una realidad compleja que sobrepasa la realización de actividades solamente agrícolas, aparecen otros enfoques como el de la nueva ruralidad. Esta perspectiva analítica enfatiza los cambios ocurridos a partir de la expansión del comercio en las áreas rurales, lo cual deja ver la existencia de una multiplicidad de actividades y circuitos productivos. Asimismo, permite observar el escenario como un espacio urbanizado, comunicado, mercantilizado, globalizado, pobre, emprendedor, rico, biodiverso, indígena, conflictuado y empoderado (Monge, 2011). Diversos estudios que abogan por lo rural desde este enfoque, se concentran en desarrollar el fenómeno de la llamada pluriactividad¹⁰, mostrando que existe una interconexión entre las diversas actividades que las familias llevan a cabo para alcanzar el bienestar social (Pérez-Correa, 2008).

En esta temática, uno de los mayores cambios que ha transformado el panorama rural ha sido la expansión educativa. Una breve revisión de los cambios

¹⁰ La pluriactividad supone que si bien la actividad agrícola era y sigue siendo lo que principalmente se desarrolla, esta es solo una de las diversificadas fuentes de ingreso de las familias. Más aún, en un contexto de crecimiento económico desigual entre la ciudad y el campo, las familias, implementan diversas estrategias de reproducción que integran actividades de transformación y comercio interactuando constantemente con otros actores (Monge, 1997).

educativos producidos en la sociedad rural, muestra la capacidad de las familias rurales por alcanzar el objetivo educativo. Así, son inmensos los esfuerzos que hicieron y aún realizan las familias y comunidades, para lograr que sus hijos e hijas logren una mayor y mejor escolaridad (Montero, 2011:48).

La expansión de la escolaridad ha sido uno de los grandes temas tratados en diversas investigaciones¹¹ sobre transformaciones en la sociedad rural, lo cual otorga un mayor acercamiento a las identidades juveniles. Esto no es hecho exclusivo del caso peruano¹², ya que la educación es una variable interconectada con el desarrollo y se convierte en vehículo de realización personal a medida que otorga mayores oportunidades y beneficios a la sociedad (Ansion e Iguñiz, 2004). Autores como Alberti y Cotler (1972) también dan cuenta de que efectivamente existe una relación entre educación y desarrollo, pero se trata de una relación dialéctica en la cual la educación en sí misma no conduce al desarrollo de los sujetos, puesto que necesita de otros factores extra educativos que operen simultáneamente para tener mejores resultados.

La importancia que tiene la educación para las familias y por ende también las juventudes rurales, ha sido materia de diversos trabajos que, de acuerdo con Ames (2010) son agrupados en cuatro ejes específicos; políticos, culturales, sociales y económicos. De acuerdo con la autora, respecto a los cambios políticos se encuentra los estudios sobre movilidad social y participación política. Aquí se establece que una mayor escolarización de la población tiene un impacto favorable

¹¹ La ampliación de la cobertura del sistema escolar permite que jóvenes de grupos sociales diferentes puedan pasar por las mismas etapas, ordenadas de la misma forma: de los estudios al trabajo y de ahí, a la formación de una familia, todos siguiendo la misma secuencia. Sin embargo, hay diferencias en los tiempos de duración que se asignan a cada etapa y las edades en que se produce cada pasaje. Por lo general, los jóvenes de bajos recursos económicos estudian menos años y comienzan a trabajar a edades más tempranas que los de clase media y alta. Como contrapartida, la edad hasta la que estudian los jóvenes de clase media y alta es mayor que la de los jóvenes de clase baja (Dávila y Ghiardo, 2005:4)

¹² Estudios como los de Avalos (2010), Gómez y Díaz (2009), y López (2009) para los casos de juventudes rurales en México, España y Colombia respectivamente, mantienen similitudes con el caso peruano en cuanto a la configuración del espacio y las trayectorias.

en las oportunidades de poder ejercer un cargo público representativo, tal como se demuestra en el trabajo de Diez (1998) sobre quienes ejercen liderazgo en las comunidades campesinas.

Por otro lado, respecto a los cambios culturales, la autora resalta la importancia que tiene la escolaridad para las familias rurales. Durante gran parte del siglo XX, la escuela se concebía como un espacio de miedo, el cual algunos autores denominaron como escuela “*asustaniños*” (Ansión, 1990), no obstante, visibilizar las posibilidades que la educación ofrecía y al extenderse la cobertura educativa, la escuela se convierte en el espacio trampolín al progreso y el principal mecanismo de movilidad social. Así, se concibe a la educación como la mejor herencia de los padres hacia los hijos (Ansión, 1998) y las familias desarrollan mayores estrategias destinadas alcanzar mayores grados educativos.

De otro lado, los cambios sociales se entienden mediante las transformaciones ocurridas principalmente en la dinámica familiar. Partiendo de que los jóvenes deben ser entendidos dentro de un entorno familiar que influye en la formación de expectativas a futuro (Benavides et al 2006), la valoración positiva de las familias respecto a la educación de los hijos supuso cambios en la organización e involucramiento en el proceso educativo. Algunos estudios retratan que no siempre una valoración positiva implica un continuo acompañamiento de los padres en las tareas escolares de los hijos (Benavides et al 2006), por su parte, otros estudios muestran las temporalidades disímiles que existen entre el ritmo de la escuela y el ritmo de vida cotidiana de los estudiantes (Montero et al 2001). Se registra cambios en la división del tiempo de los niños entre la escuela y las tareas agrícolas (Montero, 1990), la importancia de medios como la televisión en los hogares el cual abre puertas a nuevos aprendizajes para los jóvenes rurales (Trinidad, 2001), o también en algunos estudios ha sido significativo considerar la variable género para identificar procesos de diferenciación en la socialización de los jóvenes (Olivera, 2009).

Finalmente, los cambios económicos se traducen en los retornos producto de mayores grados de escolaridad. Un mayor nivel educativo en la población rural genera mayor posibilidad de desarrollo económico en el área. Algunos casos demuestran como la educación, en medio de un contexto de introducción de cambios tecnológicos para la agricultura y una población organizada, se convierte en un factor clave que potencia el bienestar económico (Fuenzalida, 1968). Sin embargo, en otros contextos también se ve que la mayor escolaridad no necesariamente repercute en que se potencie el desarrollo agrícola, sino más bien busca expandir otras áreas comerciales mediante nuevas actividades.

De lo expuesto, las transformaciones en el campo rural producto de la mayor inserción al sistema educativo también produjeron cambios significativos en los roles de género, lo cual repercute a su vez en la postergación de la conformación familiar. Al respecto, se evidencia cambios en las identidades de las mujeres rurales mediante sus proyectos de vida. Gracias a una mayor escolaridad, los proyectos de vida cambian y motivan a superar las relaciones de género tradicionalmente opresivas y transformando a su vez los hogares rurales (Ames, 2012).

Por otro lado, los proyectos de vida de los jóvenes implican alcanzar la profesionalización y por ende existe mayor interés en postergar la conformación de una familia propia. Sin embargo, este hecho es posible dependiendo del contexto, ya que algunos estudios señalan que las escasas oportunidades también limitan la posibilidad de generarse mayores expectativas en el futuro conduciendo a los jóvenes a “desear poco en la vida” (Palomino, 1998). Por otra parte, también es bastante frecuente que frente a la carencia de las oportunidades educativas locales para los jóvenes rurales, se ha generado mayores estrategias migratorias a ciudades intermedias donde se encuentra las instituciones educativas sobre todo para cursar los estudios superiores, imprescindibles para la realización profesional y las exigencias actuales en el mercado laboral.

Al llegar a este punto entonces se establece que las identidades de los jóvenes rurales se construyen en la cotidianidad de las interacciones en espacios como son básicamente la escuela, la familia y la comunidad. En primer lugar, la familia constituye un lugar de adscripción a lo largo de la vida (Tiramonti, 2004). La dinámica de organización supone que desde temprana edad los jóvenes participen progresivamente en las tareas domésticas y productivas a modo de asegurar la reproducción del hogar. Aquí, algunos autores también refieren este ámbito como la transición al trabajo, el cual se hace de manera progresiva y sutil en comparación con otras sociedades (Ames y Rojas, 2011).

Por otro lado, la escuela supone no solo desarrollo de nuevos aprendizajes sino también se convierte en un espacio de encuentro para la socialización de los jóvenes, haciéndola aún más atractiva para sus aspiraciones futuras. Asimismo, dentro de la comunidad existen otros espacios para la participación y el encuentro de grupos los cuales, dependiendo del género, comparten experiencias que reconfiguran las identidades.

De esta manera, se establece que los recorridos juveniles en nuestro país se encuentran inmersos en una gama de referentes socializadores donde la educación se convierte en el centro de las estrategias en el presente y de las aspiraciones futuras. En este sentido, las identidades juveniles se construyen a través de una compleja red de relaciones en espacios concatenados entre sí, los cuales conducen a los jóvenes a tomar decisiones y asumir nuevas y mayores responsabilidades en su presente y futuro.

Habiendo discutido previamente acerca de los jóvenes como sujetos en relación con los constreñimientos sociales que favorecen y/o dificultan sus trayectorias y por otro lado, acerca de los factores estructurales que moldean las transiciones, desde coyunturas vitales, niveles de agencia, posicionamientos e interdependencias, todos estos aportes tomados de dichos enfoques permiten

focalizar la investigación en un momento clave para los jóvenes rurales como es el caso de la transición post secundaria.

1.7 La transición postsecundaria

Como ya se mencionó, la ampliación de la cobertura educativa en el país, sobre todo a nivel secundario, ha generado mayores cambios en la población rural. Lo más resaltante es dar cuenta del crecimiento de las aspiraciones educativas en los planes a futuro de los jóvenes con el fin de alcanzar mejores condiciones de vida tanto para ellos como para sus familias.

“Observamos que la importancia de la educación postsecundaria para los adolescentes no solo recaería en la obtención del beneficio personal, sino también en la adquisición de un bienestar familiar a futuro. Los jóvenes consideran que al convertirse en técnicos o profesionales y tener empleos mejor remunerados, ellos podrán contribuir a elevar la situación económica familiar” (Rojas y Cussianovich; 2013:45)

Pese a que no se encuentran muchos estudios, las cifras estadísticas resaltan esta creciente importancia de la educación secundaria para las familias rurales que puede ser vista desde las cifras de matriculados y egresados de las escuelas. En efecto, revisando las cifras de los últimos años, se constata que el porcentaje de alumnos que aprobaron la secundaria en el periodo 2008 - 2012 se ha incrementa a nivel nacional; sin embargo, este incremento ha sido aún más notable en las zonas rurales que en las urbanas¹³. Mientras que la cantidad de egresados de escuelas secundarias ha crecido un 1.1% anual a nivel nacional, se constata que la cantidad de egresados de las escuelas secundarias rurales ha crecido en 5.7%; es decir que la cantidad de egresados de las escuelas secundarias rurales quintuplica la cantidad total de egresados de las escuelas secundarias a nivel nacional¹⁴.

¹³ Fuente: ESCALE MINEDU. <http://escale.minedu.gob.pe/>. Consulta fecha: 09/03/14

¹⁴ En el caso de la región Apurímac, el crecimiento de la cantidad de egresados de las escuelas secundarias se acentúa aún más, llegando al 10.1% anual, situación que se sostiene en la provincia de Andahuaylas (11.8% anual).

Cuadro 1: Alumnos que aprobaron el nivel secundario en los años 2008 y 2012 y tasa de crecimiento intercensal 2008-2012

Área geográfica		Aprobados 2008	Aprobados 2012	Tasa de crecimiento Intercensal anual 2008-2012
Perú	Total	374,473	390,860	1.1%
	Rural	34,088	42,926	5.7%
Región de Apurímac	Total	6,897	7,711	2.8%
	Rural	1,249	1,882	10.1%
Elaboración propia				
Fuente: ESCALE MINEDU. http://escale.minedu.gob.pe/ . Consulta fecha: 09/03/14				

Las expectativas de alcanzar mayores grados educativos en la nueva generación de jóvenes es lo que los autores señalan como la causa principal de los desajustes en los tránsitos hacia la adultez (Casal et al, 2011; Dávila y Ghiardo, 2005). Considerando que las identidades rurales se construyen en contextos de grandes aspiraciones educativas, la mayor ampliación de la cobertura del sistema escolar ha permitido que la construcción de identidades juveniles se comience a definir durante el paso por la educación secundaria; etapa donde comienza la juventud a través de la adolescencia. Así, como Reyes señala, los adolescentes viven las escuelas secundarias como parte de los cambios que están experimentando donde es posible mostrar la autonomía que van adquiriendo a la vez que construyendo, como parte de los procesos de emancipación en los que se ven envueltos (2009:153).

Sobre las investigaciones de la educación secundaria en contextos rurales, se encuentra que además de las experiencias escolares y extraescolares, la gran mayoría de jóvenes terminan la secundaria con la finalidad de estar preparados para ingresar a la universidad y llegar a ser profesionales. El paso por la secundaria se convierte en un momento clave porque es donde se generan mayores expectativas para cursar los estudios superiores; esto a su vez significa, tal como se expone en el acápite anterior, que llegando a ser profesionales podrán alcanzar mejores

niveles de vida y puedan “salir adelante” (López, 2009; Gómez y Díaz, 2009; Jackson and Smith, 2001).

“En efecto, la vivencia de la juventud sitúa el futuro en un lugar central. Siempre da vueltas en la memoria y la imaginación, incluso del que dice vivir sólo el presente. Cuando se es joven, socialmente joven, la familia, el Estado, la escuela y la sociedad fuerzan la definición del futuro, otorgan la facultad para elaborar proyectos de vida y asignan tiempo para realizarlos. La juventud, entonces, se impone como la etapa en que se debe definir el futuro, en que los sueños de la infancia se vienen encima, se vuelven problemas del presente” (Dávila y Ghiardo, 2005)

Así como definir el futuro se convierte en un hecho central en la juventud, en el caso de los jóvenes rurales, la culminación de la escolaridad se convierte en el momento clave porque es ahí cuando se diseña un plan de vida que los orienta hacia el futuro. Esto también se entiende en el marco de lo que señala Duschatzky (1999) porque en el contexto específico, desde ya la escolaridad se constituye como un terreno prioritario y de reconocimiento social que sienta el horizonte de las expectativas de vida. De esta manera, al elaborarse un plan de vida desde poco antes de culminar la secundaria, los jóvenes van ensayando las estrategias y moldean expectativas para potenciar sus posibilidades educativas. Así, el plan de vida se constituye en la búsqueda de la profesionalización y sus respectivos retornos sociales y económicos que se espera de ella en el largo plazo.

“Existen diversos estudios sobre transiciones postsecundarias que han identificado factores económicos, aislamiento social, hostilidad, presión familiar y presión cultural como principales factores que influyen en los tránsitos de la escuela hacia los estudios superiores” (Jackson and Smith; 2001:3)

Asimismo, como señalan Jackson y Smith (2001) es importante dar cuenta de los factores emocionales y las conexiones familiares que se encuentran en las transiciones post secundarias. Así, están presentes las presiones familiares, estrés social, los problemas financieros familiares, conflictos y estímulos familiares. Todas estas conexiones condicionan los modos y los tiempos en los tránsitos

postsecundarios. De igual modo, resaltar estos aspectos permite entender también los mecanismos de las interdependencias familiares en el tiempo.

Ahora, cabe resaltar que son pocos los estudios en relación a los tránsitos post secundarios en nuestro país¹⁵. Sin embargo en todos se destaca que las aspiraciones de los jóvenes se concentran en la búsqueda de la profesionalización y el trabajo (Valentine et al, 2009; Otero, 2010, León y Sigumar, 2013¹⁶). A su vez, finalizar la secundaria supone ser un momento que genera ansiedad y preocupación en los jóvenes, pero que también la forma de conducir sus trayectorias depende de diversos factores dentro de los cuales se hace fundamental, mas no el único, la disponibilidad de recursos económicos con los cuales se puedan alcanzar los objetivos propuestos (Jackson and Smith, 2001).

Conocer la transición postsecundaria se enmarca en las coyunturas vitales, momentos críticos, condiciones y posicionamientos, interdependencias. Entender a la juventud como una etapa en la vida donde se hace central pensar en el futuro; en las decisiones y los esfuerzos para alcanzar los objetivos propuestos según los tiempos y modos como cada uno decide y puede llevar a cabo sus trayectorias. Por este motivo, toma especial importancia analizar el campo de las expectativas y estrategias en los planes de vida de los jóvenes, ya que están en la etapa donde más acciones se emplean en función al futuro.

De esta manera, considerando los enfoques vistos, conocer cuáles son las coyunturas vitales o los momentos críticos en las transiciones postsecundarias es de suma importancia, ya que muestran la interacción entre las oportunidades y las limitaciones de los sujetos; es decir, cómo los jóvenes han llegado a desarrollar

¹⁵ Algunos autores buscaron definir las transiciones como momentos que ocurren en periodos específicos o puntos de inflexión durante el transcurso de la vida (Ames y Rojas, 2011), mientras que otros refieren a las implicancias de los tránsitos durante la escolaridad y a partir de ello analizan las percepciones sobre el valor de la educación para la población rural (Rojas y Portugal, 2011)

¹⁶ León y Sigumar (2013) realizan un interesante estudio sobre los factores asociados a la toma de decisiones de los jóvenes peruanos donde, si bien todos tienen la expectativa de cursar los estudios superiores, las estrategias para lograr alcanzar sus expectativas se clasifican por; estudiar, trabajar, o, alternar estudio y trabajo al mismo tiempo.

niveles de agencia a lo largo de sus experiencias frente a los estreñimientos estructurales. En todo caso, como señala Otero (2010) resulta imprescindible partir de los discursos de los jóvenes, puesto que sus historias hablan de las relaciones que ellos establecen entre el pasado, el presente y el futuro, pero no remiten una cadena de eventos secuenciales; por el contrario, reflejan yuxtaposiciones, mezclas y difusiones.

De este modo, es importante considerar cada uno de los enfoques vistos para elaborar la propuesta de esta investigación reconociendo la transición post secundaria como una etapa de gran importancia donde, en función al futuro, se desarrollan estrategias y expectativas, las cuales a su vez muestran los niveles de agencia que tienen los jóvenes para lograr un mejor posicionamiento social. En este sentido, analizar el proceso transitorio luego del primer año de haber culminado la escolaridad, permite mostrar cuales fueron las acciones que finalmente se llevaron a cabo y qué decisiones tomaron para alcanzar sus objetivos de acuerdo con sus planes propuestos.

CAPITULO III

METODOLOGÍA Y DESCRIPCIÓN DE CONTEXTO DE ESTUDIO

El objetivo fundamental de esta investigación es conocer y analizar las expectativas y estrategias de los jóvenes rurales durante su transición post-secundaria. Todo ello, en el marco del enfoque la transición sobre el cual se orientará todos los temas desarrollados en los capítulos correspondientes con los objetivos diseñados.

Metodológicamente el tema de la transición de los jóvenes entendido como un fenómeno social debe ser trabajado desde dos planos; el plano discursivo y también desde el plano de la práctica que nutre y permite comprender lo que se afirma (Bynner & Chisholm; 1998, Casal et al; 1988). En este sentido, ha sido pertinente abordar este estudio desde un enfoque cualitativo en el que se retoma parte de la biografía de los jóvenes para rescatar los momentos significativos en sus trayectorias. Esto fue posible para comprender dos planos de las transiciones: por un lado, se enfoca en dar cuenta de los niveles de agencia que tienen las personas como sujetos de acción, y por otro, se enfoca en conocer cuáles son los constreñimientos sociales que limitan las acciones de los sujetos.

El enfoque cualitativo permite profundizar el campo de las expectativas y estrategias, puesto que se considera a los jóvenes como sujetos racionales que asumen responsabilidades y toman decisiones para alcanzar sus objetivos evaluando sus posibilidades (Maxwell, 2002). Siendo los jóvenes sujetos centrales

de este estudio se buscó una aproximación a ellos mediante el plano discursivo y el plano de los comportamientos en distintos escenarios.

De este modo, para esta investigación de carácter exploratoria y analítica en un contexto social específico, la propuesta de utilizar una metodología cualitativa, resultó pertinente en tanto permitió explorar los discursos y las prácticas. A consecuencia de esta metodología, la investigación se basó en estudios de caso, en los cuales se emplearon entrevistas a profundidad como principal técnica de recojo de información.

Respecto a los estudios de caso, fueron un total de 20 casos encontrados. Nueve mujeres y once varones, entre los 17 y 20 años de edad. Los criterios de selección de los casos fueron la disponibilidad de los informantes y la clasificación por la zona de residencia, es decir, si esta era urbana o rural.

De esta manera, los estudios de caso se desarrollaron de acuerdo a los dos planos metodológicos inicialmente propuestos. Primero, en el plano discursivo, se diseñó una guía de entrevista semi-estructurada dirigida a los jóvenes y también una guía semi estructurada para los padres de cada joven con la finalidad de contrastar las opiniones entre padres e hijos sobre las acciones y decisiones tomadas. En segundo lugar, para el plano de la práctica, se consideró importante hacer observaciones de sus rutinas para identificar aquellos lugares más significativos para los jóvenes, al igual que observar algunas actividades que se realizan dentro de tales espacios, todo ello, en tanto fue posible acompañarlos.

1.8 Proceso de recojo de información durante el campo

El trabajo de campo se realizó durante los meses de agosto a octubre¹⁷ del año 2012, incluyendo una segunda visita corta durante abril del 2013. La selección de la muestra y lugar de estudio fue parte de una selección previa respecto a ciertas características encontradas en la región sobretodo en cuanto al panorama educativo, lo cual se explica en el siguiente acápite.

De esta manera, la muestra fue tomada a partir de la lista de egresados de quinto año del colegio seleccionado, en el cual por aquel entonces tenía cuatro listas, según las cuatro secciones que había para el último año escolar¹⁸. De esta lista, se establecieron dos criterios iniciales, primero, se procuró identificar a aquellos jóvenes que provenían de las comunidades y aquellos de los barrios cercanos a la plaza; segundo, que fuesen tanto varones como mujeres. Luego de ello, fue de gran apoyo recibir la información de la ubicación de algunos de los jóvenes gracias a la colaboración de un docente del colegio en cuestión y se llega contactar a la primera joven egresada, que por aquel entonces acababa de ingresar a la universidad José M. Arguedas.

De esta manera, según los dos criterios establecidos se procedió a seleccionar a un grupo de 20 jóvenes, once varones y nueve mujeres, diez provenientes de la zona urbana y otros diez de la zona rural, y quienes se encontraban entre los 17 y 20 años de edad. De todos ellos se obtuvo valiosa información mediante, primero, el empleo de entrevistas semi estructuradas y, segundo, conversaciones abiertas; durante este tiempo, también fue necesario realizar las observaciones a través del

¹⁷ La llegada a San Jerónimo coincide con un contexto de paro y demandas magisteriales en toda la provincia. A consecuencia, se habían suspendido las clases en casi todos los colegios desde mediados de Junio y hasta dos meses después, aún se desconocía la fecha en que se retomarían las clases.

¹⁸ se ingresó al colegio a fin de solicitar la lista con registro de notas de los estudiantes egresados en el 2011. De acuerdo con las listas, fueron cuatro las secciones (A, B, C y D) encontradas y cada sección contaba con 30 alumnos de los cuales, por sección, hubo un mayor número de estudiantes varones a diferencia de mujeres, máximo de 8 mujeres por sección.

acompañamiento a los jóvenes en tanto fue posible. Posteriormente, se aplicó una entrevista semi estructurada a varios de los padres de familia y conversaciones abiertas algunos otros jóvenes quienes por ese entonces se encontraban cursando el quinto año escolar del mismo colegio, y quienes en algunos casos, eran familiares cercanos de los jóvenes de la muestra seleccionada. Asimismo, se debe recalcar que mucha de la información fue posible gracias a establecer ciertos niveles de confianza con los jóvenes, hecho de suma importancia para comprender el porqué de sus decisiones en las transiciones.

1.9 Descripción del contexto de estudio

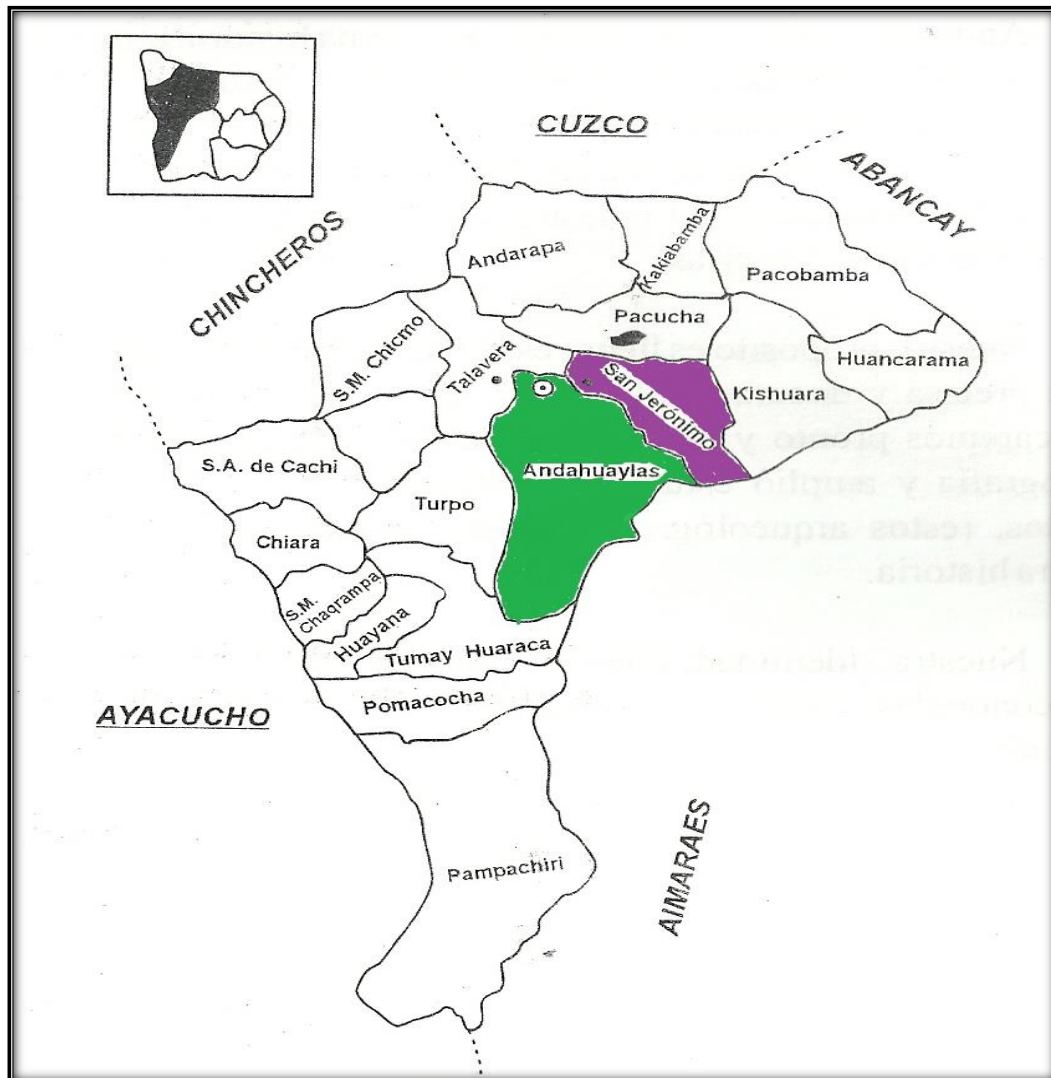
La provincia de Andahuaylas es una de las siete provincias del departamento de Apurímac. Creada en 1825 se ubica en la parte occidental del departamento. Limita al norte con la provincia de Chincheros, al sur con la provincia de Aymaraes, al este con la provincia de Abancay, la cual es a su vez capital departamental, y al oeste con el departamento de Ayacucho.

Vista de la ciudad de Andahuaylas



La provincia de Andahuaylas, cuya capital lleva el mismo nombre, tiene una extensión territorial de 3 987 00 km² y está conformada por 19 distritos, los cuales presentan distintas condiciones climáticas y donde la principal actividad económica se basa en la agricultura seguido por la ganadería y comercio.

Mapa de la provincia de Andahuaylas



A lo largo de toda la provincia se siembran diferentes productos de pan llevar, sin embargo es en el área donde se ubica el valle del Chumbao donde se desarrolla una mayor producción agrícola que no solo es fuente de consumo diario de las familias locales, sino también para el desarrollo comercial con otras provincias. Esto se entiende a su vez debido a la existencia de rutas de transporte vial directa con

otras provincias lo cual posibilita que muchos de sus cultivos se comercialicen dentro del departamento y otras fuera del mismo, como ocurre en los casos de localidades como Cusco, Ayacucho y Lima.

La cuenca del valle del Chumbao se encuentra en una zona central que bordea tres distritos de la provincia que son Talavera de la Reina hacia el noroeste, Andahuaylas hacia el sureste y San Jerónimo hacia el noreste. La capital de la provincia del mismo nombre se ubica entre estos dos distritos y todos juntos componen un valle diversamente productivo donde se cultiva principalmente papa, maíz y quinua. La producción de cultivos a su vez se convierte en una importante ocasión para el comercio que se expone en la feria dominical que se desarrolla a lo largo de varias cuadras en la ciudad de Andahuaylas.

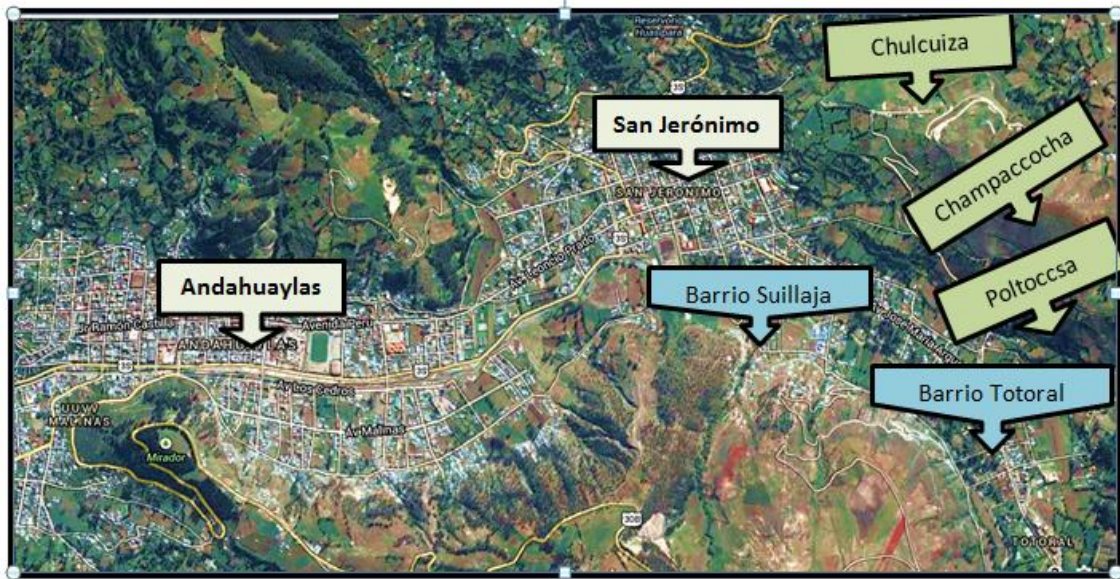
3.2.1 El distrito de San Jerónimo

Creado en 1825, el distrito de San Jerónimo se encuentra a unos 2900 msnm y se ubica en la parte noreste del distrito de Andahuaylas a 2 km del mismo. En la actualidad tiene una población que supera los 20 000 habitantes donde la mayor parte tiene como lengua materna el quechua¹⁹. Asimismo, la principal actividad económica se basa en la agricultura y ganadería tanto para el autoconsumo como también para el comercio.

En San Jerónimo existen cuatro centros poblados, que a su vez son comunidades campesinas, como son: Lliupapuquio, Champacocha, Ancatira y Poltocsa.

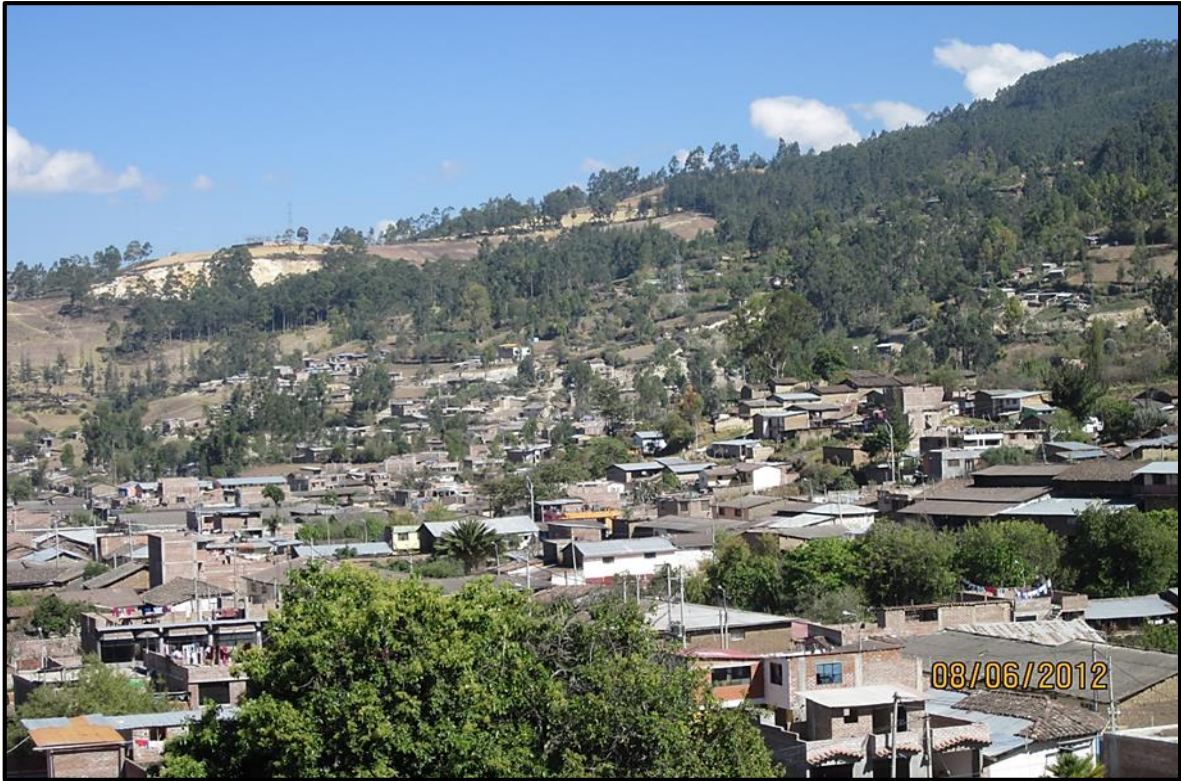
¹⁹ <http://censos.inei.gob.pe/Censos2007/IDSE/>

Ubicación de las comunidades y barrios urbanos en el distrito de San Jerónimo



Un aspecto que favorece al desarrollo del distrito es su ubicación, ya que debido a encontrarse al margen extremo del valle del Chumbao y su cercanía a la capital provincial hace posible el mayor acceso a servicios y desarrollo comercial de diversos productos principalmente agrícolas. Otro aspecto resaltante de mencionar es la cercanía que existe entre el área urbana y la rural dentro del mismo distrito, la cual posibilita a su vez que la población de las comunidades campesinas se traslade fácilmente a la capital distrital así como también a la capital provincial.

Vista de la ciudad de San Jerónimo



Por otro lado, la producción de cultivos más resaltantes en San Jerónimo son la papa, maíz y la quinua. En el caso del cultivo de papa, este es el que se produce en mayor cantidad y el precio por arroba cuesta un promedio de 8 soles dependiendo del tipo. Otro aspecto es que la producción de quinua es cada vez mayor y el costo por arroba está en 65 soles promedio (registro de la sub sede agraria al año 2012).

En cuanto al acceso a servicios básicos, es importante mencionar que la central hidroeléctrica de Chumbao, ubicada en San Jerónimo, favorece a la distribución de servicio eléctrico a lo largo de todo el valle. Sin embargo, solo la parte más urbana del distrito cuenta con agua y alcantarillado. De esto último, llama la atención que a diferencia de otras zonas de la provincia en San Jerónimo, el costo por consumo de agua en cada hogar es mínimo (no sobrepasa los 10 soles al mes)

dado que aún no se cuenta con medidores de control y este bajo costo favorece el mayor riego de los cultivos en el área.

Por otro lado, el distrito es una zona de gran accesibilidad, ya que cuenta con diversas líneas de transporte que interconectan a las comunidades con otros distritos aledaños, haciendo posible movilizarse con frecuencia y facilidad de un lugar a otro. Asimismo, cuenta con servicios de cabinas de internet, telefonía móvil, hospedajes y restaurantes a lo largo de toda la ruta que conecta al distrito con la capital provincial.

3.2.2 Servicios Educativos

Se debe comprender el contexto educativo en el marco de la interconexión rural/urbana presente a lo largo del valle. Esto significa que la oferta educativa local no se circunscribe a solo un distrito sino que está distribuida a lo largo de los tres distritos que comprende el valle (Talavera, Andahuaylas y San Jerónimo). Recordando la ubicación del valle, las distancias que separan a San Jerónimo de Andahuaylas y Talavera, transportándose en auto, entre 10 a 20 minutos respectivamente. De esta manera, la conexión directa que existe entre Talavera, Andahuaylas y San Jerónimo, ha favorecido a que la población de cada zona pueda movilizarse constantemente por motivos al igual que comerciales también educativos.

A lo largo del valle se encuentran instituciones educativas tanto de nivel básico como superior. En el primer caso se encuentran diversas instituciones educativas de nivel inicial, primario y secundario, ya sean privados o públicos. Cada uno de los distritos del valle cuenta con dichas instituciones dentro y fuera de sus respectivas comunidades. Así, en el caso de San Jerónimo se encuentra el Colegio Agropecuario N°8 el cual es la institución educativa más antigua de toda la región.

Respecto a la educación superior, esta ha experimentado un mayor avance en las últimas décadas. Actualmente existen universidades e institutos públicos y privados, los cuales, a diferencia de hace menos de diez años atrás, hoy ofrecen mayores posibilidades de profesionalización para las generaciones jóvenes.

Entre los institutos técnico-superiores se encuentran principalmente Senati, Todas las Artes y el Instituto Pedagógico Superior de Andahuaylas (Isspa). Los dos primeros tienen sus sedes en el Distrito de Talavera mientras que el último tiene su sede en San Jerónimo. De ello, vale mencionar que el Instituto pedagógico ha sido el primer centro de educación superior en la zona, creado en 1984.

Por otro lado, la educación universitaria también ha diversificado la oferta educativa a nivel superior. Entre las universidades públicas, en primer lugar, se encuentra la reciente creación de la Universidad Nacional José María Arguedas (creada en el año 2004), la cual hasta el momento cuenta con tres facultades: Administración, Agroindustrias e Ingeniería de sistemas. Estas tres sedes se encuentran distribuidas entre los distritos de Talavera y San Jerónimo. Por otro lado, en Andahuaylas se encuentra la sede de la Universidad nacional San Antonio de Abad del Cusco donde se ofrecen las carreras de Ingeniería Agropecuaria y Obstetricia.

En cuanto a las universidades privadas, entre las más conocidas se encuentra la Universidad Tecnológica los Andes (UTEA) y la Universidad Alas Peruanas (UAP). Estas universidades, a diferencia de las públicas, ofrecen una mayor oferta de especialidades tales como Psicología, Derecho, Contabilidad, Educación, Periodismo y Nutrición.

Sin embargo, la oferta educativa universitaria también ha ido de la mano con la aparición de distintas academias como son la Aduni, Cesar Vallejo, Trilce y Pitágoras, ello sin dejar de mencionar que además las universidades cuentan con sus propios centros pre-ingreso. Por su parte, cada una de estas academias tiene

un plan de preparación especializado en alguna facultad o universidad, con distintos horarios y costos; los cuales también son bastante publicitados radialmente por las emisoras locales.

Por otro lado, los servicios educativos existentes en el área también incluyen la presencia de programas orientados a jóvenes de menores recursos. De este modo, la aparición de programas como “Jóvenes a la obra”, por el Ministerio de Trabajo, y “Beca 18”, por el Ministerio de Educación, son iniciativas bastante recientes en el área que, sin embargo, brindan cada vez mayor información sobre nuevas opciones educativas y laborales.

De esto último, en el caso de “Jóvenes a la obra” se observó que se ofrecen boletines informativos en la sede de universidades y de algunos institutos, incluso algunas academias con el fin de invitar a inscribirse en la próxima convocatoria y ser seleccionado para los talleres de capacitación laboral principalmente en áreas de carpintería, comercio y construcción. Por otro lado, en cuanto a “Beca 18”, se instaló una pequeña oficina dentro del municipio de San Jerónimo donde se recibía información para postulantes a distintas universidades.

Así, el panorama educativo actual para las nuevas generaciones ofrece diversas oportunidades de profesionalización mediante academias, institutos, universidades y programas del estado; ello sin olvidar la difusión y el buen conocimiento de los jóvenes respecto a otra opción como es la postulación para la escuela de policías, la cual, dentro de los casos vistos, es una alternativa de profesionalización valorada por el poco tiempo que involucra la preparación y la rentabilidad que genera.

3.2.3 Institución educativa “Agropecuario N°8”



Fachada del Colegio durante el periodo de obras de restauración

Esta institución fundada en 1946 se encuentra ubicada en el barrio de Ttotal del distrito de San Jerónimo donde tiene una extensión de 72 000 mt² y una población que sobrepasa los 700 alumnos solo en el nivel secundario.

Recordando un poco de su historia, esta institución se crea en un contexto de implementación de la educación secundaria en varias regiones del país. De este modo, a mediados de 1945 el gobierno de turno emite una resolución suprema N° 3899 con la cual se decreta que la educación secundaria comprendería dos ramas: la educación secundaria común y la educación secundaria técnica, la cual implicaba la especialización agropecuaria, industrial y comercial.

La clasificación que establece dicha ley supuso que la formación secundaria de los estudiantes estuviese orientada a las necesidades de su contexto. Es así que

por esta época se crean en distintas ciudades del país colegios de especialidad técnicas como ocurrió para el caso de la provincia de Andahuaylas, y específicamente en San Jerónimo, con la creación de un Colegio Técnico Agropecuario en 1946.

A lo largo del tiempo, esta institución tuvo cambios en su denominación. Inicialmente, se llamó “Colegio nacional Agropecuario N°1 de Andahuaylas” hasta que bajo un decreto supremo, en 1951 cambia el nombre a “Instituto Nacional Agropecuario N°8 de Andahuaylas”. Posteriormente, en 1972, bajo la ley de educación N° 19326, se convierte a todos los planteles de educación técnica en educación básica regular. Por tal motivo, pasa a llamarse Colegio Agropecuario N°8 de Andahuaylas; nombre que mantiene hasta la actualidad.

En un comienzo no solo albergaba a estudiantes de la zona, sino también a estudiantes postulantes de otras provincias como era los casos de Cusco, Ayacucho y Tacna. Así, se ofrecía becas de alojamiento y alimentación gratuita durante el tiempo que tomaría culminar los estudios secundarios y posteriormente, los alumnos egresaban con el título de técnicos agropecuarios con la posibilidad de ingresar a la escuela Nacional de Agricultura. Sin embargo, a partir de 1960 el periodo de educación secundaria técnica pasa a ser de cinco años. Posteriormente, a fines de la década de los setenta se da la última promoción de técnicos agropecuarios, debido a que, de acuerdo a la ley, dicha institución pasa a ser de educación básica regular. Asimismo, es a partir de la década de los ochenta que la institución se torna mixta y para los noventa se implementa la modalidad primaria.

Paralelamente, durante los noventa también aparecen dos nuevos servicios educativos: el primero fue la educación en adultos, para la cual supuso que las clases se dictaran en horario nocturno y segundo fue la implementación de un centro de educación ocupacional (C.E.O.) con el fin de brindar opciones de

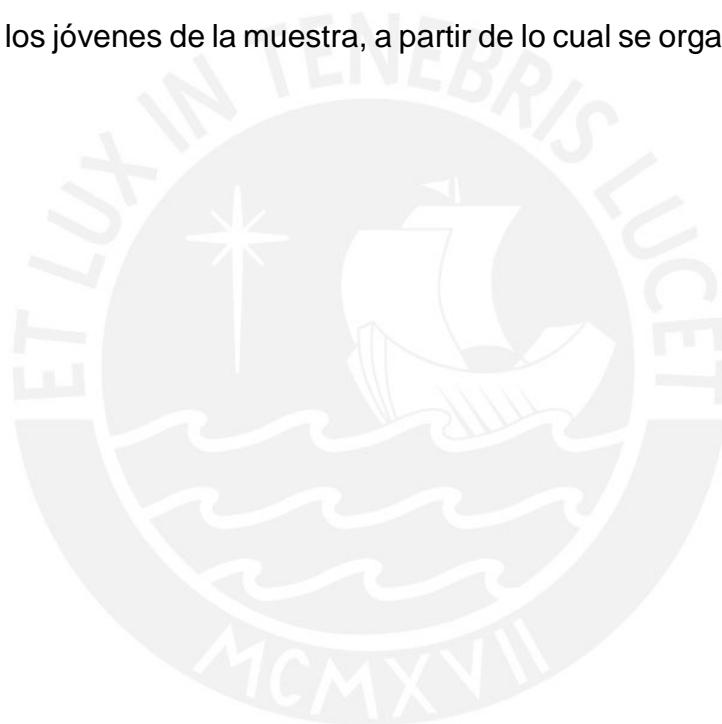
profesionalización en actividades ocupacionales por un periodo de tres años en las áreas de carpintería, computación o corte y confección.

De este modo, los cambios ocurridos con esta institución refieren una notable importancia que ha ido adquiriendo a lo largo del tiempo; cambios que daban cuenta de una transformación en el contexto social a través de la población que fue educándose y los mayores requerimientos que supuso culminar la educación básica. A todo ello, lo que en un primer momento se trató de abrir oportunidades educativas para los varones, años más tarde, paso a brindar las mismas oportunidades a las mujeres, paralelo a que se comenzó a implementar un sistema integral de educación básica de primaria y secundaria con modalidad mixta.



Fachada del colegio luego de la construcción de nuevos pabellones (Mayo 2013)

Ante este contexto histórico del colegio, se buscó tener una plataforma inicial de breve información, mediante la aplicación de un censo²⁰, sobre los estudiantes secundarios, específicamente los estudiantes de quinto año de secundaria a modo de identificar ciertas características escolares y extraescolares de los jóvenes que no correspondían a la muestra pero que podrían compartir similitudes con el grupo de los estudiantes egresados y sus familias. De aquella primera información se consideró de suma importancia explorar las dimensiones familiares, comunitarias y escolares de los jóvenes de la muestra, a partir de lo cual se organizan los siguientes capítulos.



²⁰ Este censo se aplicó a principios del mes de setiembre del año 2012, a solo una semana de iniciarse las clases en el colegio, luego de poco más de tres meses de paro escolar.

CAPITULO IV

LOS JÓVENES Y LAS FAMILIAS

Como los autores señalan, la juventud se construye en su contexto, el cual adquiere diversas particularidades (Avalos 2010, Taguenca 2009, Urcola, 2004). De esta manera, para conocer las transiciones postsecundarias de los jóvenes estudiantes egresados durante el año 2011, implicó en primer lugar conocer, las particularidades del contexto y en ello, cuál era el perfil de los jóvenes como hijos y estudiantes.

En este capítulo se conocerá las principales características sociodemográficas encontradas que permiten diseñar un perfil de los jóvenes de este estudio. Para ello, ha sido imprescindible mostrar la particularidad de los lugares de residencia en relación a las características del actual panorama rural. Luego de ello, se abordará el ámbito de las familias lo cual, desde ya se identifica como el principal soporte moral y económico en la vida cotidiana, resaltando principalmente, cuáles son las actividades económicas, cuáles son las responsabilidades de los padres sobre los jóvenes y cuáles son las responsabilidades de los jóvenes como hijos e hijas cotidianamente. De esta manera, se logró establecer un perfil de los jóvenes, para luego tener mayores herramientas con qué comprender sus transiciones postsecundarias.

4.1 Los jóvenes y sus lugares de residencia

“Las ciudades intermedias del Perú muestran un escenario en el cual los límites de lo rural y urbano son más difusos y sus compromisos son mutuos y más intensos. Las realidades se articulan e interactúan dando lugar a un nuevo espacio conceptual, que no es del todo rural ni del todo urbano” (Barker, 2005)

Como señala Barker, el contexto rural no es del todo rural, ni del todo urbano, debido a las interconexiones que los unen continuamente. Ello, se constata respecto a lo observado en los lugares de residencia. Fue necesario conocer la distribución y conectividad de los espacios más rurales y más urbanos dentro del contexto. Así, de todos los casos, se puede clasificar a los jóvenes de este estudio en dos grupos. Por un lado, están aquellos que viven en la parte más urbana, muy cerca a la plaza de San Jerónimo, donde se encuentran los barrios Totoral y Suillaja. Por otro lado, están aquellos jóvenes que viven en la parte más rural, específicamente en las comunidades de San Jerónimo.

Cuadro 2: Lugar de residencia de los jóvenes en el área urbana

JÓVENES	ZONA DE RESIDENCIA
Carlos	Barrio de totoral
Tomas	
Bruno	
Sandro	
Mariana	
Nadia	
Teresa	
Gloria	
Mónica	Barrio de Suillaja
Hernán	

Cuadro 3: Lugar de residencia de los jóvenes en el área rural

JÓVENES	ZONA DE RESIDENCIA
Cesar	Ancatira

Miguel	Chulcuiza
Marisol	Champacocha
Roberto	Poltoccsa
Enrique	
Fabián	
Eduardo	
Sofía	
Emilia	Pojanja (Quisuará)
Karla	

En el primer grupo se encuentran los jóvenes que siempre han vivido en la zona urbana; salvo los casos de Teresa, Gloria y Hernán quienes originalmente, los primeros años de sus vidas, vivieron en otras zonas como fueron, Huampica en el distrito de Andarapa, Quillabamba en Cusco y Calca también en Cusco.

Sin embargo, los otros casos de este primer grupo de jóvenes, vale señalar que sus padres han sido migrantes de otras zonas de diferentes provincias como fueron Quillabamba (Cusco), Abancay y Chincheros. Las razones de la migración de estas familias fueron principalmente por la necesidad de ampliar los recursos económicos a través del comercio generado en Andahuaylas.

Por otro lado, los jóvenes del segundo grupo son aquellos que provienen del área rural. Sin embargo, como se ve en el cuadro, son de diferentes comunidades (Poltoccsa, Ancatira, Chulcuiza y Champacocha) las cuales son relativamente cercanas a la parte urbana de San Jerónimo.

Las edades de estos jóvenes fluctúan entre los 17 y 19 años y no todos tienen como lengua materna el quechua. Si bien toda la provincia es originalmente quechua hablante, solo los del segundo grupo son quechua hablantes que con el tiempo, principalmente por la escolaridad, han aprendido progresivamente el castellano.

Más allá de mencionar que todo este grupo de jóvenes culminó su educación escolar en el año 2011, estas características iniciales abren paso a describir dos

ámbitos que han sido imprescindibles en su socialización como son la familia y la trayectoria educativa.

4.2 Las familias

El papel de las familias en la vida de estos jóvenes ha sido fundamental a lo largo de sus trayectorias y la posterior formación de sus planes de vida. Como diversos estudios han señalado, la dinámica familiar interviene además en los saberes previos y en la escolaridad de hijos e hijas (Benavides, 2006 y 2009; Olivera, 2010), al igual que las expectativas de los padres influyen en la toma de decisiones de los hijos sobre su futuro (Ansion, 1998).

Como se había señalado, los casos se agrupan en dos tipos de jóvenes según su área de residencia; aquellos rurales y aquellos urbanos. Las familias de estos 20 jóvenes, provienen de diversas áreas rurales que no necesariamente pertenecen a San Jerónimo. Así en muchos casos, solo una generación anterior, los padres provienen de comunidades, ya sea dentro y fuera de la provincia e incluso en otras provincias de Cusco. En estos casos, la migración hacia San Jerónimo se produjo varios años atrás, cuando los hijos eran aún pequeños o incluso no habían nacido.

En los casos de los jóvenes que residen en el área urbana y cuyos padres migraron de otras zonas fuera de la provincia, se conoció que la razón principal de la migración hacia San Jerónimo fue producto de distintos factores, como por ejemplo la muerte de un miembro del hogar, nueva oportunidad de trabajo, herencia de terrenos, entre otros. Se encontraron distintas situaciones que podrían entenderse como oportunidades; a su vez, como varios padres señalaron, Andahuaylas es percibida como una zona con oportunidades de comercio y educación para los hijos.

Por otro lado, de este grupo de jóvenes, no todos residen en casa propia. Por ejemplo, en los casos de los jóvenes que residen en la zona urbana como Gloria, Mariana y Hernán, todos viven en casas alquiladas. Sin embargo, algo distinto sucede con las familias de los once casos de jóvenes que residen en la zona rural. Aquí, en la mayoría de casos, la casa familiar es propia. Esto gracias a la herencia de los abuelos a los padres, quienes a su vez, con el tiempo entregarán como herencia a sus hijos.

Los casos de Cesar, Miguel, Marisol, Emilia y Karla son un ejemplo de esta situación. Ahora, lo curioso de este grupo es que la familia, con el tiempo ha adquirido un nuevo terreno, ya sea por compra o alquiler, pero esta vez fuera de la comunidad; es decir en la zona urbana de San Jerónimo. Este hecho en un primer momento llevo a pensar que con el tiempo toda la familia se trasladó a vivir al área urbana, sin embargo, se encuentra que se mantienen ambas residencias y que son principalmente los hijos quienes residen temporalmente en ambas casas.

Más allá de los cinco casos de residencia de los jóvenes fuera de sus comunidades, es muy frecuente encontrar historias parecidas en otras familias de la zona. El motivo principal de la residencia urbana es permanecer mejor conectados con la ciudad, básicamente para obtener mayores posibilidades económicas y educativas en el tiempo²¹.

Ante esta situación, lo señalado por De la Cadena (1988) permite entender que esta dinámica de desplazamiento de las familias es muy frecuente en distintos hogares rurales y se conoce como una estrategia de doble residencia que busca expandir las conexiones entre lo urbano y lo rural al mismo tiempo que establecen mayores vínculos sociales y económicos.

²¹ Según reportan algunas familias, el fenómeno migratorio para este contexto es de aproximadamente 10 años atrás; época donde comienza a mejorar la calidad de los servicios en la ciudad y sobretodo los precios del costo de terreno eran mucho menores a lo que cuesta en la actualidad.

“La característica principal del proceso de migración campesina a ciudades serranas no es el tiempo ni la continuidad de la residencia fuera de la comunidad, sino el hecho de mantener contacto económico y social con esta última. Este contacto sirve para que las familias campesinas migrantes puedan instalarse en la ciudad, proceso que dura por lo menos una generación. Desde la perspectiva de los que se quedan en la comunidad la relación con la ciudad, a través de los migrantes significa fundamentalmente la posibilidad de una futura educación urbana para sus hijos” (De la cadena, 1988)²².

Como señala la autora, la dinámica de la doble residencia para estas familias significa a su vez la posibilidad de brindar una educación urbana a sus hijos, tal como efectivamente ocurrió en los casos de los cinco jóvenes antes mencionados. Esta estrategia es importante, sin embargo, tampoco se puede generalizar a todos los casos.

Cuadro 4: Relación de jóvenes del área rural que tienen doble residencia siendo propia o alquilada

Jóvenes	Comunidades	Propia o Alquilada
César	Ancatira	Propia
Miguel	Chulcuiza	Alquilada
Marisol	Champacocha	Propia
Karla	Pojanja (Quisuará)	Propia
Emilia		Propia

Como se observa, Marisol, Karla, Emilia y César tienen una casa propia en la ciudad, mientras que Miguel vive en una casa alquilada. En todos estos casos, los jóvenes conviven la mayor parte del tiempo con sus hermanos menores quienes aún se encuentran estudiando y esporádicamente con sus padres quienes vienen por motivos de trabajo y comercio de sus productos en la feria de Andahuaylas. De

²² En *Comuneros en Huancayo*, Marisol De La cadena analiza cómo surge el patrón de la doble residencia en ciudades de la serranía. Las familias comuneras al tener residencia en la zona urbana no pierden relación con su comunidad, sino por el contrario, mantienen vínculos sociales y económicos al mismo tiempo que complementan sus ingresos.

este modo, la doble residencia posibilita una constante movilidad de las familias entre su comunidad y la ciudad, y como señala la autora, esta dinámica guarda relación directa con el manejo de las actividades productivas de las familias.

En este punto, una principal característica que tienen los casos de familias más rurales, es que se dedican a la agricultura. Aunque ello no descarta el papel de la pluriactividad, ya que también se desarrollan otras actividades complementarias para asegurar la reproducción del hogar a corto y largo plazo. Así, en todos los casos de jóvenes que provienen de las comunidades se encontró que las familias tienen terrenos de cultivo donde principalmente se siembra papa y maíz, seguido por otros cultivos como son olluco, mashua y cebada.

La siembra en los terrenos de cultivo se produce de manera alternada. Ello significa que dependiendo del tipo de cultivo, de la ubicación del terreno y de la estación, se selecciona los productos a sembrar. Ahora, también es usual que se alquilen partes de la parcela a terceros o se rente una porción de terreno para sembrar cultivos que no pudiesen sembrarse en una misma parcela. Así, sea en sus propias chacras o aquellas arrendadas, la producción de los cultivos sigue siendo una fuente importante de subsistencia de las familias, ya que es tanto para el autoconsumo como también para la venta de forma particular en la feria de Andahuaylas²³.

De igual modo, se encuentra que muchas familias complementan esta actividad agrícola con la participación en otros oficios como transporte, construcción y limpieza en el caso de los varones, mientras que en el caso de las mujeres participan en el cuidado de niños y crianza de animales. Sin embargo, en relación a este punto, existen ciertas diferencias de entre los grupos de familias más rurales

²³ Varias de las familias señalan participar en la feria cada fin de semana, vendiendo una arroba a más de lo producido en la última cosecha. Son los padres quienes bajan los fines de semana a vender sus productos en la feria, pero como ambulantes, puesto que no forman parte del grupo de comerciantes que tienen un puesto fijo.

frente a las familias más urbanas; ello básicamente porque en las familias urbanas las actividades no dependen principalmente de la agricultura, sino de otros oficios desarrollados en la ciudad.

En el caso de los diez jóvenes que viven en la ciudad, la principal actividad que se desarrolla no es agrícola, pese a que en varios casos de este grupo, las familias cuentan con una porción de terreno que se utiliza para la siembra de ciertos productos para el autoconsumo. Así, en comparación con las familias rurales, las familias urbanas obtienen sus ingresos principalmente de otras actividades como son carpintería, construcción, transporte, vigilancia, etc.

Cuadro 5: Relación de padres y madres del área urbana por principales actividades productivas que desarrollan

Jóvenes	Principal actividad que realiza	
	Madre	Padre
Carlos	Comerciante	Albañil
Tomas	Empleada del hogar	Albañil
Bruno	Comerciante	Empleado en municipio
Sandro	Ama de casa	Transportista
Mariana	Cocinera	(falleció)
Mónica	Ama de casa	Comerciante
Nadia	Auxiliar en cuna mas	Carpintero
Teresa	Comerciante	Vigilante
Gloria	Comerciante	Comerciante

Cuadro 6: relación de padres y madres del área rural por principales actividades productivas que desarrollan.

Jóvenes	Principal actividad que realiza	
	Madre	Padre
Cesar	Ama de casa	Agricultor
Enrique	Ama de casa	Agricultor

Miguel	Ama de casa	Agricultor
Roberto	Ama de casa	Agricultor
Fabían	Ama de casa	Agricultor
Eduardo	Ama de casa	Agricultor
Emilia	Ama de casa	Agricultor
Karla	Ama de casa	Agricultor
Sofía	Ama de casa	Agricultor
Marisol	Ama de casa	Agricultor

Se observa que las actividades que desarrollan los padres y madres varían de acuerdo con su zona de residencia. Se encontró que las familias más urbanas se encuentran mejor vinculadas con oficios de la ciudad.

Sin embargo, es importante mencionar que también tienen pequeñas chacras, producto de alguna herencia familiar, las cuales funcionan como una caja chica para el autoabastecimiento. Por ejemplo, se encontró que en una parte de estos terrenos se siembra papa y/o maíz y en otra parte se siembra alfalfa como alimento para sus animales.

Por otro lado, respecto a las familias más rurales se encuentra que si bien señalan que su principal actividad es la agricultura y la crianza de animales²⁴, pese a que los retornos económicos sean menores, también mencionan que constantemente participan en otras actividades comerciales donde obtienen mayores ingresos y donde la doble residencia, para quienes cuentan con una casa en la ciudad, ha facilitado obtener beneficios económicos.

A todo esto, también es importante mencionar que una característica bastante notable en los hogares rurales da cuenta que la reproducción del hogar depende mucho de la participación de todos los miembros de la familia (Montero, 1990; Ames

²⁴ Vale resaltar que son principalmente las mujeres quienes además de encargarse de la crianza de los hijos y el cuidado en el hogar, se encargan de la crianza y venta de los animales. Asimismo, ellas apoyan en las tareas de siembra y cosecha de los cultivos.

y Rojas, 2010). Así, el que los padres y madres se dediquen a las actividades, como las mencionadas, muestra solo una parte de los compromisos y responsabilidades compartidas que se establecen en la familia dentro del cual los hijos juegan un rol fundamental para la subsistencia del hogar.

4.2.1 Organización y responsabilidades en el hogar

La organización familiar se construye a partir de la participación de todos los miembros en las actividades domésticas y productivas. La Participación es a su vez una responsabilidad que se convierte en un espacio de aprendizaje. Los jóvenes participan en las actividades de manera progresiva y continua desarrollándose en ellos un sentido de pertenencia que moldea sus identidades. Algunos estudios afirman:

“Los niños pasan por varias etapas a lo largo de su vidas, como la participación en las actividades domésticas y productivas, especialmente en zonas rurales. Este proceso de participación es progresivo y continuo, y los niños de alrededor de los 10 años están contribuyendo plenamente a las tareas agrícolas en las tierras de la familia. Alrededor de los 11 o 12 años de edad, puede que no solo empiecen a trabajar en sus tierras, sino también en las chacras de otras personas para ganar algo de dinero para ellos mismos o para contribuir al ingreso familiar” (Ames y Rojas, 2010).

Desde la socialización temprana, los niños y niñas se involucran progresivamente en las actividades realizadas por el mundo adulto. Esta participación muchas veces ocurre por imitación a los mayores y progresivamente se asumen mayores responsabilidades. Participar en actividades tanto domésticas como productivas es parte de la socialización en el entorno y que adquiere un significado especial para los jóvenes porque les recuerda que siempre fue necesario colaborar como hijos y que dejar de hacerlo puede ser mal visto.

Es necesario resaltar que la escolaridad debe entenderse en el marco de las responsabilidades que los jóvenes asumen para con sus familias. Pese a ser estudiantes, los jóvenes reconocen que comparten parte de su tiempo con otras

responsabilidades fuera del estudio como por ejemplo, ayudar en cuidado de los hermanos menores, ayudar en la chacra (siembra y cosecha), hacer mandados, etc. Los padres reconocen que es muy importante que sus hijos estudien, pero también deben hacer un tiempo para colaborar y ayudar en las actividades del hogar. Siendo consecuentes a esta lógica, todos los jóvenes de la muestra indicaron haber participado en diversas actividades domésticas y productivas, paralelamente a su vida escolar, ya sea dentro y fuera del hogar.

Cuadro 7: Relación de jóvenes mujeres por actividades productivas realizadas durante el tiempo de vacaciones (Enero – Marzo) del año 2011

Mujeres	Actividad que desempeño
Mariana	Cuidado de niño en Andahuaylas (ciudad)
Sofía	Peón en chacra
Nadia	Cuidado de niño
Gloria	Cuidado de niño y atención en restaurante
Karla	Atención en restaurante
Emilia	Ventas y limpieza
Teresa	Atención en restaurante
Mónica	Ventas
Marisol	Cuidado de animales y apoyo en la chacra

Cuadro 8: Relación de jóvenes varones por actividades productivas realizadas durante el tiempo de vacaciones del año 2011

Varones	Actividad que desempeño
Tomás	Peón en chacra y Construcción
Sandro	Peón en chacra
Bruno	Peón en chacra
Carlos	Atención en restaurante

Fabián	Peón en chacra
Eduardo	Peón en chacra y construcción
Roberto	Peón en chacra
Miguel	Peón en chacra
Enrique	Peón en chacra y construcción
Cesar	Peón en chacra
Hernán	Atención en restaurante

Como se observa en los cuadros 7 y 8, se consultó a los jóvenes sobre las últimas actividades realizadas durante el último periodo de vacaciones, (Enero-Marzo) antes de ingresar al quinto año de secundaria, a fin de conocer si se encontraban llevando algún curso de adelanto escolar o preparándose en alguna academia local. Cada uno de ellos reportó que la mayor parte del tiempo estuvo trabajando en las actividades mencionadas y que esta rutina se compartía con otras responsabilidades en el hogar. A su vez, indicaron que siempre los tiempos de vacaciones son aprovechados para realizar este tipo de actividades, sobre todo desde que empezaron la secundaria.

De la relación de actividades mencionadas en los cuadros, se encuentra diferencias en la denominación del tipo de participación; específicamente entre “ayuda” y “trabajo”. Según reportan, trabajo es toda actividad dirigida al beneficio de terceros del cual se recibe un monto de pago determinado; por el contrario, se denomina “ayuda” a aquellas actividades que realizan para la familia nuclear o extensa, donde no se recibe un monto de pago.

En la cotidianidad, los modos de organización para sus responsabilidades generan que lo que reconocen como trabajo sea posible desarrollarlo durante el tiempo de vacaciones. Los jóvenes comentan que durante el tiempo de clases, las actividades escolares demandan mucho tiempo y debido a ello, de lunes a viernes no pueden comprometerse con otras actividades de trabajo²⁵; aún más, consideran

²⁵ Reconocen que el colegio les demandaba bastante tiempo, entre reuniones grupales y tareas, y que por ello, sus familias enfatizaban que sean más responsables con sus estudios.

que sus padres no lo aprobarían. Por ello, solo fue posible trabajar en algunas ocasiones, ya sea durante fines de semana y por algunas horas, como por ejemplo ocurre en los tiempos de cosecha y siembra²⁶. Así, lo que cotidianamente ocurre es que durante tiempo de clases comúnmente se ayuda en el trabajo familiar, de acuerdo con los tiempos disponibles.

De esta manera, se encuentra que durante las últimas vacaciones escolares, todos, excepto el caso de Marisol, trabajaron en distintas actividades por las cuales recibieron un pago determinado. Gran parte de los jóvenes trabajó en actividades de limpieza, atención, cuidado y ventas; actividades que se desarrollaron en la zona urbana²⁷, mientras que las de siembra en la chacra se desarrollaron dentro de sus comunidades. Los pagos variaron dependiendo de los tiempos y el tipo de actividad realizada. Posteriormente, con el dinero ganado, varios de ellos lograron contribuir a gastos específicos en sus hogares, así como ahorrar dinero para costear los materiales escolares y el uniforme escolar.

Respecto al género, existen ciertas diferencias entre varones y mujeres. Ambos han acumulado experiencia laboral pero sus percepciones sobre la experiencia son distintas. En el caso de las mujeres, estas perciben el trabajo como una necesidad de aprender y comenzar a ganarse su propio dinero. Sin embargo, no tienen mucha libertad para conseguir un trabajo por su cuenta. Son los padres los que consiguen el contacto para sus hijas mediante algún familiar y evalúan que el lugar de trabajo que cerca de sus hogares y que no implique que la hija este fuera de casa muchas horas. Para estos casos, todo trabajo en que las jóvenes han desempeñado siempre ha sido con previa supervisión de los padres.

A diferencia de ello, en el caso de los varones, la posibilidad de buscar un trabajo es mucho más flexible porque también se encuentra una mayor libertad. Los

²⁶ Aquí varios de los jóvenes de las comunidades afirmaron que trabajan los sábados como peones en chacra sobretodo en la temporada de siembra y cosecha donde hay más oferta laboral.

²⁷ La mayoría de jóvenes ha trabajado en actividades similares durante las vacaciones de años anteriores. Esto sobre todo desde tercero de secundaria.

padres intervienen contactando a los hijos con algún trabajo como en el caso de aquellos que han sido peones en chacra. Ocurre también que algunos de estos jóvenes, principalmente quienes provienen de las comunidades, van a una zona específica en el centro de la ciudad de Andahuaylas donde junto a un grupo de varones de diferentes edades se ofrecen como mano de obra para cualquier oferta de trabajo que se presente en el momento²⁸.

Otro punto de diferencia está en el tipo de actividades realizadas. Como se observa, son más los varones quienes se han desempeñado en actividades agrícolas a diferencia de las mujeres. A ello se suma el hecho de que el pago por jornal diario en la chacra es mayor para los varones que para las mujeres (25 soles el jornal diario en los varones y 20 soles en las mujeres).

De esta manera, la experiencia educativa se comparte con la experiencia laboral en las trayectorias de varones y mujeres. La experiencia laboral enriquece el desarrollo de la responsabilidad y los aprendizajes. No obstante, la participación en las actividades domésticas y productivas ha estado condicionada por los tiempos que los jóvenes invertían en la escuela, puesto que la escolaridad de los hijos es un tema prioritario para las familias, quienes a su vez mantienen actitudes vigilantes hacia los aprendizajes de sus hijos.

4.2.2 Actitudes los padres sobre la educación de los hijos

Está comprobado que la educación es un bien valorado por las familias rurales (Montero, 2001; Ansion, 1998; Benavides, 2006; Ames, 2012) no solo por la adquisición de nuevos aprendizajes, sino porque también se considera un vehículo de movilidad social en el largo plazo. Lo que se encuentra en el contexto de

²⁸ Desde las 6 am hasta las 7 am. de lunes a viernes se puede observar a varones de diferentes edades parados en una Esquina de la Av. Martinelli (centro de Andahuaylas) donde esperan a que alguna persona solicite sus servicios laborales.

Andahuaylas corrobora lo que varios autores señalan. Así, en las entrevistas a los padres, todos afirmaron que fue importante enviar a los hijos a la escuela y al colegio, ya que ello representa el medio para asegurar mayores oportunidades de progreso para sus hijos en el futuro.

La importancia de la escolaridad para estas familias, si bien se entiende en el marco de la alta valoración educativa actual, tiene una especial característica por la marcada diferencia que se evidencia entre los niveles educativos alcanzados entre una generación y otra. Luego de conocer los niveles educativos de los padres se encuentra que la gran mayoría no culminó la educación secundaria. Tal como se expone en el siguiente cuadro:

Cuadro 9: Nivel educativo alcanzado por los padres y madres del área urbana

		NIVEL EDUCATIVO	
		PADRE	MADRE
Carlos	Barrio de Totoral	Primaria completa	Secundaria completa
Tomas	Barrio de totoral	Primaria completa	Primaria completa
Bruno	Barrio de totoral	Primaria completa	No estudio
Sandro	Barrio de totoral	Primaria completa	No estudio
Mariana	Barrio de totoral	-----	Primaria incompleta
Mónica	Barrio de Suillaja	Secundaria incompleta	Secundaria incompleta
Nadia	Barrio de totoral	Secundaria completa	Secundaria incompleta
Teresa	Barrio de totoral	Primaria incompleta	Primaria incompleta
Gloria	Barrio de totoral	Secundaria incompleta	Secundaria incompleta
Hernán	Barrio de Suillaja	Primaria incompleta	No estudio

Cuadro 10: Nivel educativo alcanzado por los padres y madres del área rural

		NIVEL EDUCATIVO	
		PADRE	MADRE
Cesar	C. Ancatira	Primaria incompleta	No estudio
Enrique	C. Poltoccsa	Primaria incompleta	No estudio

Miguel	C. Chulcuiza	No estudio	No estudio
Roberto	C. Poltoccsa	Secundaria completa	Primaria completa
Fabián	C. Poltoccsa	Primaria completa	Primaria incompleta
Eduardo	C. Poltoccsa	Secundaria completa	Primaria incompleta
Marisol	C. Champaccocha	Secundaria completa	Primaria incompleta
Emilia	C. Pojanja (Quisuará)	Primaria completa	Primaria incompleta
Karla	C. Pojanja	Secundaria incompleta	Secundaria incompleta
Sofía	C. Poltoccsa	Primaria incompleta	No estudio

Como se observa en los cuadros, una característica en los padres y madres de todos estos jóvenes, es que la mayoría solo terminó la primaria mientras que fueron muy pocos los que cursaron la secundaria. Más aún, solo cinco personas del grupo total de padres y madres llegaron a culminar la secundaria. Esto da cuenta de cuán importante son las expectativas educativas sobre los hijos, ya que refiere a que los jóvenes son la primera generación que culmina la secundaria y que muy probablemente sean los primeros profesionales en la familia.

Las diferencias de los niveles educativos entre una generación y otra indican que en la generación de los padres existieron posibilidades para cursar la educación básica, más no necesariamente, la educación superior. Los padres a quienes se entrevistó, comentaron que el motivo principal del temprano abandono de su escolaridad fue básicamente porque no contaron con el apoyo de sus familiares y porque en aquel entonces había una mayor prioridad laboral antes que educativa.

A ello se suma, la temprana unión con la pareja, lo cual también condujo a cambiar las prioridades²⁹.

A diferencia de la generación anterior, los jóvenes recibieron mayor respaldo de sus padres para su escolaridad. Todos los jóvenes lograron terminar la secundaria dentro de los cinco años esperados, y más aún, pudieron llegar a formularse planes profesionales para los próximos años. Asimismo, los jóvenes en ningún momento afirmaron tener la incertidumbre sobre si llegarían o no a terminar el colegio; estaban seguros de que culminarían su escolaridad.

Por su parte, en las expectativas de los padres, la educación se concibe como la mejor herencia para los hijos (Ansion, 1998) y como una importante inversión a futuro. Los hijos reconocen que educarse es una oportunidad para salir adelante; los padres consideran que la educación es la clave para que sus hijos puedan ascender social y económicamente.

Con esta motivación, los padres realizaron esfuerzos para dar mayores posibilidades educativas a sus hijos y su vez los motivaron a que aprovecharan la oportunidad que ellos no tuvieron durante su juventud.

“Ellos se hacen responsables, tienen que saber aprovechar la oportunidad de estudio que nosotros no tuvimos” (Padre y Madre de Enrique)

“Yo le digo ¡aprovecha! Yo no tuve quien me hiciera estudiar pero tu si” (Madre de Mariana)

A esto se suma el hecho de que no se encuentren criterios de selección en base al género para educar a los hijos. De acuerdo con la muestra se encuentra que ha sido igual de importante enviar a la escuela a varones y mujeres. Asimismo, según las entrevistas a los jóvenes se identificó en el historial familiar, varios casos donde los hermanos mayores, varones y mujeres, llegaron a culminar la secundaria. Solo en dos casos, los jóvenes reportaron que sus hermanos mayores abandonaron

²⁹ Sucede que los padres de familia con quienes se conversó se comprometieron y tuvieron sus hijos bastante jóvenes. Sea que se casaron o convivieron, la edad promedio de unión con la pareja ha sido los 18 años.

su escolaridad debido a circunstancias de embarazos poco antes de terminar el colegio³⁰.

“es que yo sé lo que se siente no estudiar, ella si tenía que estudiar para que no me diga después papá por qué no me hiciste estudiar...todos los hijos debes darle estudio, no importa si es el mayor o el menor, todos” (Padre de Karla).

Es igual de importante la escolaridad de un hijo varón y de una hija mujer, al igual que este sea el primero o el último de los hijos. Los padres resaltan la importancia que tiene la educación a comparación de sus años escolares que fueron menos duraderos que los de sus hijos. De esta manera, la importancia de que todos los hijos vayan al colegio, también supuso tomar decisiones y estrategias para asegurar que los hijos tengan una educación de calidad.

4.2.3 Estrategias para una mejor educación

Educar a los hijos ha sido una de las principales responsabilidades de los padres, sin embargo, decidir en donde educarlos fue motivo para diseñar estrategias a fin procurar recibir una mejor educación.

Para estas familias, la calidad educativa esta mediada por ser urbana o rural. Una educación urbana significa desarrollar mayores aprendizajes y potenciar mayores posibilidades de éxito educativo, por el contrario la educación en el campo se considera de menor calidad debido a que carece de infraestructura adecuada, de maestros que sean exigentes y se preocupen por desarrollar mayores aprendizajes en los estudiantes. Se considera que en las escuelas urbanas los hijos

³⁰ Pero incluso en estos casos que fueron dos los que se encontraron, sucede que luego de dos años los padres estaban o habían instado a las jóvenes para que regresen a terminar el colegio. En una visita posterior, se pudo conocer que estas jóvenes ya habían retomado sus estudios y tenían otros planes de profesionalización y de trabajo para mantener también a sus hijos.

acumularan mayor conocimiento con el cual podrán ampliar sus expectativas para cursar los estudios superiores.

“Es que estudiar en ese colegio no les da beneficios pues, la educación no es igual, es mala, no se enseña bien...aunque dicen que así está en todo lado, mejor es enviarlos a otro colegio donde puedan aprender mejor porque si no salen en nada” (Padre de Marisol, comunidad de Champacocha)

La búsqueda de la calidad educativa viene acompañada de ideales de profesionalización futura para los hijos. Asimismo, los padres consideran que la educación de sus hijos no termina con la secundaria y que para “progresar” o “salir adelante” se requiere tener estudios superiores. De ahí que fue importante recibir una educación urbana con el objetivo de que al terminar el colegio, los jóvenes desarrollaran mayores aprendizajes a diferencia de sus pares que estudiaron en el campo. De esta manera, pese a que en algunos casos los jóvenes provenían de comunidades donde si existía una escuela secundaria³¹, las familias emplearon estrategias para que sus hijos estudien en la ciudad.

Recordando los dos grupos (urbanos y rurales), el grupo de jóvenes que residen en la ciudad, no tuvo complicaciones para decidir en qué colegio estudiar, dado que algunos de sus familiares más cercanos (hermanos mayores, primos incluso algunos de los padres) habían estudiado en el colegio Agropecuario. A esto se suma el reconocimiento y cierto prestigio que tiene la institución por ser la más antigua de la provincia y porque se encontraba bastante cerca a sus hogares.

En el grupo de jóvenes más rurales quienes estudiaron en el mismo colegio, se encuentran dos estrategias que dependen de tener o no una casa en la ciudad. Para el caso de quienes residían en el campo pero tenían una casa, (César, Miguel, Marisol, Karla y Emilia) lo que hicieron fue que al ingresar a la secundaria se mudaron a vivir permanentemente en la casa de la ciudad con algunos hermanos o

³¹ Esto se comprueba por ejemplo en los casos de jóvenes que son de comunidades donde existe un colegio secundario, como es el caso de Champacocha y Ancatira.

primos mayores quienes también estudiaban o trabajaban. Mudarse a vivir en la ciudad fue una estrategia que facilitó su traslado diario hacia el colegio y sobretodo les permitió estar mejor conectados con la ciudad.

Sin embargo, los cinco jóvenes que no tenían una casa en la ciudad, (Eduardo, Enrique, Roberto, Fabián, Sofía) tenían dos alternativas; 1) trasladarse diariamente de su casa hacia el colegio, o 2) buscar alojarse en una casa hogar³² mientras asistían a clases de lunes a viernes. De acuerdo con la muestra, se encontró que todos estos jóvenes se trasladaban diariamente al colegio desde sus comunidades. No obstante, es importante mencionar que más allá de estos casos, existen varios jóvenes del mismo colegio, quienes lograron conseguir alojamiento en la casa hogar durante toda la secundaria.

Las dinámicas encontradas entre quienes tienen y no tienen una casa en la ciudad es de mucha importancia para comprender como son las estrategias y conocer que la doble residencia no solo persigue fines económicos sino también y principalmente educativos. Las familias de estos jóvenes valoran la educación urbana y con esta visión emplearon estrategias para enviar a sus hijos a estudiar en la ciudad. Tener una casa en la ciudad facilitó el acceso a una educación más urbana y una conexión más cercana con nuevos estilos de vida. Sin embargo, quienes no cuentan con esta posibilidad, emplean otras estrategias que de igual modo benefician la inserción educativa urbana. Así, los jóvenes que provienen de las comunidades resaltan sus motivaciones para educarse en un colegio urbano.

³² Se encontró una casa hogar que ofrece facilidades de acoger a adolescentes varones que provienen de las comunidades de la zona, mientras estudian la secundaria en los colegios de la ciudad. La casa San Martín es conocida por dar albergue a adolescentes de escasos recursos quienes no tienen un lugar donde quedarse durante los días escolares. En el año 2012, esta casa albergaba alrededor de 40 adolescentes, quienes disponen de espacios adecuados para alimentarse, estudiar y dormir. Asimismo, el régimen de estancia es flexible pero solo durante los años escolares; es decir, los fines de semana los jóvenes pueden retornar a visitar a sus familias.

“No me gusto estudiar arriba (en la comunidad), yo quise estudiar aquí a modo de conocer la ciudad aunque tenía que caminar diariamente más tiempo y eso es cansado, pero con el tiempo te acostumbras” (Enrique, 18)

Ejemplificando un poco las dinámicas que desarrollaron algunos de los jóvenes con doble residencia, se expone a continuación los casos de César y Marisol.

Cesar es el menor de tres hermanos. Sus hermanos mayores estudiaron en el agropecuario, pero como en este tiempo no tenían casa en la ciudad, estos vivían en la casa de unos tíos que si vivían en la ciudad. Cesar hizo la primaria en Ancatira, pero paralelo al tiempo que estaba terminando de estudiar en su comunidad, sus padres compraron un terreno muy cerca a la plaza de San Jerónimo. Sus hermanos mayores pasaron a vivir en este terreno que poco a poco se fue construyendo. En este tiempo Cesar pasa a la secundaria y se muda a vivir en la casa que ahora tenía en la ciudad. Así, durante los cinco años en el colegio, la mayor parte del tiempo vivió solo. Era en los fines de semana cuando retornaba a su comunidad como visitar a sus padres y ayudarlos en la chacra. (Cesar, comunidad de Ancatira)

Marisol es la menor de cuatro hermanas. Solo la mayor de todas las hermanas terminó la secundaria y estudio en el Agropecuario, las otras no culminaron porque salieron embarazadas cuando estaban aún en el colegio. En su caso, si hay un colegio en Champacocha. Sus padres incluso en el primer año de colegio la matricularon en el colegio de la comunidad, pero como no confiaban en la calidad de los aprendizajes y sobre todo que ellos querían que su hija aprenda más a hablar castellano, la cambian al colegio agropecuario y se muda a vivir a la ciudad. Para esto, la casa en la ciudad estaba desde que su hermana mayor pasó a secundaria, hace unos años atrás. Entonces para Marisol fue fácil encontrar un lugar donde vivir mientras estaba en el colegio. Toda la secundaria paso a vivir junto a sus hermanas y solo los fines de semana retornaba a visitar a sus padres o quienes también la visitaban, algunas veces, durante semana en la casa de Andahuaylas. (Marisol, comunidad de Champacocha)

Lo expuesto respecto a Marisol y César es la muestra de lo que comúnmente sucede en cuanto a la movilidad de los jóvenes, durante su escolaridad, y que a su vez es producto de las estrategias que emplean a fin de poder estudiar en un colegio en la ciudad. Ambos provienen de comunidades y donde, en el caso de Marisol, si

existe una escuela secundaria, sin embargo, como comenta, luego de culminar la primaria en la escuela de su comunidad se traslada a un colegio en la ciudad. El principal motivo de traslado hacia este nuevo colegio fue porque sus padres querían que su hija aprendiera a hablar fluidamente el castellano, hecho que no era posible en el colegio del campo porque el dictado de clases siempre era en quechua. Tanto Marisol como sus padres estaban de acuerdo en que era muy importante aprender el castellano y solo durante la primaria debería permitirse que las clases sean en quechua.

En este sentido, luego de explicar cómo han sido las dinámicas familiares en el contexto, mediante la organización y responsabilidades de los miembros, se entiende la importancia de las estrategias educativas para los jóvenes y sus familias. En el siguiente capítulo, se explora la experiencia educativa para comprender cómo surgen y cuáles fueron sus expectativas una vez que culminó la secundaria.

CAPITULO V

LOS JÓVENES Y LA TRAYECTORIA EDUCATIVA

El espectro de sentidos y formas como los adolescentes perciben su relación con las escuelas secundarias es muy amplio, y va desde quienes no tienen ningún interés por lo que puedan ofrecerles como espacios de aprendizaje, viéndolas solamente como lugares para compartir y disfrutar él momento con otros, hasta los que ven en ellas espacios privilegiados para la formación individual y movilidad social; para ser alguien en la vida (Reyes, 2009: 154)

Como señala Reyes, la percepción de la experiencia en la secundaria suele ser diversa y puede tomarse como un espacio de compartir con otros o también como un espacio de formación; fuente de las expectativas futuras. La situación en el contexto sociocultural específico, muestra ambos aspectos en la experiencia educativa. Así, no solo se encuentra percepciones sobre los aprendizajes útiles para su transición sino también se rescata la importancia de la socialización en las aulas.

La escuela ofrece nuevas posibilidades de socialización, de significación y de ampliar los horizontes de las expectativas de vida (Duschatzky, 1999). En consecuencia, la experiencia acumulada durante los cinco años que duró la secundaria, les permitió desarrollar mayor conocimiento académico y también crear más cercanas las posibilidades de profesionalización y trabajo con mejores condiciones de vida en el futuro.

En este capítulo se expondrá como ha sido la experiencia escolar durante la secundaria en dos momentos. En primer lugar, se conocerá cuáles fueron las percepciones sobre las amistades, los profesores y los aprendizajes. En segundo lugar, se conocerá cuáles fueron sus experiencias más significativas específicamente, cuando cursaron el último año escolar, dentro de las cuales se

toma especial consideración la formulación de los planes de vida donde se gestan las expectativas y posibles estrategias que llevarían a cabo en el siguiente año postescolar.

De esta manera, para el desarrollo del presente capítulo, mediante las entrevistas, se abrieron espacios de autorreflexión en los jóvenes, a partir de la memoria sobre los hechos más significativos cuando se encontraban en quinto año y el proceso de formulación de sus planes de vida. A partir de ello, en un sentido analítico, se responde preguntas como ¿De qué manera se llevó a cabo dicho proceso? ¿Qué factores entraron a tallar durante la formulación de los planes? y ¿Cuáles fueron los planes que tenían para ese entonces?

5.1 Percepciones sobre su experiencia escolar

Una dimensión de suma importancia en la vida de los jóvenes ha sido su experiencia en la escuela. Son pocos los que se conocían entre sí antes de ingresar a la secundaria. Solo tres jóvenes mencionaron que también cursaron la primaria en el mismo colegio y esto se debió básicamente a que vivían muy cerca al colegio.

“Comenzar la secundaria es conocer a nuevas personas, haces nuevos amigos, son otros profesores” (Nadia, 17)

La experiencia en la secundaria es el recuerdo más reciente que tienen los jóvenes respecto a su trayectoria educativa. La secundaria es percibida como un espacio para socializar y aprender en función a lo esperado para el futuro.

Comenzaron la secundaria en el año 2007 y la culminaron en el año 2011. Pese a que en tres casos (Eduardo, Sofía y Hernán) mencionaron que tuvieron problemas familiares que afectaron su rendimiento escolar, ninguno de los jóvenes llegó a repetir el año escolar.

Según lo que recuerdan, sus padres pensaban que un colegio como el Agropecuario u otro cerca de Andahuaylas era la mejor opción educativa. Tomando en cuenta de que en algunas comunidades existen colegios secundarios, sus familias consideraban que la educación en el campo era de baja calidad dado que los profesores no parecían tener un compromiso con ofrecer una mejor enseñanza. Sin embargo, lo que más motivó a que estudiaran en la ciudad fue que los colegios en el campo, no promovían la enseñanza del castellano. Varios de los jóvenes, que provienen de la zona rural, reportan que no aprender castellano resta posibilidades para adecuarse en el colegio y para aprender. Por ello, en relación a los planes de vida, consideran que estudiar en la ciudad les genera ventajas de aprendizaje en comparación de sus pares quienes cursan la secundaria dentro de sus comunidades.

“mi papa no quería que estudie ahí, le habían dicho que no era bueno, yo no sabía hablar en castellano, no iba a aprender. Los profesores no van siempre a las clases y pocos estudian ahí” (Marisol, 17)

“yo ya tenía un hermano estudiando en el Agropecuario, mis papás pensaban que era mejor estudiar ahí, podía aprender más cosas” (César, 18)

En cuanto a la socialización, los jóvenes señalan que durante los primeros años se conoce a profesores y amigos, sin embargo, el grupo de estudiantes por salón es variado. De acuerdo a lo que se encontró, en el colegio, el número de aulas siempre está compuesto por cuatro secciones en cada grado. Según este orden, al iniciar por primera vez el año escolar en la secundaria, el grupo de alumnos que ingresa a cada sección, tras finalizar el primer año, es evaluado por sus profesores para conocer su rendimiento. Según ello, se categoriza a los alumnos en cualquiera de las cuatro secciones. Así, los que salieron con mejor rendimiento durante el primer año, pasan al salón “A”, los que menos rendimiento obtuvieron pueden pasar a las secciones “B” “C” y “D” dependiendo del ranking de notas.

Este sistema de categorización se repite con la nueva generación de estudiantes. Se piensa que separar a los estudiantes por diferentes grupos es una adecuada metodología para enseñar en un mismo ritmo a todos que están en similares condiciones académicas, sin embargo, conversando con algunos docentes se conoce que esta metodología puede ser perjudicial, ya que prioriza el aprendizaje de quienes tienen un menor rendimiento académico y se relega importancia a los de otras secciones, afectando su autoestima.

En cuanto a las áreas curriculares, no siempre los cursos que despiertan mayor interés son los que se consideran los más importantes. Esto sucede sobre todo con el curso de matemática. La mayoría ha tenido dificultad en este curso, pero creen que es importante porque para postular a cualquier universidad necesitan tener un nivel básico de conocimiento en el tema. El curso de educación para el trabajo es otro que se considera importante, aunque a muchos les parecía aburrido porque no es diversificado. Este curso lo llevaron cuando estaban en quinto año y su importancia radica en poder desarrollar habilidades técnicas para cualquier oficio en el futuro.

Los cursos que la mayoría señala como los favoritos son comunicación, persona, familia y relaciones humanas, y cívica. Comunicación ha sido un curso que despierta interés y se consideraba importante porque les permitió desarrollar habilidades de redacción, uso de las palabras y sobretodo poder expresarse mejor³³. Por su parte, se recuerda mucho el curso de familia y relaciones humanas porque ahí se conoce temas como los valores y la participación, al igual que en el curso de cívica donde conocieron algunos principales acontecimientos sociales en el país.

Otro momento que se recuerda mucho son los trabajos grupales. Cada curso tenía su propia metodología, pero toda metodología suponía organizarse para

³³ Esto tiene relación directa como el manejo de la lengua sobre todo en aquellos jóvenes que eran quechua hablantes y tenían problemas con el uso del castellano.

desarrollar un trabajo grupal. En un inicio se pensó que los trabajos grupales implicaban reunirse en la casa de algún compañero(a), sin embargo, estos jóvenes comentan que el trabajo grupal nunca se realiza en un espacio privado. Los espacios donde se lleva a cabo son principalmente en la plaza de San Jerónimo o en el estadio que está muy cerca a la plaza. Según lo observado se encuentra que estos espacios son céntricos y abiertos especialmente juveniles de lunes a viernes; se encuentra a niños y adolescentes haciendo tareas escolares o ensayando danzas coreográficas.

Al conocer sus experiencias se muestran sus percepciones sobre lo más resaltante de su escolaridad, pero al mismo tiempo se identifica los espacios de los cuales se apropian. Como se ve, hacer los trabajos grupales, estar con los amigos, estar con los profesores, aprender y encontrar que cursos disfrutaban y que otros no, son indicadores de sus posibilidades en el marco de las libertades permitidas. Varios resaltan que antes de llegar al quinto de secundaria hubo momentos que les resultaba cansado estar en el colegio por la cantidad de tareas que les dejaban. Pero ahora luego de terminar el colegio, recuerdan con nostalgia la experiencia.

Otro factor que resalta en sus experiencias es que colegio les ha permitido formar amistades que hasta hoy perduran. En el colegio tenían la libertad de formar amistades inter género, hecho que no siempre era posible fuera del espacio escolar. De este modo, todos eran compañeros que se conocían entre sí, aunque también reconocen que no todos llegaban a ser amigos.

Existe una línea de diferenciación que hace que uno sea amigo del otro. Básicamente se trata de encontrar a la persona o personas que sean de confianza para contar cosas muy personales. Como varios afirman, la confianza es lo más valioso de la amistad y se traduce en que los amigos están en los momentos de problemas para escuchar y brindar sus consejos. Los amigos además casi siempre brindan apoyo con las tareas, ya que los padres carecen de los conocimientos para

apoyarlos. Asimismo, durante la secundaria, los padres no intervienen en el proceso de aprendizajes, pero sí en la vigilancia de la asistencia a clases.

La relación con los profesores también es recordada con entusiasmo. Según reportan, los profesores son los que motivan el interés por los cursos y promueven el interés para los estudios superiores. Lo que más recuerdan son aquellos momentos cuando recibieron consejos, sobre todo en quinto año, cuando los profesores los motivaban para que sigan estudiando después de culminar la secundaria.

“El profesor hace el curso, él es el que motiva para que estudies o no porque si te enseñan bien te gusta, si no te enseñan bien no” (Teresa, 17)

De todo lo mencionado, existen dos campos significativos que engloban toda la experiencia escolar. Por un lado, la escuela ha sido un espacio valioso que les permitió ampliar los conocimientos, mejorar sus aprendizajes y también las habilidades con el manejo de la lengua. Por otro lado, la escuela fue un espacio de socialización, un espacio de encuentro donde los jóvenes tuvieron la libertad de formar amistades inter género que probablemente fuera de este espacio no hubiese sido posible³⁴. Así, la existencia de un clima favorable en el aula y la libertad de socializar entre compañeros, posibilitó a que hoy en día los jóvenes recuerden su experiencia escolar con entusiasmo y nostalgia.

5.2. Recordando el último año en la secundaria

Como ya se había mencionado en todos los casos se encontró que existe una mayor seguridad para culminar la secundaria y que, a su vez, dicha seguridad

³⁴ En los casos de las jóvenes mujeres, varias de ellas reportaron que pudieron tener amigos varones gracias al colegio, ya que en este espacio no se sienten vigiladas por sus padres o hermanos, como si sucede cuando estaban en sus comunidades.

estuvo influenciada por la actitud positiva de los padres sobre la educación de los hijos. Sin embargo, cuando cursaron su último año escolar, pese a la seguridad que tenían, experimentaron diversas emociones como tristeza, entusiasmo y preocupación en relación al futuro.

Cuando se preguntó qué ha sido lo más especial que ocurrió durante su último año escolar, todos coincidieron en señalar el viaje de promoción que fue a mediados del mes setiembre por unos cinco días³⁵. Este viaje fue muy significativo porque se vivieron distintas anécdotas, entre los amigos y los profesores, fuera del espacio escolar. Sin embargo, hubo algunos que no viajaron y se desanimaron en el último minuto pese a tener la autorización de sus padres³⁶.

De cualquier forma, el viaje de promoción fue especial porque permitió la consolidación de la unión como grupo y porque fue el resultado de su organización de años anteriores en los cuales se realizaban actividades con el fin de recaudar fondos para el viaje³⁷. Algunos comentan que de existir pequeños malos entendidos, durante el viaje la situación facilitaba que se fortalezca la amistad.

Asimismo, el viaje de promoción permitió que se relacionaran entre varones y mujeres de diferentes secciones. Uno de los jóvenes (César) comenta que inicialmente el viaje había sido pensado para la sección "A"³⁸, pero como no todos de esta sección se animaron a viajar, al final las autoridades del colegio deciden juntar a las otras secciones y armar un solo grupo. Así, aunque la mayoría eran de

³⁵ El destino de viaje fue Choquequirao en Cusco. Asimismo, los jóvenes reportaron que todas las promociones anteriores viajan al mismo lugar.

³⁶ Dos jóvenes mencionaron que no viajaron porque la movilidad en la que irían no se veía segura. Habían solicitado un ómnibus grande para ir todos juntos, sin embargo, al momento de viajar se dan cuenta de que irían en pequeños autos y por separado.

³⁷ Comentan que se aprovechaba los momentos de hacer deporte o en las tardes para ir a vender comidas. Sin embargo, lo recaudado no cubría todo el costo del viaje, por ello en quinto de secundaria se pidió una cuota adicional para completar el total de los gastos que fue de aproximadamente 300 soles.

³⁸ La sección "A" es el aula con mayor iniciativa para organizarse en las actividades. Por ello, inicialmente el viaje estuvo pensado solo para los alumnos de esta sección.

la sección “A”, también viajaron algunos de la sección “B” y muy pocos de la sección “C” y “D”.

Ahora, además del viaje de promoción otro momento bastante especial al finalizar el quinto de secundaria fue cuando comienzan a recibir charlas informativas de universidades y otros centros de estudio. Este momento fue de mucha importancia porque posibilitó la apertura a un mayor espacio de diálogo para discutir cuales eran las preferencias profesionales de cada joven. Aquí vale la pena mencionar que siendo bastante difundida la oferta educativa a nivel básico y superior en todo Andahuaylas, los jóvenes, ya sea por experiencias de algunos parientes lejanos o cercanos, algunos conocidos o por lo que han visto en las calles y escuchado en las radios locales, tenían conocimiento previo de las oportunidades educativas locales. Sin embargo, lo que más rescatan sobre este momento de visitas de las instituciones a sus aulas fue que recibieron una asesoría más personalizada en cuanto a la información sobre carreras específicas en las universidades, como eran los tiempos y el proceso de preparación en las academias, etc.

“Venían de las academias para mostrarnos qué carreras habían...vinieron también de las Alas Peruanas nos tomaron un examen, pero como habían temas que no habíamos visto marcábamos por champa, igual todos casi todos ingresaron...pero no se sentía nada”
(Emilia, 17)

“Venían de las universidades a ofrecernos las carreras, nos explicaban como eran los exámenes y como podíamos entrar (Mónica, 18)

Los jóvenes señalaron que la visita de instituciones como universidades y academias fue de mucha importancia para conocer la oferta educativa local y generarse mayores expectativas profesionales. De este momento comenzaron a surgir nuevos planteamientos en relación al futuro, los cuales implicaron evaluar distintos factores como los que se explican a continuación.

5.2.1 Elaboración de planes los planes de vida y sus implicancias

“No tenía un plan, cuando salí tenía miedo decía y ahora que voy a estudiar, mejor seguiría en el colegio” (Mónica, 18)

“Yo tenía el plan de trabajar y prepararme en la academia para postular para estudiar ingeniería civil” (Eduardo, 18)

“Sentí que saliendo del colegio iba a estar mejor pero luego no fue así. Solo tenía una decisión, primero iba a reunir economía para luego estudiar administración” (Sandro, 17)

Un aspecto resaltante durante el quinto año de secundaria fue cuando se recuerda haber experimentado diversas emociones como tristeza por la salida del colegio, entusiasmo por comenzar una nueva etapa en sus vidas y preocupación mientras pensaban en sus planes de vida. Cada una de estas emociones fue más notoria durante el último año escolar cuando reciben información académica de diversas instituciones y se suscitan conversaciones con actores involucrados dentro y fuera del aula. Ahora, ello no significa que anterior a este momento no se haya imaginado posibles planes para el futuro; lo que hace particular a este momento es que resulta inminente pensar en un plan de vida, ya que se encuentra cercano el momento de culminar la escolaridad.

La elaboración de los planes de vida es un proceso que comienza durante el último año escolar y que se prolonga en la transición postsecundaria. Esto significa que si bien durante el quinto año de secundaria los jóvenes van organizando sus intereses, aptitudes y posibilidades de manera más concreta, estas evaluaciones se prolongan hasta después de culminar la secundaria donde se encuentran otros nuevos elementos que reordenan las expectativas y las estrategias. De esta manera, la elaboración de los planes de vida ha sido analizado en dos escenarios; el primero, cuando cursan el quinto de secundaria y encuentran elementos que son referentes para dialogar en la escuela y en el hogar, y el segundo, cuando los

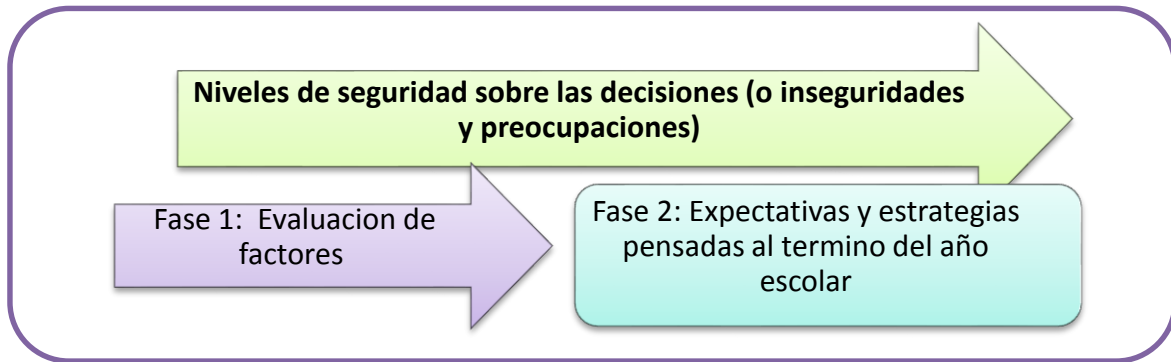
jóvenes egresan de la secundaria y se encuentran realizando estrategias en función a sus expectativas originales y donde también aparecen nuevos elementos que muchas veces modifican lo inicialmente planeado; estos nuevos eventos son especialmente visibles durante el primer año postsecular.

De este modo, en las siguientes páginas se explica la elaboración de los planes de vida, desde los inicios en el último año escolar (el quinto de secundaria) hacia la transición postsecundaria (una vez que egresan de la escuela) donde se observa las principales continuidades y cambios generados en las transiciones, porque también fue el tiempo en que se desarrolló el trabajo de campo.

De acuerdo a esta secuencia, durante el quinto año de secundaria, los jóvenes reportan que sus expectativas estuvieron en función a evaluar distintos factores antes de tomar una decisión. Asimismo, no se debe olvidar que la toma de decisiones trajo consigo sentimientos de preocupación que afectaron la seguridad que cada uno mantenía hasta ese momento. En tal sentido, se entiende que la formulación de los planes de vida, desde este primer escenario, tiene como eje transversal diferentes niveles de seguridad³⁹ que se van mostrando a medida que se narran las historias de cada uno de los jóvenes. A continuación se expone los aspectos implicados en esta fase.

³⁹ Siguiendo la perspectiva analítica de Thomson, se señala niveles de seguridad para identificar que las decisiones de los jóvenes son diferentes y guardan relación con las posibilidades de agencia que tienen, tal cual se ha encontrado en esta investigación.

Cuadro 11: Proceso de elaboración de los planes de vida

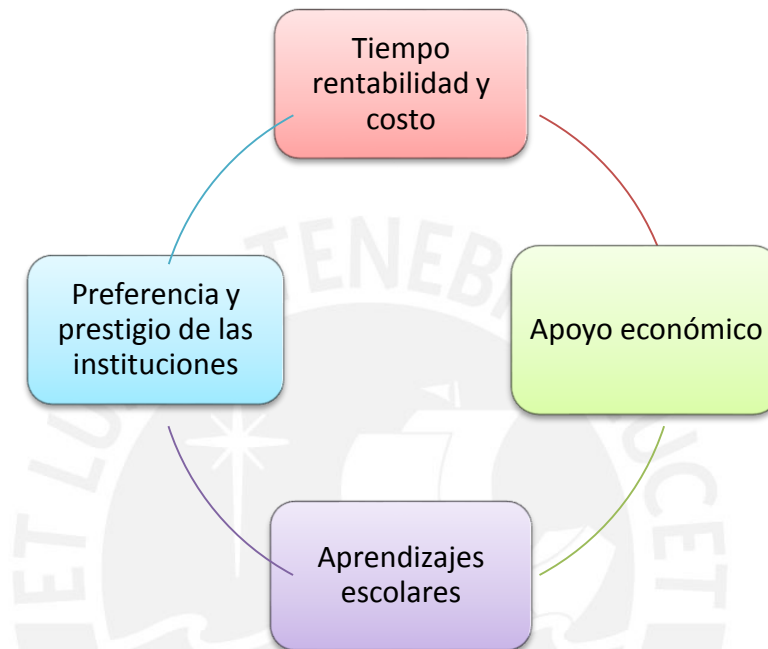


Según el gráfico, se muestra que durante este primer escenario donde se formulan los planes de vida, se encuentran dos fases: 1) evaluación de factores y 2) expectativas y estrategias pensadas al término del año escolar. De igual modo, el eje transversal que se encuentra a lo largo de todo el proceso es la seguridad sobre las decisiones que iban tomando hasta ese entonces y que tienen relación con el aspecto emocional que involucra este momento. Cada una de estas fases, implica también cómo se llegaron a diseñar posibles estrategias y expectativas iniciales. A continuación se explica cada uno de los aspectos involucrados en este escenario.

5.2.1.1 Fase 1: Evaluación de factores

En esta primera fase aparecen las reflexiones dentro y fuera de colegio sobre los intereses en relación a los planes de vida. Esto se entiende como el momento en el cual los jóvenes comienzan a analizar distintos factores que les permitieron definir sus expectativas y estrategias en el presente y en función al futuro. Se logró identificar cuatro factores específicos dentro de esta fase.

Cuadro 12: Factores involucrados durante la evaluación para la formulación de los planes de vida



Cuando los jóvenes recuerdan sus pensamientos sobre el futuro aún en el quinto año, señalaron cuatro factores que fueron imprescindibles antes de concretar sus intereses y que en cierta medida les ayudaron a sentirse más seguros sobre sus expectativas y estrategias para su transición postsecundaria.

Son cuatro factores involucrados y cada uno de ellos surge a partir de la información recibida en los dos ámbitos interconectados como fueron la escuela y el hogar. Así, en el hogar son los familiares (padres y hermanos principalmente) quienes brindan sugerencias en base a la información que manejan respecto a cuál sería la mejor opción educativa para los jóvenes. En la escuela, predomina la información recibida mediante las charlas de las instituciones (Academias y Universidades), los comentarios de los profesores y las discusiones entre

compañeros en el aula. A continuación se explica cada uno de estos cuatro factores que fueron imprescindibles en la evaluación de los jóvenes.

- **Tiempo, rentabilidad y costo.** La información recibida les permitió evaluar el tiempo que toma estudiar una carrera dependiendo de la institución a la que se pensaba ingresar. Se considera los costos del tiempo de preparación en la academia⁴⁰ y la postulación. Asimismo, al elegir una carrera se piensa en la rentabilidad de la misma con el fin de obtener mayores ganancias económicas en el largo plazo.
- **Preferencias y prestigio en las instituciones.** Refiere a qué tipo de institución otorga un mayor reconocimiento social en la educación superior. Al respecto, la universidad tiene un mayor prestigio sobre los Institutos técnicos debido a que se considera la educación universitaria como un estudio integral y mejor reconocido por el mercado laboral. Sin embargo, al existir universidad públicas y privadas, se encontró que las públicas son las que tienen un mayor reconocimiento basado en la percepción de que quien ingresa es debido a los logros alcanzados con sus conocimientos académicos, lo cual no ocurre entre quienes postulan a las universidades privadas⁴¹.
- **Aprendizajes escolares.** Durante este momento, se evaluaron también cuáles eran los intereses personales y donde estaban sus fortalezas en el rendimiento académico, lo cual puede ser en los cursos de ciencias o de letras. Las expectativas sobre qué carrera estudiar también giran en torno

⁴⁰ Vale la pena mencionar que en todos los casos consideraban sumamente importante el paso por la academia. Se creía que estudiar un ciclo, en cualquiera de las academias de su elección, les brindaba mayor confianza de estar mejor preparados para afrontar el examen de admisión.

⁴¹ Esta es una visión bastante compartida por las familias, quienes afirmaban tener un reconocimiento mayor hacia quienes son estudiantes universitarios de universidades públicas a diferencias de los estudiantes de universidades privadas.

a una autoevaluación sobre sus aprendizajes escolares, sobretodo en dichas áreas; esto ayuda a reconocer su rendimiento académico y descartar opciones de carreras así como sentirse mejor preparados (o no) para postular a un examen de admisión.

- **Apoyo económico familiar.** La posibilidad de que la familia tuviese más o menos recursos para poder costear los estudios posteriores, generaba que los jóvenes evaluaran qué posibilidades tenían de concretar sus expectativas educativas hacia los estudios superiores en el corto plazo. Esto es importante porque las familias reconocen que los gastos que ocasiona la educación superior son mayores a los gastos escolares; por ende, fue importante evaluar cuáles eran sus posibilidades económicas y dependiendo de ello, fue necesario entablar negociaciones en el hogar con padres y hermanos respecto a si recibirían algún apoyo económico que les permitiese costear sus estudios u que otras formas de apoyo les brindarían.

Un ejemplo de cómo interactúan cada uno de estos factores durante el proceso evaluativo al final de la secundaria se muestra en el caso de Mariana:

A mediados del último año escolar, Mariana, como sus demás compañeros, había recibido la información sobre las carreras y las academias durante las clases en el aula. Para ese entonces, ella se había informado con amigos y profesores sobre las carreras existentes. Sabía que quería ir a la universidad porque lo consideraba más prestigioso que estudiar en un instituto, sin embargo no estaba del todo segura que carrera quería estudiar. Así, empezó a descartar entre carreras que tuvieran más área de matemáticas y aquellas que tuviesen mayor área de letras. Reconocía que no le gustaban los cursos de matemática y por tanto, no estudiaría una carrera de ingeniería, ya que sabía que en el examen de admisión le pedirían un mayor puntaje en el área de números. Por otro lado, reconocía que no podía postular sin antes prepararse en la academia, pero sus posibilidades económicas de apoyo eran escasas para poder costear su educación; Mariana era consciente de ello y además su madre le decía que quería que estudie, pero que casi no tenía los medios suficientes para ayudarlo; así, era necesario que Mariana trabajara para costear la mitad de los gastos. Esto a su vez, le permite a Mariana enfocar sus intereses en una universidad pública y evaluando que carrera sería rentable y no tan complicada con el tema de los cursos en área de números se decide finalmente por la carrera de administración. *(Mariana, Barrio Totoral)*

El caso de Mariana es una muestra de lo que comúnmente ocurre, generando condicionamientos a las expectativas y estrategias en los jóvenes que concluyen la secundaria. En este punto, como se observa, el ámbito familiar se interconecta con la información recibida en el aula. Ya sean las familias más urbanas o las más rurales, la información educativa brindada les ha permitido a padres y hermanos poder orientar a sus hijos respecto a lo que resultaba conveniente estudiar para los estudios superiores.

- *E: ¿Y cómo así te inclinaste por esa carrera?*
- *“yo me informe de la carrera porque tenía a mi hermana estudiando y unos tíos que son enfermeros. Mi hermana como ya sabía que era así, ahí me podía explicar como es. Me explico y a mí me gustaba” (Nadia,17)*

Ello implicó a su vez que los padres estuviesen más conscientes de que las responsabilidades sobre la trayectoria educativa de sus hijos no terminaba con apoyarlos a culminar la secundaria y que más bien evaluaran que otras responsabilidades debían asumir, de manera compartida, una vez que sus hijos

culminaran su escolaridad. Esto también sin olvidar las posibilidades económicas reales de las familias.

“Ella me decía que quería estudiar en la universidad y yo no podía....no tenía dinero con que le iba hacer estudiar, le dije que primero trabaje” (Madre de Mariana, Barrio Totoral)

“Una mañana en el desayuno le dije ¡mami y ahora no sé qué estudio!...ella me dijo que averiguara en el Isspa... averigüe y luego me gusto y dije voy a ser profesora” (Mónica, 17)

“Le dijimos y ¿ahora qué piensas estudiar? ella dijo que quería estudiar para obstetriz y a mí me parecía bien, entonces le dijimos que averigüe de la academia porque debía prepararse...es que si ella dice que quiere estudiar no podemos negarnos, debemos darle una oportunidad” (Padre de Karla)

“Yo conversaba con mi papá, le dije que quería estudiar odontología pero la universidad donde existe esa carrera es particular. Él me dijo que no podía pagarme una particular porque mi hermana mayor estudiaba en particular, mi papá me dijo que espere a que ella acabe para que yo estudie en esa universidad y mientras tanto estudie otra cosa...después pensando yo le dije mientras tanto voy a estudiar en el isspa, él me dijo que le parecía bien” (Nadia, 17)

“Yo le dije a mi papá que quería seguir estudiando, pero no quería que me apoye, sabía que no podía porque tengo hermanos menores, sabía que yo tenía que apoyarme por mi cuenta entonces me fui a trabajar para juntar dinero, vivo con mis papas y de todas formas me apoyan a que me esfuerce y pueda estudiar algo” (Sandro, 18)

5.2.1.2 Fase 2: Expectativas y estrategias pensadas al término del año escolar

Luego de considerar cada uno de los factores, reconocer sus posibilidades y limitaciones, en esta fase cada uno de los jóvenes recuerda muy bien cuáles fueron las expectativas y estrategias que tenían al terminar el año escolar. Con estos planes iniciales egresaron del colegio a fines del año 2011.

Cuadro 13: Relación de expectativas y estrategias de las jóvenes al término del año escolar

Jóvenes mujeres

¿Qué querías hacer?

¿Cómo ibas a lograrlo?

Mariana	Estudiar administración y después postular a la Policía	Prepararse en la academia
Sofía	Estudiar gastronomía	No estaba segura pero se prepararía en la academia
Nadia	Estudiar Odontología	Prepararse en la academia
Gloria	Estudiar quizás Administración	No estaba segura
Karla	Estudiar Obstetricia	Prepararse en la academia
Emilia	Estudiar Obstetricia	No estaba segura
Teresa	Estudiar en la Escuela de Policías	Prepararse en la academia
Mónica	Estudiar Educación	Prepararse en la academia
Marisol	Estudiar en la universidad	No estaba segura

Cuadro 14: Relación de expectativas y estrategias de los jóvenes al término del año escolar.

Jóvenes varones	¿Qué querías hacer?	¿Cómo ibas a lograrlo?
Tomás	Estudiar Administración	prepararse en la academia
Sandro	Estudiar quizás Administración	Trabajar para estudiar
Bruno	Estudiar Administración	Prepararse en la academia
Carlos	Estudiar Medicina	Prepararse en la academia
Fabián	Estudiar quizás Administración	No estaba seguro
Hernán	Estudiar Agroindustrias	prepararse en la academia y Trabajar
Eduardo	Estudiar Ingeniería civil	preparase en la academia
Roberto	Estudiar en la escuela de policías	Prepararse en la academia
Miguel	Estudiar Agroindustrias	Trabajar para estudiar
Enrique	Estudiar quizás Administración	Trabajar para estudiar
César	Estudiar Administración	prepararse en la academia y trabajar

Tal como podemos observar en los cuadros 13 y 14, todos los jóvenes tenían como expectativa el continuar estudiando, sin embargo, existían discrepancias

respecto a las carreras que querían estudiar y las instituciones a las que querían ingresar.

Las expectativas iniciales de los jóvenes pueden dar cuenta que aunque en algunos casos no estaban seguros sobre lo que estudiarían, todos aspiraban a ingresar a la universidad. Como se mencionó líneas arriba, existía mayor preferencia académica hacia la universidad por el prestigio académico y la posibilidad de tener una mejor situación laboral en el futuro.

Considerando que existen menos universidades públicas (UNAJMA y UNSAAC) a diferencia de más de tres universidades privadas (UTEA y UAP son las más conocidas), cuando los jóvenes pensaron estudiar en la universidad, la mayoría estaba más interesado por una universidad pública como la Universidad Nacional José María Arguedas. Como se observa en el cuadro, tres varones (Tomás, Bruno, César) y una mujer (Mariana) tenían la expectativa de estudiar administración y dos varones (Miguel y Hernán) querían estudiar Agroindustrias. Por otro lado, quienes pensaban estudiar carreras médicas (Karla, Emilia y Carlos) tenían la intención de estudiar en la UNSAAC, dado que dichas carreras no existían en la UNAJMA.

Por otro parte, es importante destacar el interés de algunos por ingresar y estudiar en la escuela de policías. De acuerdo al cuadro, se observa que tres jóvenes tenían esa expectativa, dos mujeres (Mariana y Teresa) y un varón (Roberto). En este contexto es muy común que jóvenes se interesen por estudiar en la escuela de policía⁴². En un primer momento varios se habían interesado por postular a la escuela de policías porque tenían referencias de que la preparación académica tomaba un año durante en el cual les ofrecen la posibilidad de tener una

⁴² Se conoció referencias de otros compañeros de colegio y también de algunas jóvenes que actualmente estudian en el instituto pedagógico quienes comentaron que varios de sus compañeros se retiraron del instituto porque pensaban postular a la escuela de policías. Asimismo, durante la estadía en el campo hubo una convocatoria de admisión que se realizaba en Andahuaylas.

formación técnica en un área específica y al término de sus estudios se les coloca en un puesto laboral que puede ser en cualquier zona dentro y fuera de la provincia.

La promesa de ser un profesional, llevar un uniforme que otorga prestigio y asegurarse un puesto laboral que prometía un mejor sueldo, despertó interés en estos casos. No obstante, en el caso de las dos jóvenes mujeres, quienes aún no cumplirían en el siguiente año el mínimo de edad requerido para postular (18 años), comenzaron a considerar otras opciones educativas universitarias como un *mientras tanto* para aprovechar el tiempo y reunir mayores requisitos para postular a la policía una vez cumplieren la mayoría de edad.

Otro punto importante en esta fase es comprender la situación de las diferentes expectativas educativas a partir del género.

En el caso de las mujeres estaban quienes pensaban estudiar Odontología, Gastronomía, Educación y Obstetricia. Sin embargo ninguna pensó estudiar alguna carrera del área de ingeniería, como sí ocurrió en el caso de los varones.

Pese a ser solo en dos casos, la carrera de Agroindustrias fue una opción considerada solo por los varones. En ninguno de los casos, las mujeres afirmaron haber considerado esta especialidad, puesto que se pensaba que al estar dentro de la rama de ingeniería llevaría más cursos de matemática para lo cual no se sentían preparadas; asimismo, varias pensaban que esta carrera se asociaba más a los varones y que no parecía ser tan rentable como estudiar administración.

De estas diferencias, la opción académica que más preferencias tenía independientemente del género era Administración. Esta especialidad tenía mayor demanda en la UNAJMA para quienes no deseaban estudiar supuestamente una carrera con mayor área numérica. De ahí que en algunos casos se encuentra que, pese a no estar seguros sobre lo que estudiarían, afirmaban que probablemente postularían a administración.

5.2.1.3 Niveles de seguridad sobre las decisiones

Cuando los jóvenes comentan cuáles fueron sus expectativas y estrategias planeadas hasta el momento en que culminan la secundaria, se encontró que pese a que todos aspiraban a ser profesionales, no todos vivieron el proceso de la misma manera en relación a sus seguridades y preocupaciones. Por ejemplo, en los casos de Fabián, Enrique, Marisol y Sofía, se encontró una menor seguridad debido a que no tenían una ruta definida sobre cómo llevar a cabo sus transiciones, mientras que en otros casos si existían ideas más claras sobre los pasos a seguir para el siguiente año.

De antemano, se debe resaltar que los tránsitos postsecundarios se desarrollan en el marco de los planes de vida que se orientan a la educación superior y que ello supone generar mayores gastos económicos, como se explica respecto a los factores mencionados en la primera fase. Este es el motivo por el que los jóvenes requerirían de un mayor soporte económico para poder cubrir los gastos ocasionados y a su vez, de un mayor soporte emocional para atenuar sus preocupaciones. A partir de la asociación entre el apoyo económico recibido que probablemente condiciona, lo que en esta investigación se ha denominado, los *niveles de seguridad*⁴³, se creyó importante asociar los niveles de seguridad encontrados y que se mantienen en el tiempo, ya que resulta de suma importancia reconocer cómo el aspecto económico afectaba o no los grados de seguridad de los jóvenes para afrontar sus transiciones.

⁴³ Identificar los *niveles de seguridad*, presente en el proceso de elaboración de planes, condujo retomar el marco analítico de Thomson et al, por un lado, y el de Punch por otro. Así, se resalta la idea de que las transiciones postsecundarias suponen ser un momento crítico que se gesta mediante las inseguridades presentes; que son diversas y que dependen de las negociaciones y acuerdos mutuos establecidos entre padres e hijos.

Cuadro 15: niveles de seguridad en las decisiones

		Nivel de apoyo económico recibido	
		Menor	Mayor
Niveles de seguridad en las decisiones	Mayor	<p>Grupo 1</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Eduardo ○ Miguel ○ Hernán ○ Sandro 	<p>Grupo 2</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Carlos ○ Karla ○ Emilia ○ Mariana ○ Mónica <p>Grupo 3</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Roberto ○ Nadia ○ Bruno ○ Teresa
	Menor	<p>Grupo 4</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Sofía ○ Marisol ○ Enrique ○ Tomás ○ César 	<p>Grupo 5</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Fabián ○ Gloria

Como se observa en el gráfico, a raíz de lo que los jóvenes reportan, se identificó diferentes niveles de seguridad en cada caso llegando a encontrar similitudes entre algunos y diferencias entre otros. Se logró establecer cinco grupos de acuerdo a sus similitudes en cuanto a los niveles de seguridad que manifestaban sobre las decisiones tomadas para sus planes de vida. Cada uno de estos grupos

se ubica en un nivel determinado condicionado por los posibles apoyos económicos recibidos de sus familiares principalmente y que responden a los acuerdos que iban estableciendo con lo cual se sentían más seguros. De esta asociación entre seguridades y apoyo económico se destaca que los grados de apoyo económico recibido son un factor potenciador para la seguridad en las decisiones. Sin embargo, de esta asociación también se encontraron otros aspectos significativos, como por ejemplo, casos de jóvenes donde pese a la poca posibilidad de recibir apoyo económico, no se sintieron más vulnerables y por el contrario, mantuvieron la seguridad de que cumplirían sus expectativas educativas, tal cual se observa en el primer grupo. A continuación se exponen las características de cada grupo identificado.

➤ **Grupo 1 (Eduardo, Miguel, Hernán, Sandro)**

Son aquellos quienes tenían una mayor seguridad respecto a sus planes elaborados, pese a que reconocían que no recibirían apoyo económico familiar. Lo más resaltante en estos casos ha sido que estos jóvenes tenían mayor confianza en poder valerse por sí mismos y por ello, la escasez de recursos y el consecuente escaso apoyo económico de sus familias, no alteró en gran medida sus seguridades en las decisiones tomadas.

➤ **Grupo 2 (Carlos, Karla, Emilia, Mariana, Mónica)**

Son aquellos quienes tenían una mayor seguridad respecto a sus planes elaborados, pero también reconocían sentirse respaldados por un cierto apoyo económico de sus familias. En estos casos, todos los jóvenes sabían que sus familiares les ayudarían con una parte de los gastos ocasionados, pero de todas maneras tendrían que estudiar y trabajar al mismo tiempo para cubrir la otra mitad de los gastos.

➤ **Grupo 3 (Roberto, Nadia, Bruno, Teresa)**

Se encontraron aquellos quienes tenían una mayor seguridad respecto a sus planes y sabían que además recibirían el apoyo económico de sus familias para llevarlos a cabo. Un dato a considerar es que en estos casos existen hermanos mayores que ya son profesionales y que brindan mayores incentivos educativos, incluso económicos, a los jóvenes. En estos casos, no fue necesario salir a la búsqueda de un trabajo para poder costear sus estudios. Son casos de jóvenes para quienes no resultaba imprescindible trabajar para poder estudiar.

➤ **Grupo 4 (Sofía, Marisol, Enrique, Tomás, César)**

Son aquellos quienes tenían poca seguridad sobre lo que querían estudiar y más aún, tenían escasa posibilidad de recibir apoyo económico de sus familias. En el caso de los varones, ellos mismos no se sentían seguros respecto a lo que buscaban estudiar profesionalmente. Asimismo, en el caso de las mujeres, se sentían inseguras y más vulnerables para tomar decisiones sobre qué estudiar y cómo hacerlo; esto sobretodo porque tenían mayores restricciones debido al control parental y poca posibilidad de establecer acuerdos compartidos.

➤ **Grupo 5 (Fabián, Gloria)**

Se encuentran aquellos quienes tenían la certeza de que recibirían apoyo económico familiar, sin embargo, más allá del apoyo que recibirían, se sentían poco seguros sobre las carreras profesionales disponibles en la región a comparación de nuevas oportunidades de profesionalización en otras provincias.

La conformación de estos cinco grupos ofrece mayores posibilidades para analizar las transiciones. Así, mientras que algunos jóvenes tenían mayor seguridad sobre lo que querían estudiar y los modos de alcanzar sus objetivos, en otros casos, ocurrió que no se sentían tan seguros sobre los modos para desarrollar sus estrategias en el siguiente año. A partir de los hallazgos se puede afirmar que el

factor económico familiar tiene mucha importancia para potenciar las seguridades en los jóvenes, pero también, luego de encontrar casos como el grupo 1 o el grupo 4, se puede afirmar que el factor económico no es lo único que condiciona las seguridades; por tanto, debía existir otros condicionantes que operan a lo largo de este proceso.

Antes de pasar al próximo capítulo, donde específicamente se aborda lo ocurrido una vez que culminan la secundaria, se debe rescatar dos aspectos sobre los niveles de seguridad adicionalmente identificados a partir de encontrar diferencias entre los grupos establecidos. Al respecto, las seguridades efectivamente responden a maneras cómo se establecen los acuerdos mutuos sobre el apoyo económico que los jóvenes recibirán para hacer posible el objetivo educativo. Sin embargo, más allá de toda posibilidad de acuerdos entre los jóvenes y sus familias, importa mucho hacer una reflexión personal (en los jóvenes) sobre cuán posible se sienten no solo en relación a sus capacidades de acción y estrategias compartidas, sino sobre sus capacidades académicas para poder *rendir* en los estudios. Esto último, es un aspecto muy personal sobre los aprendizajes escolares, que muy probablemente también generó inseguridades, las cuales no fueron vistos durante el último año escolar, pero si durante el siguiente año. Dicho esto, la información obtenida a partir de los cinco grupos establecidos, conduce al siguiente capítulo donde se analiza cuáles fueron los tránsitos que siguieron los jóvenes y en ello, qué estrategias finalmente se llevaron a cabo en un segundo escenario; cuando los jóvenes finalmente culminaron la secundaria.

CAPITULO VI

TRANSICIONES POSTSECUNDARIAS

La transición postsecundaria es la etapa donde se desarrollan los mayores esfuerzos para poder acceder a la educación superior, esperando generar mejores condiciones de vida en el largo plazo. Así, el plan de vida a futuro se convierte en el proyecto educativo, para el cual se destinan una serie de costos, directos e indirectos, que van desde la preparación, matrícula, postulaciones, etc. A su vez, cada uno de estos costos deberá ser asumido por los jóvenes y sus familias; dependiendo de las negociaciones y acuerdos establecidos. En este sentido, la conexión familiar es un aspecto crucial en las transiciones porque permite reconocer los acuerdos, conflictos y estímulos existentes.

Retomando aportes de Jackson y Smith (2001) sobre la importancia de las conexiones familiares durante las transiciones post secundarias, en este segundo escenario, cuando los jóvenes egresan de la secundaria, se describirá y analizará cuáles y cómo fueron las estrategias que finalmente se llevaron a cabo y que nuevas expectativas surgieron en el camino, según fueron elaborando sus planes de vida. De ello se buscará responder ¿Se lograron alcanzar los objetivos planeados? ¿De qué depende alcanzarlos? ¿Cómo fue el acompañamiento familiar en este proceso?, entre otros.

En segundo lugar y a partir de conocer las estrategias fue importante hacer un balance con el fin de integrar los hallazgos más resaltantes en las transiciones de este grupo de jóvenes. Aquí, se resaltan cuatro puntos principales: 1) las autopercepciones, 2) los grados de autonomía, 3) las interdependencias y 4)

factores del contexto rural específico. Todo ello integra el análisis respecto a cómo se construyen las identidades juveniles durante las transiciones post secundarias.

6.1 Comienzo de un nuevo año: la trayectoria postescolar

“Sentí la presión por querer estudiar ósea cuando sales del colegio, ya estas fuera como en una sociedad diferente, tienes que lograr algo, porque como otras personas se van quedando sin estudios...tenía el pensamiento de que yo también podría quedar como esas personas sin ser profesional, sin tener una carrera, era terrible” (Teresa, 18)

Las transiciones postsecundarias de estos jóvenes han sido caminos complejos entre las oportunidades y los obstáculos encontrados. Sin embargo, en la mayoría de los casos, se encontró que las trayectorias fueron consecuentes con los planes que antes elaboraron cuando estaban finalizando la secundaria. Ahora bien, vale mencionar que tener un plan no evita que existiesen preocupaciones por el futuro, pero si motivó a que luego de hacer una reflexión para concretar los intereses académicos, los jóvenes lograran estar más conscientes sobre las decisiones que tomarían y evaluaran sus posibilidades reales para alcanzar sus objetivos educativos.

Precisamente, de acuerdo a lo que los jóvenes recordaron de aquel momento en que estaban por terminar su escolaridad, se mostró los niveles de seguridad con los cuales afrontarían sus transiciones. Así, mediante la conformación de cinco grupos, a continuación se analizan las transiciones de cada uno de los jóvenes, y en ello, se identifica cuáles fueron las estrategias que finalmente llevaron a cabo.

➤ **Cuando depende de uno mismo poder salir adelante: Grupo 1**

Las trayectorias que siguieron Eduardo, Miguel, Hernán y Sandro refieren a estrategias diseñadas para potenciar sus posibilidades educativas pese a la escasez de recursos económicos de sus familias. Cada una de estas situaciones expone la importancia de la negociación familiar, donde se generan formas de apoyo mutuo pese a las circunstancias económicas. Así, se diseñan nuevas estrategias para alcanzar el objetivo educativo, donde los jóvenes adquieren un papel protagónico producto de sus actitudes y seguridades, las cuales, paralelamente, muestran mayores grados de autonomía a diferencia de los otros grupos.

En cada uno de estos casos, se destaca la importancia de la formación laboral a lo largo del tiempo. Producto de una conciencia de participación continua, la experiencia laboral sobretodo remunerada (trabajo en chacra y atención en restaurante) y a lo largo de toda su escolaridad, les ha permitido acumular mayores aprendizajes para afrontar las circunstancias, lo cual ahora es aprovechada en transición postsecundaria. Los familiares en cada caso, contribuyen al objetivo educativo otorgando a sus hijos condiciones para que estudien en la casa, respetando sus tiempos de estudio y comprometiendo a toda la familia a que brinde incentivos morales para que los jóvenes no desistan en sus esfuerzos. Esto, es sumamente importante considerando que en ningún caso, los familiares cuentan con estudios superiores.

Se encontró que a la salida del colegio, cada uno de estos cuatro jóvenes consiguió un trabajo remunerado o en otros casos, continuaron en el que ya se venían desempeñando para que así pudiesen ahorrar algo de dinero antes de ponerse a estudiar en la academia.

Durante los primeros meses del año posterior, se dedicaron exclusivamente a trabajar para reunir el dinero necesario con el cual costear su preparación. Por ejemplo, Sandro y Miguel viajaron a Chanchamayo, lugar que anteriormente conocían porque habían trabajado en la zona, para trabajar en el cultivo de café.

Por su parte, Eduardo y Hernán también estuvieron trabajando pero sin salir de Andahuaylas; ambos trabajaron como peón en chacra y atención en restaurante respectivamente.

Pese a que los tiempos de trabajo en cada caso fueron distintos, luego de algunos meses lograron reunir el dinero necesario para matricularse en una academia y prepararse. Miguel y Hernán, tuvieron una breve experiencia de preparación en la academia, ya que ingresaron durante el segundo semestre de postulación (setiembre del 2012) y en su primer intento a la carrera de Agroindustrias en la Universidad Nacional José María Arguedas. Sin embargo, Sandro luego de prepararse unos meses en la academia decide no postular todavía en ese año porque no se sentía suficientemente preparado para llegar a ingresar y no quería arriesgar el dinero que había logrado ahorrar en vano. Por su parte, Eduardo alterna el trabajo con su preparación en la academia⁴⁴ desde el mes de marzo, mientras evaluaba la posibilidad de viajar a Cusco para postular a la universidad San Antonio de Abad donde quería estudiar la carrera de Ingeniería civil, tal cual lo había planeado en un inicio.

Al año siguiente de culminar la secundaria, estos cuatro jóvenes habían elaborado sus estrategias en función a cumplir sus objetivos sobre sus planes de vida. Dos de ellos (Miguel y Hernán) ya habían logrado ingresar a la universidad y se encontraban estudiando la carrera que inicialmente habían escogido, paralelamente se estaban adaptando a sus nuevas responsabilidades como estudiantes universitarios sin haber abandonado su vida laboral, aunque si estaban adecuándola a sus horarios de estudio. Los otros dos jóvenes (Eduardo y Sandro) estaban en el proceso de la preparación evaluando sus posibilidades de ingreso y continuaban trabajando paralelamente.

⁴⁴ Trabajaba durante las mañanas de lunes a sábado y por las tardes estudiaba en la academia hasta las 6 de la tarde.

En sus actitudes todos señalaron “yo tengo que hacerme cargo de mí mismo”; fueron conscientes de sus limitaciones, pero nunca abandonaron sus expectativas educativas, específicamente universitarias.

➤ ***Cuando depende de uno mismo, pero también del apoyo económico familiar para salir adelante: grupo 2***

Los casos de Carlos, Karla, Emilia, Mónica y Mariana se caracterizaron por mantener la seguridad sobre sus planes educativos, pero también porque contaban con los incentivos económicos de sus familias para hacerlo posible. Cada uno de estos casos, muestra aspectos de la negociación familiar en la cual las familias asumen compromisos económicos con la educación superior de sus hijos, pero los jóvenes también necesitan aportar económicamente. De esta manera, aquí al respaldo moral se suma parte del respaldo económico compartido entre padres e hijos. Los jóvenes resaltan tener una conciencia de responsabilidad que los involucra con el aporte económico para el beneficio educativo y se establecen acuerdos para ello⁴⁵.

Al año siguiente de culminar su escolaridad, Karla y Emilia, jóvenes de la zona rural con doble residencia, habían planeado estudiar la carrera de obstetricia en la sede de la Universidad San Antonio de Abad. Para lograr este objetivo, cada una estuvo trabajando los primeros meses del año 2012 con la finalidad de ayudar a sus padres a cubrir parte de los gastos de matrícula en la academia; incluso durante su preparación continuaron trabajando los fines de semana. Sin embargo, dada las exigencias de la academia, al corto tiempo dejaron de trabajar para dedicarse íntegramente a estudiar. Esto fue coordinado con sus padres quienes buscaban que sus hijas dispusieran de mayor tiempo para un mejor desempeño en su preparación. Por su parte, ambas jóvenes reconocían que debían asumir responsabilidades con

⁴⁵ En estos casos ninguno de los miembros de hogar tienen estudios superiores.

los gastos que ocasiona su preparación, pero también sabían que debían enfocarse en sus estudios y aprovechar el tiempo en la academia.

En el caso de Karla, los modos de apoyo económico familiar provienen básicamente del trabajo en construcción de su padre. Durante el corto tiempo que Karla estuvo trabajando sumado a lo ahorrado por su padre, se logra costear su preparación. Así, Karla llega a prepararse y posteriormente postula a la universidad en Agosto del 2012, sin embargo, no logra ingresar. Sus padres comprendieron que era su primer intento de postulación y que debían darle una nueva oportunidad, sin embargo, Karla se sintió mal emocionalmente y decide abandonar por un tiempo la academia, retornar a su comunidad y trabajar con su madre mientras logra estabilizarse antes de retomar sus estudios. Meses más tarde, retorna de su comunidad para estudiar en casa y posteriormente se inscribe nuevamente en la academia para prepararse y postular a la universidad en abril del siguiente año 2013.

Emilia, por su parte, luego de prepararse unos meses en la academia, decide no postular a la universidad en ese mismo año. La experiencia en la academia generó mucha presión en ella⁴⁶, motivo por el cual, luego de terminar el ciclo de preparación, abandona la academia y retorna a su comunidad para trabajar en la chacra ayudando a sus padres, mientras estudia en su casa, con la promesa de que retomaría su preparación en el siguiente año.

Por su parte, Mónica, al finalizar la secundaria evalúa su rendimiento académico en relación a la competencia y exigencia que suponía la preparación universitaria y, de acuerdo con ello, concluye que le tomaría mucho más tiempo prepararse para estudiar en la universidad a diferencia de estudiar en un instituto. Por ello, analizando otras opciones educativas, decide estudiar educación en el Instituto pedagógico. Con este plan, se prepara en la academia del instituto, pero

⁴⁶ Afirma que se sentía que no comprendía las áreas numéricas y le producía stress la competencia entre los postulantes.

paralelamente trabaja con la finalidad de costear parte de los gastos ocasionados a sus padres. Así, meses más tarde, postula y logra ingresar al instituto.

Las trayectorias de Mariana y Carlos, jóvenes de la zona urbana, han sido paralelas a las dos previamente comentadas, sin embargo, en estos casos, los jóvenes se enfrentaron a otras circunstancias que modificaron sus planes.

Al terminar el colegio, Mariana reevalúa sus posibilidades y abandona la idea de postular a la escuela de policías para estudiar administración en la universidad. Toma esta decisión *mientras tanto* cumple la mayoría de edad y pueda postular a la escuela de policías. Conversando con su familia, comienza el año post escolar trabajando para aportar con los gastos en la casa, ya que su madre y su hermano eran quienes iban costear su preparación. Cuando ingresa a la academia comienza a sentirse presionada por ingresar pronto a la universidad, ya que su madre le había dicho que podría apoyarla económicamente una sola vez; es decir que si Mariana no lograba ingresar en su primer intento, probablemente no habría más oportunidades de continuar estudiando, por más que ella misma se ocupase de sus gastos.

Por su parte, Carlos, tenía planeado estudiar Medicina y evalúa sus posibilidades de viajar a Cusco para poder estudiar en la universidad San Antonio de Abad. Sin embargo, durante este tiempo, su padre padece una enfermedad y para su tratamiento debía ser trasladado a Lima. Por este motivo, toda su familia viaja a la casa de unos parientes en Lima, mientras internan a su padre en el hospital.

Este hecho generó que Carlos además de preocuparse por su familia, al mismo tiempo estuviese menos motivado para prepararse en la academia y sobretodo contara con menores recursos económicos. Mientras su padre estuvo internado en Lima, Carlos busca nuevas opciones educativas factibles de lograr en el corto plazo. Así, primeramente descarta la idea de ir a estudiar a Cusco y retorna

a Andahuaylas para estudiar en la universidad local (U. José M. Arguedas); de igual modo descarta la idea de estudiar medicina para postular a la carrera de Administración, a la cual finalmente ingresa a mediados del 2012. Toda su trayectoria durante este tiempo se desarrolla según los acuerdos establecidos principalmente con su madre y su familia en Lima, quienes lo apoyaron con los incentivos económicos a cambio del apoyo de Carlos en el cuidado de la casa en Andahuaylas y el cuidado de su hermana menor.

De esta manera, al término del año postescolar, Mariana y Carlos se encontraban estudiando administración en la misma universidad. Mariana ingresó en el mes de marzo y Carlos en el mes de setiembre del año 2012. Ambos, cambiaron sus planes en el camino, dadas las circunstancias de enfermedad y escasez de recursos, pero aun así consideraron que luego de estudiar administración podrían estudiar lo que inicialmente planearon como una segunda carrera. Por su parte, Mónica siendo consecuente con su plan logró ingresar al instituto y estudiar educación, mientras que Karla y Emilia, aún estaban preparándose en la academia y también estudiando en casa.

➤ ***Cuando existen mayores posibilidades para dedicarse a estudiar:***
Grupo 3

Los casos de Roberto, Nadia, Bruno y Teresa, a diferencia de los dos primeros grupos, muestran las particularidades que siguen las transiciones cuando los jóvenes gozan de mayores apoyos económicos de sus familias y a su vez provienen de hogares donde existen hermanos mayores y otros parientes (de su generación) que tienen estudios superiores. En estos casos, donde casi todos provienen de la zona urbana, excepto en el caso de Roberto, las estrategias diseñadas se nutren de experiencias familiares muy cercanas, quienes son profesionales y por tanto, tienen mayores referentes informativos para motivar y aconsejar a los jóvenes.

Cada una de las situaciones vistas da cuenta de que las familias contaron con mayores posibilidades económicas para apoyar la preparación de los hijos, incluso en el caso de Bruno, donde fueron dos de sus hermanos mayores quienes aportaron económicamente para su preparación. Asimismo, se encontró ciertas diferencias entre varones y mujeres. En el primer caso, los jóvenes varones gozaron de algunos espacios lúdicos (por ejemplo jugar fútbol) que eran tiempos compartidos con sus estudios. En el segundo caso, las jóvenes mujeres tuvieron menor oportunidad para compartir los estudios con otras actividades, tales como trabajo; puesto que contar con un mayor apoyo económico condiciona a que se dediquen exclusivamente a estudiar tan pronto fuese posible.

En el caso de los varones, Roberto, quien provenía de la zona rural, y Bruno, quien provenía de la zona urbana, ambos tenían hermanos que se encontraban estudiando en la universidad y de quienes recibían consejos sobre la vida universitaria. Comenzando el año postescolar ambos se matricularon en la academia. Roberto, esperó unos meses mientras averiguaba la fecha exacta de postulación a la escuela de policías. Bruno, por su parte, recibió el apoyo económico no solo de sus padres sino también de dos de sus hermanos. Así, ambos jóvenes comenzaron a prepararse en la academia y pasaron al menos un ciclo de estudios antes de postular. Bruno, luego de prepararse, postuló en Marzo del 2012 a la carrera de Administración, pero no logra ingresar. Roberto, se comenzó a preparar a mediados del 2012 con la finalidad de postular en el año siguiente a la escuela de policías.

Por otro lado, Nadia y Teresa, fueron dos jóvenes de la zona urbana quienes, pese a tener distintos intereses profesionales, confiaban en el apoyo moral y económico de sus padres para alcanzar sus objetivos; sin embargo, ocurrieron nuevas circunstancias que modificaron sus trayectorias. Al comenzar el año postescolar, Nadia reevalúa sus posibilidades de estudiar odontología, ya que esta carrera solo podría estudiarla en una universidad privada. Su padre le informa que

mientras su hermana mayor estuviese estudiando en la universidad privada (Alas Peruanas), no podría costear sus estudios para la misma universidad. Conversando con sus padres, Nadia busca otras opciones educativas y encuentra que estudiar en el Instituto Pedagógico sería una buena opción, *mientras tanto* que su hermana mayor termina la universidad. Según este acuerdo, se matricula en la academia del instituto y unos meses después (abril del 2012) logra ingresar.

Teresa, al año siguiente de culminar el colegio comenzó a prepararse en la academia para postular a mediados de agosto del 2012 a la escuela de policías. Sin embargo, durante su preparación, sus padres junto a su hermano mayor, cambian de parecer y la obligan a estudiar en el instituto pedagógico; esto debido a que temían que mientras más tiempo pasara y se preparara para postular a la escuela de policías, era muy probable que conociera o saliera con alguien y esto trunque su proyecto educativo. Teresa, quien por ese entonces solo se dedicaba a la casa y no estaba trabajando, se sintió muy mal porque estaba obligada a estudiar una carrera que no era parte de su plan profesional. De cualquier forma, se da cuenta que su familia no le brinda nuevas opciones y que debe aprovechar la oportunidad de estudios en el instituto, adonde ingresa en abril del 2012, con la esperanza de postular a la escuela de policías en el siguiente año.

Como en otros grupos se observa que durante el tiempo postescolar, los jóvenes trabajaron un tiempo o alternaron los estudios con el trabajo, en este tercer grupo, todos los jóvenes estuvieron sujetos a las posibilidades económicas familiares para continuar con sus estudios. Ante esta situación no fue imprescindible trabajar fuera del hogar para poder costear sus estudios. Los familiares buscaron que sus hijos aprovechen esta oportunidad y que inviertan el mayor tiempo posible estudiando. De este modo, al término del año postescolar, Nadia y Teresa estaban estudiando juntas en el instituto pedagógico; Roberto y Bruno, se encontraban preparándose para postular en el siguiente año.

➤ ***Cuando se quiere estudiar, pero se siente una mayor inseguridad:***
Grupo 4

Los casos de Enrique, Tomás, César, Sofía y Marisol corresponden a transiciones de quienes egresan de la secundaria con la expectativa educativa de continuar sus estudios, pero sin tener una orientación concreta sobre qué estudiar.

Se encontró inseguridades en estos casos producto de la poca negociación sobre las responsabilidades compartidas con sus familiares o también de las capacidades personales para *rendir* en los estudios. Más aún, carecían de recursos económicos para afrontar los gastos correspondientes y no contaban con referentes profesionales en la familia. Esto condujo a que luego de culminar la secundaria, estos jóvenes se encontraran buscando alternativas y moldeando las expectativas de acuerdo a las nuevas oportunidades que iban apareciendo en el camino.

En el caso de los varones, Enrique, Tomás y César, cada uno, egresó del colegio sin estar seguros sobre que exactamente estudiar. Formularon algunas ideas en base a sus posibilidades pero no quedaba claro cómo serían las responsabilidades compartidas con sus padres. Durante los primeros meses del año 2012, Enrique y Cesar, quienes provienen de la zona rural, se dedicaron a trabajar a modo de evaluar durante ese tiempo que estudiarían. Por su parte, César, estuvo trabajando en la chacra y durante ese tiempo su padre le ofrece apoyarle con parte de los gastos de la academia. De este modo, se matricula y se prepara en la academia, sin embargo, a medida que pasaron los meses, César nota que la preparación universitaria tomaría más tiempo hasta que logre ingresar a la universidad, a diferencia de un instituto donde podía matricularse sin necesidad de postular. Abandona el proyecto de ir a la universidad y mientras evalúa otras opciones, aparece una convocatoria para el programa “Jóvenes a la obra” en Andahuaylas. César, averigua los requisitos y encuentra que tiene opción de capacitación en distintas áreas. Su familia lo apoya para que estudie en el programa

y decide postular, donde luego es seleccionado para el curso de panadería y pastelería⁴⁷.

Por otro lado, Enrique encuentra trabajo como ayudante en un consultorio dental en Andahuaylas. Durante esta experiencia, conoce nuevas cosas sobre odontología y descubre nuevos intereses a partir de las conversaciones que mantuvo con sus compañeros de trabajo. Esto le permite generarse nuevas expectativas de estudio donde ve la posibilidad de formar su propia empresa sobre este rubro en el futuro. Recibe el apoyo de su familia y con la recomendación de su empleador, meses más tarde se matricula en un instituto para estudiar prótesis dental en Andahuaylas.

En el caso de Tomás, quien vivía en la zona urbana, también opto por trabajar mientras evaluaba sus opciones educativas. Sus padres lo apoyan con parte de los gastos económicos y se llega a matricular en la academia para postular a la carrera de administración. Tomás estudia y trabaja durante este tiempo; postula a la universidad, pero no ingresó. Se siente poco seguro sobre ir a la universidad, pero decidió nuevamente prepararse sin abandonar su trabajo.

En cuanto a Sofía y Marisol, jóvenes de la zona rural, ambas también estuvieron encontrando nuevas opciones educativas en el camino. Sin embargo, lo particular fue que no tuvieron las mismas posibilidades para decidir sobre su futuro, ya que sus padres ejercían un mayor control sobre ellas. Así, no tenían espacios para conversar con sus amistades y carecían de permisos para salir a trabajar. Dadas las condiciones de sus hogares, era recurrente que sus padres tomarán decisiones por ellas.

En ambos casos, luego de terminar la secundaria, estuvieron ayudando en las labores de la chacra y el cuidado del hogar. Sus padres querían que estudien,

⁴⁷ César postula a esta área del programa, debido a que tenía un proyecto de negocio con su hermano mayor, quien para ese entonces trabajaba en una panadería y por su experiencia en el negocio, quería asociarse con César para abrir un negocio propio de panadería en Andahuaylas.

pero les prometieron apoyarlas en el siguiente año. En el caso de Sofía, su madre se encontraba enferma y ello derivó en que se dedicara a cuidarla y tomar mayor responsabilidad con el hogar. Asimismo, su padre le había prometido estudiar, pero luego de que su madre se recupere.

En el caso de Marisol, la situación de control paterno no le permitía tener espacios para salir a la ciudad y conversar con sus amigos del colegio sobre sus proyectos educativos. De igual modo, quería salir a trabajar para apoyar con los gastos de la casa así como para ahorrar, pero sus padres se oponían. Así, conforme pasaron los meses, su padre decide matricularla en la academia con la finalidad de que postule en el siguiente año a la Universidad José M. Arguedas.

Sin embargo, aprovechando el tiempo que estudia en la academia y el poco espacio que tiene para socializar con sus pares, retoma conversaciones con una compañera de colegio, quien para ese momento se encontraba estudiando educación inicial en el instituto pedagógico. Esta compañera le comenta sobre su carrera y ello despertó mayor interés en Marisol, quien para ese entonces no sentía que estaba aprovechando la academia. Así, Marisol se preparaba en la academia desmotivada e insegura sobre lo que estaba haciendo y, peor aún, no tenía la posibilidad de contradecir las decisiones de sus padres.

De esta manera, al final del año postescolar, estos cinco jóvenes encontraron nuevas oportunidades para su profesionalización. Si bien al salir del colegio, solo afirmaban que querían estudiar, con el paso de los meses y sus experiencias, descubren nuevos intereses que se convierten en alternativas profesionales que no necesariamente fueron universitarios. Esta nueva vía educativa, también fue posible de acuerdo con los márgenes de libertad permitidos a los jóvenes, para lo cual, en el caso de las mujeres se identifica escasos márgenes de libertad en sus hogares, lo que no les permitió tomar acciones concretas respecto a los objetivos educativos en el corto plazo.

➤ ***Cuando se intenta estudiar fuera de la provincia: grupo 5***

Los casos de Fabián y Gloria fueron los dos únicos casos donde provenían de familias que contaban con posibilidades económicas y que estaban dispuestas a apoyar los gastos educativos, sin embargo, los jóvenes se mostraban inseguros sobre las opciones educativas existentes.

Fabián, quién provenía de la zona rural, Al ser el último de los hermanos, recibió el respaldo económico necesario para estudiar, sin embargo, esto también significó que tuviese mayor presión por cumplir las expectativas de su familia. Fabián estaba preocupado por su futuro, pero tenía intereses distintos a la mayoría de sus compañeros. Sus mayores expectativas eran vivir en Lima y matricularse en una academia de fútbol⁴⁸ para llegar a ser un jugador profesional.

Luego de terminar el colegio, Fabián viaja a Lima para alojarse en la casa de un hermano suyo, con el fin de conseguir matricularse en la academia de fútbol. Antes de salir de Andahuaylas, su madre y hermanos no aprobaron que viaje en un primer momento, sin embargo, luego deciden dejarlo ir porque querían que experimente como es la vida en la capital. Fabián previamente había conocido Lima por sus hermanos que vivían ahí, sin embargo, en esta ocasión su intención era vivir un tiempo más prolongado para independizarse y lograr sus objetivos. No obstante, poco después de llegar, consigue un trabajo con que mantenerse económicamente y ahorra para matricularse en la academia de fútbol. Llegó a inscribirse en la academia, pero meses después decide volver a Andahuaylas para prepararse para la universidad.

Gloria cuando termino el colegio, se sentía insegura, pero con la intención de prepararse en la academia para postular a la universidad. La carrera que creía más

⁴⁸ En este caso, la motivación se debía a que durante su etapa escolar participaba en constantemente en campeonatos deportivos locales. Es ahí donde conoce personas que le recomiendan matricularle profesionalmente en una academia de fútbol en Lima.

conveniente era Administración. Sin embargo, quiso descansar algunas semanas antes de empezar a prepararse y en ello, viaja a la provincia de Abancay para visitar su padre. Después de un mes, retorna a San Jerónimo y se encuentra con unas compañeras quienes se estaban preparando para ingresar al Instituto pedagógico. Luego de algunas conversaciones sobre las posibilidades de rentabilidad en la carrera de educación, Gloria le propone a su madre postular al instituto y abandonar el plan de estudiar en la universidad. Su madre apoya su decisión y luego de un mes de prepararse de manera independiente, postula y llega a ingresar al instituto pedagógico.

En estos dos últimos casos, la principal característica a destacar es que al igual que los jóvenes del grupo 4, Fabián y Gloria tenían un proyecto educativo para llegar a ser profesionales, pero este no era universitario. En estos casos si tienen el respaldo económico de sus familiares para concretar tan pronto fuese posible su preparación, pero su poca decisión los lleva a tomarse un tiempo breve, que involucra viajar a otras ciudades, mientras evaluaban qué otras opciones educativas existían más allá de la universidad.

A continuación se resume cómo fue cada una de las transiciones de cada uno de estos jóvenes, durante el año siguiente de culminar la secundaria:

Cuadro 16 y 17: casos de jóvenes mujeres y varones por secuencia de actividades realizadas durante el año 2012, luego de culminar su escolaridad

	Jóvenes rurales						Jóvenes urbanas								
	Marisol	teresa	Emilia	Karla	Gloria	Sofía	Nadia	Mónica	Mariana						
Enero	Trabaja en la chacra de sus padres en su comunidad	Inscripción en academia para postular a la policía en agosto	Trabajo en la chacra- retorna a la ciudad- se inscribe en la academia	Trabaja en una juguería	Viaja a su comunidad trabaja en la chacra	Trabaja en la chacra de sus padres en su comunidad- no tiene recursos para estudiar	Inscripción en academia- preparación para el inst. Pedagógico	Inscripción en academia preparación para el inst. pedagógico /por las tardes trabaja en venta	Inscripción en la academia- preparación						
Febrero		Preparación	Preparación hasta marzo	Inscripción en la academia – trabaja en la juguería						Preparación en la academia	Retorna a la ciudad- Postula al instituto pedagógico- ingreso	Postulación- ingreso al instituto	Postulación- ingreso al instituto	Estudia en la universidad	
Marzo															Postula al inst. pedagógico- ingreso
Abril		Estudia en el instituto	No postula a la universidad	Viaja a la comunidad a trabajar con su madre	Trabaja en la chacra de sus padres en su comunidad hasta el próximo año que comenzará a prepararse en alguna academia					Fin de ciclo I. vacaciones de una semana – comienzo de segundo ciclo	Fin de ciclo I. vacaciones de una semana – comienzo de segundo ciclo	Trabajo de medio tiempo en una empresa de alimentos- comienzo de segundo ciclo			
Mayo						Inscripción en la academia – preparación	Retorna a su comunidad para trabajar en la chacra y estudiar por su cuenta hasta diciembre	Retorna a la ciudad- trabaja cuidando niño- se inscribe en la academia	Fin de ciclo I. vacaciones de una semana- comienzo de segundo ciclo- vive en la ciudad				Fin de ciclo I. vacaciones de una semana – comienzo de segundo ciclo	Fin de ciclo I. vacaciones de una semana – comienzo de segundo ciclo	
Junio															Fin de ciclo I – vacaciones de una semana – comienzo de segundo ciclo hasta diciembre
Julio		Fin de ciclo I – vacaciones de una semana – comienzo de segundo ciclo hasta diciembre	Retorna a su comunidad para trabajar en la chacra y estudiar por su cuenta hasta diciembre	Retorna a la ciudad- trabaja cuidando niño- se inscribe en la academia	Fin de ciclo I. vacaciones de una semana- comienzo de segundo ciclo- vive en la ciudad	Fin de ciclo I. vacaciones de una semana – comienzo de segundo ciclo	Fin de ciclo I. vacaciones de una semana – comienzo de segundo ciclo	Trabajo de medio tiempo en una empresa de alimentos- comienzo de segundo ciclo							
Agosto	Fin de ciclo I – vacaciones de una semana – comienzo de segundo ciclo hasta diciembre								Retorna a su comunidad para trabajar en la chacra y estudiar por su cuenta hasta diciembre	Retorna a la ciudad- trabaja cuidando niño- se inscribe en la academia	Fin de ciclo I. vacaciones de una semana- comienzo de segundo ciclo- vive en la ciudad	Fin de ciclo I. vacaciones de una semana – comienzo de segundo ciclo	Fin de ciclo I. vacaciones de una semana – comienzo de segundo ciclo	Trabajo de medio tiempo en una empresa de alimentos- comienzo de segundo ciclo	
Setiembre		Fin de ciclo I – vacaciones de una semana – comienzo de segundo ciclo hasta diciembre	Retorna a su comunidad para trabajar en la chacra y estudiar por su cuenta hasta diciembre	Retorna a la ciudad- trabaja cuidando niño- se inscribe en la academia	Fin de ciclo I. vacaciones de una semana- comienzo de segundo ciclo- vive en la ciudad	Fin de ciclo I. vacaciones de una semana – comienzo de segundo ciclo	Fin de ciclo I. vacaciones de una semana – comienzo de segundo ciclo	Trabajo de medio tiempo en una empresa de alimentos- comienzo de segundo ciclo							
Octubre	Fin de ciclo I – vacaciones de una semana – comienzo de segundo ciclo hasta diciembre								Retorna a su comunidad para trabajar en la chacra y estudiar por su cuenta hasta diciembre	Retorna a la ciudad- trabaja cuidando niño- se inscribe en la academia	Fin de ciclo I. vacaciones de una semana- comienzo de segundo ciclo- vive en la ciudad	Fin de ciclo I. vacaciones de una semana – comienzo de segundo ciclo	Fin de ciclo I. vacaciones de una semana – comienzo de segundo ciclo	Trabajo de medio tiempo en una empresa de alimentos- comienzo de segundo ciclo	

	Cesar	Enrique	Miguel	Roberto	Fabián	Eduardo	Carlos	Tomas	Bruno	Sandro	Hernán
Enero	Trabaja en la chacra dentro de su comunidad	trabaja en la ciudad para ahorrar dinero	Viaja a chanchamay o a trabajar en la chacra de un pariente	Trabaja en la chacra de sus padres	Vive en su comunidad// trabaja en la chacra	Trabaja en la chacra / matricula en la academia (enero-marzo)	Problema familiar impide que estudie	Trabaja como peón en chacras-matricula en la academia	Matricula en la academia	Viaja a chanchamay o a trabajar como peón en chacra	Trabaja en restaurante
Febrero			Retorna a Andahuaylas				Postula a la universidad- no ingreso				
Marzo	Matricula en la academia El ciclo termina en agosto	Matricula en un instituto- inicio de clases	Matricula en la academia// trabaja los fines de semana	Trabaja en la chacra de sus padres	Vive en su comunidad// trabaja en la chacra	No postula a la universidad - retoma el trabajo en la chacra	Viaja a lima para visitar sus parientes	Retoma el trabajo	Matricula nuevamente en la academia hasta julio	Viaja a chanchamay o a trabajar como peón en chacra	Trabaja y estudia.
Abril											
Mayo											
Junio											
Julio	Se inscribe en el programa jóvenes a la obra.	Comienza a trabajar otra vez // estudia en el instituto	Matricula en la academia- preparación hasta diciembre	Trabaja en la chacra de sus padres	Vive en su comunidad// trabaja en la chacra	No postula a la universidad - retoma el trabajo en la chacra	Viaja a Lima para trabajar - trabaja en construcción.	Se matricula nuevamente en la academia	Sale de la academia y se prepara por su cuenta en casa	Retorna a Andahuaylas Tiene trabajos esporádicos	Termina su primer ciclo universitario
Agosto											
Setiembre											
octubre	Matricula en la academia hasta diciembre						Retoma el trabajo en la chacra				

Como se observa en los dos últimos cuadros, las trayectorias de cada uno de estos jóvenes durante el año 2012, muestran las estrategias que llevaron a cabo a fin de concretar sus objetivos educativos de acuerdo con sus planes de vida. De este modo, para finales del año 2012 algunos de los jóvenes habían ingresado a la universidad, mientras que otros estaban preparándose para postular y otros trabajando. Por este motivo, luego de realizar una segunda visita a mediados del año 2013, fue importante, contrastar la información inicialmente obtenida a fin de mostrar los avances en cada una de las trayectorias durante esta segunda visita.

Como resultado, se encontró que de los veinte casos inicialmente contactados, trece jóvenes, siete mujeres y seis varones, se encontraban estudiando en un centro de educación superior (entre institutos y universidades) y los siete jóvenes restantes, se encontraban en camino hacia la educación superior, entre preparación en la academia y trabajos para apoyarse económicamente. A continuación un resumen de la situación de cada joven durante la segunda visita en el año 2013.

Cuadro 18: Jóvenes que se encuentran estudiando en la universidad

Jóvenes	Actividad educativa	comentarios
Mariana	Estudian en la Universidad José M. Arguedas (se encuentran entre el segundo y tercer ciclo de estudios)	Todos estos jóvenes se sienten a gusto con las carreras escogidas y tienen la intención de culminar sus estudios universitarios.
Carlos		
Hernán		
Miguel		
Karla	Estudia en la Universidad Alas Peruanas (se encuentra cursando el primer ciclo)	Ingreso durante el primer ciclo del año 2013. Se siente conforme de haber ingresado a la universidad pese a que su elección no era estudiar en una universidad particular.

Su percepción más resaltante luego de ingresar a la universidad fue notar la mayor intensidad en las rutinas de estudio y la modificación de horarios que restan tiempo a otras responsabilidades familiares. Todos estos jóvenes se sienten respaldados por sus familias; ello fortalece su confianza y genera mayores expectativas para estudiar, lograr culminar sus estudios y trabajar de acuerdo con su profesión. Cabe mencionar que todos los jóvenes, a excepción de Karla, habían ingresado durante el 2012 y continuaban con las rutinas de estudio en el año 2013. Sin embargo, en el caso de Karla, la situación se modificó porque mientras en el año 2012, intentaba postular para la carrera de obstetricia en la sede de la UNSAAC, a principios del año 2013 postuló y terminó ingresando a la UAP. Ella comenta que este cambio fue posible gracias al apoyo económico que recibió de unos tíos quienes vivían en Lima y luego de evaluar que tomaría mucho más tiempo prepararse para ingresar a otra universidad pública. Karla se siente tranquila por el logro universitario, aunque reconoce que hubiese tenido un mayor reconocimiento si el ingreso hubiese sido a una universidad pública.

Cuadro 19: Jóvenes que se encuentran estudiando en un Instituto

Jóvenes	Actividad educativa	comentarios
Nadia	Estudian en el Instituto Pedagógico (se encuentran cursando el tercer ciclo y primer ciclo de estudios)	Estas jóvenes, aunque en un primer momento no estaban conformes con la carrera escogida, han cambiado de opinión y piensan culminar sus estudios.
Gloria		
Teresa		
Mónica		
Roberto		
Sofía	Estudia Gastronomía	Ingreso en los primeros meses del año 2013.
Enrique	Estudia Prótesis dental	Cursa su segundo año de carrera.
César	Estudia Contabilidad	Ingreso en los primeros meses del año 2013

Mientras que Nadia, Gloria, Teresa y Mónica continúan estudiando en el Instituto pedagógico y Enrique se encuentra estudiando prótesis dental; Roberto, luego de un primer intento de postulación a la escuela de policías durante el 2012, al cual no ingresó, su familia decide apoyarlo para que postule al Instituto pedagógico y estudie hasta que se abra una nueva convocatoria de postulación para la escuela de policías. Actualmente, Roberto se encuentra estudiando en el instituto pedagógico, con la intención de dejarlo tan pronto postule e ingrese a la escuela de policías.

Sofía, después de pasar un año sin estudiar debido a los problemas de salud de su madre y la falta de recursos económicos en su familia, para el año 2013 la situación de salud mejora y con el apoyo económico de sus padres se matricula en el Instituto. Actualmente estudia gastronomía y trabaja los fines de semana en la chacra de su comunidad. Se muestra un cambio notable en sus expectativas a diferencia del año anterior (2012) y no tiene la intención de postular a la universidad.

Cesar, durante el año 2012 se encontraba capacitándose en *Jóvenes a la Obra* y paralelamente preparándose en la academia. Al poco tiempo abandona la academia porque había demasiada competencia y creía poco probable lograr ingresar a la universidad. A comienzos del año 2013, su capacitación en *Jóvenes a la Obra* concluye y por ese entonces se presenta una oportunidad de trabajo en la ciudad de Nazca hasta el mes Marzo. Cesar viaja a Nazca y a su retorno se matricula en el instituto. La apuesta por el instituto fue básicamente porque no quería invertir más tiempo y costo preparándose en la academia. Se matricula en un instituto para la carrera de contabilidad, debido a que lo creía más conveniente y afín a la carrera de administración que existe en la universidad.

Cuadro 20: Jóvenes que se encuentran preparándose en la academia

Jóvenes	Actividad educativa	Comentarios
Fabián	Estudian en las academias cepre-unajma y Pitágoras respectivamente	Retorno de Lima a fines del 2012. A inicios del 2013 comenzó a prepararse en la academia para postular a la carrera de Administración
Bruno		Luego de dos postulaciones en el año pasado en las cuales no ingreso, retomo su preparación en la academia por tercera vez.
Emilia		Luego de prepararse individualmente, postuló en marzo a la UNSAAC, pero no ingreso. Retomó su preparación en la academia a fin de postular en setiembre del 2013.
Tomás		Postuló a mediados del 2012, actualmente retomó su preparación en la academia, volverá a postular a fines del presente año

Fabián comenzó a prepararse en la academia a inicios del año 2013. Actualmente solo estudia con el apoyo de sus padres y hermanos. Bruno, durante el 2012 postuló dos veces a la UNAJMA, pero no logro ingresar. En el 2013 continúa preparándose para un tercer intento de postulación; sus padres y hermanos le siguen apoyando con todos los gastos, pero también le exigen mayor responsabilidad con los estudios.

Emilia retomó su preparación y postuló por primera vez en el mes de Marzo, sin embargo, no haber ingresado le causó mucha angustia porque temía decepcionar a sus padres y hermanos. Por el contrario, sus familiares desean que continúe preparándose y le han dado una nueva oportunidad para que retorne a la academia, se prepare y postule nuevamente a la universidad. Finalmente, Tomás pese a no haber ingresado a la universidad se continua preparando en la academia para postular a fines del 2013.

Cuadro 21: Jóvenes que interrumpieron sus estudios

Jóvenes	Actividad educativa	Comentarios
Eduardo	Migró a Argentina a principios del 2013	Gracias al apoyo de unos familiares en ese país, actualmente Eduardo se encuentra trabajando en construcción civil. Tiene intención estudiar en Argentina.
Marisol	Dejó de prepararse en la academia	Luego de postular a principios de año al instituto Pedagógico, al cual no ingresó, sus padres desistieron en seguir apoyándola con sus estudios.
Sandro	Viajó a la selva por trabajo	Encontró una oportunidad de trabajo por unos meses, hasta el mes de setiembre. Piensa retornar a Andahuaylas y con el dinero ahorrado por su trabajo retomará su preparación en la academia.

El mayor de los cambios encontrados en una segunda visita, ha sido en los casos de estos tres jóvenes. En primer lugar, Eduardo, durante el año pasado se estaba preparando en la academia para postular a la universidad. Sin embargo, para comienzos del 2013, se contacta con unos familiares que viven hace muchos años en Argentina. Estos le ofrecen una oportunidad de trabajo en ese país con la posibilidad de estudiar en un futuro cercano. Eduardo, evalúa esta nueva oportunidad y decide abandonar su plan de estudios inicial para viajar a Argentina. Debido a este viaje, en la segunda visita, solo se pudo conversar con su padre, quien comenta que Eduardo se encuentra trabajando y no ha pensado volver pronto a Perú.

Marisol, por su parte, lamenta no tener oportunidades para estudiar. Comenta que a principios del 2013 le comenta a su padre que no le iba bien en la academia y no quería estudiar administración, sino educación inicial. Su padre, luego de oponerse a la idea, al final acepta y le paga los gastos de postulación al instituto. Sin embargo, Marisol durante el examen estuvo muy nerviosa y no ingresó. Esto fue motivo para que sus padres se decepcionaron de ella al punto de negarle nuevas oportunidades. Marisol se siente desesperanzada por su futuro, sin posibilidad de salir a trabajar fuera del hogar porque sus padres tienen el temor de

que pueda alejarse de ellos. Finalmente, Sandro dejó de estudiar para retomar su trabajo en la selva hasta mediados del mes de septiembre del 2013. Su madre comenta que Sandro no ha abandonado la idea de postular a la universidad, sino que ha postergado sus planes mientras ahorra dinero para sus gastos de estudio.

6.2 Estrategias encontradas en los casos

De acuerdo con el acápite anterior, la mayor diferencia entre los grupos es en cuanto a los niveles de seguridad y los grados autonomía reconocidos que potencian o limitan las transiciones durante esta fase. A partir de ello se encontraron diferencias en cuanto a los tiempos de preparación preuniversitaria y las situaciones emocionales que derivan del paso por la academia, los modos de apoyo económico y las negociaciones establecidas con las familias y, por último, la diferencia por géneros. Sin embargo, pese a estas diferencias, se puede identificar estrategias que han sido claves para potenciar las posibilidades educativas.

Ahora, es importante mencionar que las estrategias desarrolladas corresponden a modos de acción de acuerdo a lo que ven en sus referentes y modelos educativos cercanos y que son también exitosos. De este hecho, a partir de lo previamente descrito, se identificaron cuatro grandes estrategias que los jóvenes desarrollaron para alcanzar sus objetivos, las cuales se explican a continuación:

- *Estrategia 1: Preparación en la academia*
- *Estrategia 2: Estudiar mientras tanto*
- *Estrategia 3: Trabajar para estudiar*
- *Estrategia 4: Permanecer en la provincia y aprovechar las oportunidades educativas locales.*

6.2.1 Preparación en la academia

La entrada a la academia es producto del reconocimiento de la poca preparación académica recibida durante la secundaria y frente a lo cual se busca reforzar los aprendizajes para potenciar el ingreso a la universidad. Los cambios encontrados en esta etapa muestran que si bien no todos los jóvenes finalmente siguieron una carrera universitaria; en un primer momento, la mayoría se matriculó en la academia para reforzar sus aprendizajes y evaluar qué posibilidades tenían de ingresar a la universidad. En este sentido, al narrar las trayectorias de cada caso, se identifica que la academia ha sido un paso necesario antes de decidir si optar por la profesionalización universitaria o técnica.

De este modo, los tiempos de preparación fueron diversos según las posibilidades económicas y las academias a la cuales ingresaron. Entre las instituciones preuniversitarias destacan Trilce, César Vallejo, Pitágoras y el centro Pre de la universidad José M. Arguedas. Cada institución tiene diferentes tipos de preparación, horarios y costos por ciclo.

“Solo me encontré con dos compañeros, la mayoría era de otras partes...al inicio no es como en el colegio, es más rápido y ves cosas, temas nuevos” (Miguel, 18)

“En la academia se siente más la competencia, no es igual que el colegio....esa competencia te hace preocupar más, si puedes o no puedes postular” (Teresa, 18)

“La experiencia en la academia puede ser muy chocante a diferencia del colegio, todo es muy rápido y a veces no entiendes” (Emilia, 17)

“Me fue difícil adaptarme, más que nada en números, tampoco sabía los temas que íbamos a ver en ciencias médicas ¡Dios mío! Yo no vi eso en el colegio...a veces decía como he perdido tiempo en el colegio por no haber estudiado, pero ya era tarde” (Karla, 17)

Por las citas mencionadas, se resalta que la poca o nula conexión que los jóvenes encuentran entre sus aprendizajes escolares y los nuevos conocimientos

que ofrece la academia. Este hecho conlleva a que los jóvenes sientan mucha presión y estrés durante su tiempo de preparación⁴⁹. Por ello, cuando no logran adaptarse a los ritmos del aprendizaje, muchos jóvenes piensan que no es posible ingresar a la universidad y comienzan a sentir culpa, asumiéndose responsables de que no logren “*rendir*” académicamente. Ahora bien, se debe reconocer que además este hecho no condujo a abandonar sus planes educativos; el caso de César es un claro ejemplo que muestra la búsqueda de otras opciones profesionales a través del instituto.

En este sentido, la estrategia de entrar a la academia es un periodo clave y muy personal para evaluar los aprendizajes y solo así persuadir, o no, en postular a la universidad, o en caso de no considerarlo posible, ingresar a un instituto. Como se evidencia en algunos casos, el paso por la academia condujo a modificar los planes iniciales y desistir del proyecto educativo universitario para buscar otras opciones profesionales a través de los institutos superiores.

6.2.2 Estudiar *mientras tanto*

Esta fue la estrategia que emplearon varios de los jóvenes que, por diversos motivos apenas terminaron el colegio, no tuvieron las posibilidades de llevar a cabo sus planes educativos tal cual pensaron en un inicio. Ante esta situación, un *mientras tanto y no pierdo el tiempo* significó aprovechar nuevas oportunidades educativas en el corto plazo para tomar acciones cuan pronto sea posible y poder concretar sus proyectos educativos. Esta estrategia alude a la importancia de la inversión de tiempo dedicado a los estudios, según la cual, los jóvenes señalan

⁴⁹ Sumado a ello, esta la competencia entre jóvenes de otras edades y con mayores tiempos de preparación que aún no logran ingresar a la universidad.

que lo aprendido en la secundaria se olvida tan pronto se deja de estudiar y que el apoyo económico recibido debe ser aprovechado en ese momento.

De esta manera, con esta estrategia se busca ahorrar el tiempo para alcanzar la profesionalización con otras alternativas de carreras profesionales, antes no consideradas. Es decir, que dentro de la oferta educativa local, se busca también invertir en lo que se considera un ingreso seguro y cercano. Ahora, esto no siempre significa que optar por esta vía sea elegir una carrera que otorgue reconocimiento y es por ello que los jóvenes ingresan a estudiar algo con la expectativa de cambiar de carrera en los próximos años⁵⁰.

“Tenía que aprovechar el tiempo porque todo se olvida rápido. Si no te pones a estudiar pronto, todo se te olvida y cuando no sabes en la academia dices porque no aproveche el tiempo en el colegio” (Karla, 17)

“Yo quería estudiar otra carrera, quería estudiar odontología, pero como no era posible todavía, dije ¡qué importa, me presento al isspa!, ahí ya tengo una carrera, algo seguro y de ahí podía recién estudiar lo que me gusta de paso que trabajo y yo me pago la carrera” (Nadia, 17)

“Yo siempre quise ser policía, pero poco antes de terminar me entere que tenía que tener 18 para postular, después de eso fue que dije voy a estudiar administración mientras tanto, además me termino gustando (...) de todos modos pienso entrar a la policía el próximo año” (Mariana, 17)

“Mi objetivo con esto es terminar mi carrera para poder trabajar unos años hasta juntar algo de dinero para sacar mi propio laboratorio...no quiero quedarme solamente como técnico, quiero ir a la universidad (..) Después de esto me gustaría seguir estudiando con mi propia plata y ya no decirle a mi papá ayúdame, eso estoy pensando ahorita” (Enrique, 17)

Otro aspecto encontrado en esta estrategia es que el *mientras tanto* está condicionado por la presión familiar. La intención de aprovechar el tiempo postescolar también se asocia al control parental existente por el temor de los

⁵⁰ Varios de los casos que han tomado esta estrategia fueron quienes terminaron estudiando en el Instituto pedagógico, tal cual fue el caso de Nadia. En este caso, Nadia reconoce que ser profesor no le da un mejor prestigio profesional como ser una odontóloga universitaria, sin embargo, afirma que aunque no se gana mucho siempre habrá trabajo para un profesor.

padres sobre potenciales riesgos que pueden frustrar los proyectos educativos si es que los hijos no se encuentran estudiando. En este caso, el temor a los embarazos no deseados es un hecho que terminaría desplazando los planes de profesionalización futura⁵¹. Con esta estrategia los padres manejan cierto control frente a posibles riesgos y donde son principalmente las jóvenes mujeres (sobre todo los casos Teresa, Gloria y Marisol) quienes reciben un mayor grado de control de sus padres a diferencia de los varones.

De este modo, el *mientras tanto* se comprende como una estrategia necesaria en función a las necesidades y las oportunidades encontradas para replantear las visiones profesionales futuras. No obstante, esta estrategia también generó en muchos casos a que luego de un tiempo, los jóvenes se adaptaran a las carreras que en un inicio rechazaban y modificarán sus expectativas profesionales aceptando su profesión. Por ello, es también importante señalar que a través de estos casos, el *mientras tanto* puede dejar de ser una situación momentánea para convertirse en permanente, generando nuevas expectativas profesionales en los jóvenes.

6.2.3 Trabajar para estudiar

Si bien combinar el trabajo con el estudio ha sido parte de las actividades cotidianas, luego de culminar la secundaria, las secuencias de trabajo varían dependiendo del tiempo y las necesidades requeridas para costear los gastos

⁵¹ De acuerdo con lo que reportan algunas de las jóvenes se conoce que de los compañeros egresados en total fueron cuatro jóvenes las que a los pocos meses de terminar el colegio salieron embarazadas y por ese motivo habían abandonado sus planes de cursar estudios superiores. Este hecho bastante conocido, causaba temor en los padres y también en los jóvenes porque consideraban que de esta manera se frustraba el proyecto educativo. Asimismo, en los casos de Teresa y Marisol se encontró que ambas tenían hermanas mayores quienes habían salido embarazadas apenas egresaron de la secundaria. Este hecho refuerza los temores de sus padres sobre las posibilidades educativas de sus hijas y por tanto, ejercen mayor control sobre ellas al punto de matricular en una carrera que no se quería estudiar (en el caso de Teresa) y no dejar que trabaje por el temor a que se conozca a alguien y se enamore (en el caso de Marisol).

educativos. De acuerdo con cada uno de los casos se encuentra que no todos los jóvenes trabajaron con la misma intensidad de ahorrar para sus estudios.

Algunos jóvenes se encontraban trabajando mientras reunían el dinero suficiente para costear su preparación; en otros casos, trabajaron y estudiaron al mismo tiempo siendo apoyados por los recursos económicos de sus familias. Trabajaron de dentro de sus comunidades, básicamente como peones de chacra, o en la ciudad como vendedores, cuidadores, albañiles, etc. Asimismo, trabajaron varones y mujeres, pero manteniendo ciertas diferencias en relación a las libertades permitidas.

Las libertades permitidas se entienden como los modos de control que ejercen los padres sobre los hijos y que se visibilizan sobretudo en el ámbito del trabajo. En el caso de las mujeres, su participación en la vida laboral tuvo mayor supervisión de los padres. Ello implicó que los trabajos que consiguieron tenían que ser cerca del lugar donde vivían y siempre con la previa autorización y vigilancia de los familiares más cercanos. Esto sobre todo, en los casos de las jóvenes que pertenecían a la zona rural.

En el caso de los varones, existió menor control parental al momento de conseguir trabajo. Los padres, aunque conocían el trabajo de sus hijos, no controlaban sus tiempos de retorno a casa, como si sucedía en el caso de las mujeres.

“Siempre hay la falta de dinero, siempre la economía pues por eso me he ido a trabajar dos meses...no me he ido a preparar en marzo, en vacaciones de verano, sino en junio ya (...) me fui a trabajar porque mis padres estaban un poco en crisis...me puse a trabajar dos meses (enero- febrero) en Chanchamayo, tengo familiares ahí...regresando ya me matricule en la cepre de la unajma” (Miguel, 18)

“Yo le había dicho a mi papá que quería estudiar y pues me querían apoyar, pero yo también le iba a apoyar con su chacrita (...) mitad mitad nos estamos apoyando (con su padre), a veces cuando tengo que comprar mis materiales de trabajo él me apoya o a veces yo también los compro” (Enrique, 18)

“Yo no puedo con todos los gastos, tengo otros hijos también, está bien que trabaje porque nos debemos ayudar ambos para los gastos” (Padre de Karla)

“Yo tenía de lo que había trabajado el otro año, me prepare con eso en la academia de Enero a Marzo, no postule, no me sentía muy preparado (...) me cambie de academia después porque en la que estaba era todo el día y no me dejaba tiempo para trabajar (...) en la academia de ahora si puedo trabajar en las mañanas y estudiar en las tardes” (Eduardo, 18)

De este modo, es importante rescatar la experiencia laboral como una responsabilidad que asumen los jóvenes buscando un mayor desarrollo de su autonomía; aquello donde importa conseguir las cosas por ellos mismos y dejar de recibir de los padres. Sin embargo, esta responsabilidad se contrasta con el nivel de protección de los padres hacia los hijos e hijas, y donde en caso de las mujeres, se encuentra un mayor cuidado y protección.

6.2.4 Permanecer en la provincia y aprovechar las oportunidades locales

“Yo termine mi secundaria, pero no pude estudiar más, no había recursos, ya me puse a trabajar... además así hubiese seguido estudiando ¿Dónde iba a hacerlo? No había donde pues... aquí antes no había nada, solo algunos colegios y el pedagógico, pero otra cosa no había y tampoco era tan necesario estudiar en la universidad para ser algo, todavía se podía lograr algo con secundaria” (Papá de Eduardo, comunidad de Poltccsa)

Desde hace una década, la provincia se ha convertido en un área altamente comercial que atrae no solo a gente de la zona sino también a personas migrantes de Puno, Huancayo, Ayacucho y Cusco. Asimismo, la aparición de institutos y universidades en los últimos años ha generado que Andahuaylas se convierta en un lugar más atractivo para vivir, sobre todo por las posibilidades educativas que ofrece para la profesionalización de los jóvenes.

La movilidad de los jóvenes dentro de la provincia refiere a un importante cambio en las aspiraciones de permanencia, contrario al deseo de migración que ocurre en otros contextos rurales. Para esto, también se debe aclarar que son

jóvenes que conocen otros lugares fuera de la provincia. Más de la mitad de los casos tienen parientes en Lima y conocen la capital, sin embargo han retornado a Andahuaylas.

De ello, vale resaltar las percepciones que los jóvenes tienen sobre su localidad para comprender su motivación de quedarse. Primero, los jóvenes afirman que, a diferencia de otros lugares, Andahuaylas es un lugar adecuado para vivir porque tiene un clima favorable⁵². Segundo, existen lugares de esparcimiento para los jóvenes como plazas, estadios, karaokes y discotecas. Tercero, se realizan eventos culturales en el teatro o en la plaza de Andahuaylas donde también funcionan como espacios de encuentro para los jóvenes, y por último, existen universidades e institutos donde pueden estudiar sin tener la necesidad de trasladarse a largas distancias.

“Yo no pensé en salir y estudiar en otro lugar, me han dicho que antes si se hacía eso, salir para estudiar, pero era porque no había oportunidades...ahora los jóvenes si podemos estudiar y quedarnos en Andahuaylas”

E: y ¿cuándo estabas en el colegio tus compañeros opinaban igual, no pensaban estudiar en otras zonas?

“ninguno decía me voy a Lima, o me voy a Cusco, no. Lo que se decía era qué vas estudiar ósea la carrera y también la universidad...cualquiera de las que hay aquí” (Gloria, 17)

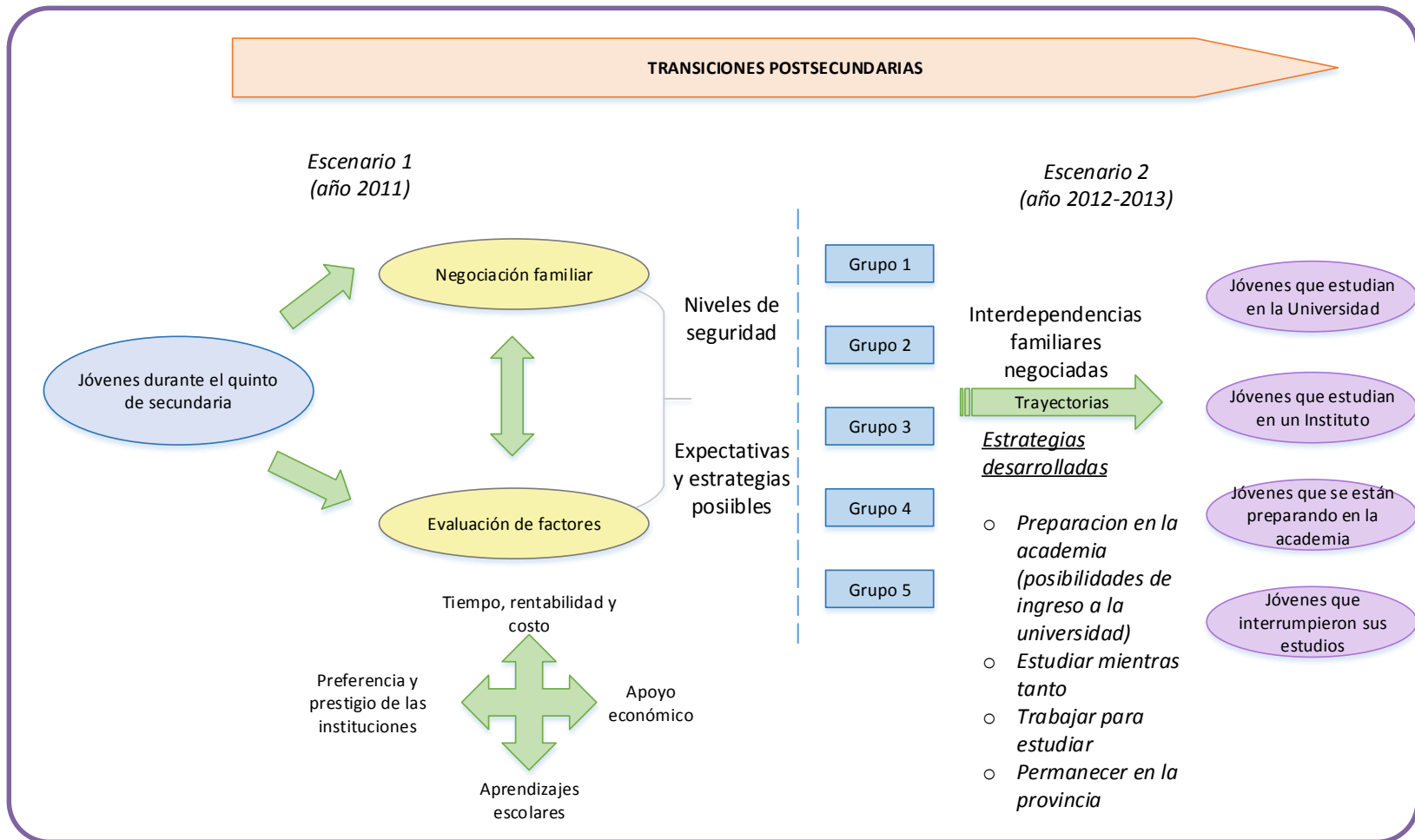
Se encuentra que las oportunidades educativas y laborales han generado un impacto favorable en la intención de quedarse; aunque no se puede negar que existan carencias, como por ejemplo, la calidad de los aprendizajes desarrollados en la escuela, lo cual ahora repercute en su preparación preuniversitaria. Así, existe una creciente oferta educativa, sobre todo en las universidades privadas, a las cuales es mucho más fácil ingresar, pero representa un mayor presupuesto que no es accesible a todos.

⁵² Esta fue la opinión de aquellos que por alguna razón conocían otros lugares como Lima, Cusco y Ayacucho.

Si bien los jóvenes ven posible aprovechar las oportunidades educativas locales, también identifican carencias respecto a la poca diversidad de carreras que ofrecen actualmente las universidades públicas. La poca oferta de carreras que existe en las universidades públicas como la José M. Arguedas y San Antonio de Abad, es limitada a comparación de las universidades privadas como Alas Peruanas y Universidad Los Andes.

De esta manera, las transiciones en el año posterior de haber culminado la secundaria muestran que los jóvenes estuvieron movilizándose dentro de la provincia y buscando salir adelante invirtiendo en la educación superior. Las percepciones sobre poder vivir bien en la zona, influyeron en sus decisiones para quedarse y superar los obstáculos que cada uno, dependiendo de su situación, fue encontrando en el camino. A continuación se muestra un resumen de lo expuesto en los últimos capítulos donde se observa los dos escenarios que involucran el análisis de las transiciones postsecundarias; desde el tiempo cuando cursaron el quinto de secundaria (escenario 1) hasta los cambios ocurridos el año posterior (escenario 2).

Cuadro 22: secuencia de eventos ocurridos en las transiciones



Tal cual se resume en el último cuadro, en el *escenario 1* se encuentra la evaluación de los cuatro factores mencionados así como también las negociaciones que se establecen con las familias sobre los compromisos que asumirán ambas partes y los modos de apoyo posibles en cada caso. De estos dos ámbitos, los jóvenes egresaron de la secundaria con las expectativas puestas en la educación superior y, en función a ello, fueron ensayando posibles estrategias a seguir. Esto evidencia cómo fueron los niveles de seguridad con los cuales egresaron y a partir de los cuales se organizó el análisis mediante cinco grupos. En el *escenario 2*, considerando los cinco grupos establecidos, se desarrollaron las cuatro estrategias identificadas. Paralelamente fue importante destacar como se establecieron acuerdos con la familia, lo que también se conoce como las interdependencias familiares. Finalmente, luego del primer año postsecundario, se encontraron cuatro situaciones que demuestran que todos los jóvenes han logrado potenciar sus posibilidades educativas.

6.3 Repensando las identidades juveniles según sus transiciones

A raíz de lo previamente expuesto en este último capítulo, se identificaron las continuidades y cambios dados entre una primera y segunda visita a este grupo de jóvenes. Estableciendo un balance de los hallazgos, se muestra que las transiciones han sido caminos diversos, tiempos diversos y son diferentes las situaciones entre varones y mujeres. Pese a ello, hay ciertos puntos comunes para comprender este proceso que no es definitivo, pero que sí muestra grandes avances que definirán su futuro. Así, resulta importante reconocer como ellos se perciben a sí mismos a lo largo de este proceso tras culminar la secundaria, entre las decisiones personales y las de sus familias.

De este modo, en este último acápite se integran los aspectos más resaltantes al momento de analizar las transiciones postsecundarias. En primer lugar, se enfatiza las autopercepciones de los jóvenes, a partir lo realizado después de egresar de la secundaria, para entender a qué responden las ideas que mencionan sobre sentirse más autónomos en sus decisiones y acciones o con mayores oportunidades para salir adelante. En segundo lugar, se enfatiza los niveles de agencia presentes y las circunstancias para el desarrollo de un mayor o menor grado de autonomía. En tercer lugar, los grados de autonomía se desarrollan en el marco de relaciones, y en ello negociaciones que establecen con sus padres y hermanos principalmente. Por último, nada de lo anterior se podría entender si es que no se presta atención a los factores propios del contexto rural donde se desarrollan las transiciones.

6.3.1 Ser joven desde los jóvenes

“Hay distintas formas de ser joven y de vivir la juventud que corresponden a condicionantes económicos, sociales y culturales” (Urcola, 2003).

Siguiendo a Urcola, el ser joven se construye en un marco de condicionamientos económicos, sociales y culturales. En este grupo de jóvenes se observó que son sujetos situados de un entorno potencialmente favorable para concretar sus expectativas profesionales en el futuro.

Entre sus percepciones más resaltantes acerca de su juventud reportaron aspectos como la importancia de la responsabilidad, poca diversión, saber aprovechar las oportunidades y tener poder de decisión sobre su futuro. Sobre todo se resalta la adquisición de mayores responsabilidades como estudiantes y como hijos.

“Ser joven es una etapa como lo es la niñez. Ahora la juventud sería una persona que ya sabe pensar, ya sabe hacer las cosas para el mismo y no solo para el mismo sino que podemos hacer cosas para los demás” (Miguel, 18).

- *“ser joven es cuando te haces más responsable porque tus papas ya no están detrás de ti” E: ¿Cómo no estarán detrás de ti?*
- *“Ósea que ya no estarán yendo a matricularte, no habrá asambleas como el colegio, no te revisan los cuadernos, te apoyan, pero tú tienes que ser más responsable” (Enrique, 18)*

De lo mencionado, sus percepciones más resaltantes se resumen en:

1) La idea de sentirse vulnerables a cometer errores, ya que también se considera que equivocarse, en este momento de sus vidas, es parte de su aprendizaje. *“Ser joven significa una etapa muy bonita que pasa muy pronto, en esta etapa se cometen muchos errores” (Karla, 17).*

2) Pensarse en contraposición a los adultos debido a que ser adulto significaría más responsabilidad porque se encarga de un hogar y de los hijos⁵³. De igual modo, los adultos son personas que tienen más *“seriedad”* en sus acciones y pensamientos. *“Ser joven significa no pensar bien como cuando uno es adulto” (Gloria, 17).*

3) Sentir que tienen posibilidades de *“ser alguien en la vida” “salir adelante”* pensando en un futuro profesional y que mientras no formen su propio hogar pueden tener mayores libertades para avizorar su futuro⁵⁴ *“Ser joven es ser una persona libre, no estar atada a nada porque no tienes tu familia” (Teresa, 18).* *“Todos queríamos estudiar diferentes cosas porque si no te estas dedicando al estudio también luego quedas mal porque no progresas, no eres nadie” (Miguel, 18)*

⁵⁴ Sin embargo, ello no significa que no le den importancia a la búsqueda de una pareja con quien compartir sus experiencias en este momento de sus vidas. Así, se encontró que varios jóvenes, varones y mujeres, mantenían una relación en secreto, puesto que sus padres de enterarse no lo aprobarían por los posibles riesgos que ello supondría, como por ejemplo, los embarazos no deseados que pueden frustrar los planes de futuro profesional.

4) Sentir optimismo para afrontar el futuro, pero también siendo conscientes de las dificultades que se pueden presentar en el camino *“Cuando eres joven tienes más libertad para tomar tus propias decisiones, pero uno también aprende a darse cuenta de sus posibilidades, uno ya se da cuenta (Tomás, 18).*

5) Pensarse como personas más autónomas en este momento de sus vidas debido a las decisiones que vienen tomando para alcanzar sus objetivos. *“Ser joven significaría ser un poco maduro, que toma sus propias decisiones y es independiente” (Sandro, 18).*

De todas sus percepciones lo que más sobresale es el ámbito de autonomía y la responsabilidad que se resaltan en varios casos. Estas cualidades suponen tener la capacidad de poder tomar acciones y decisiones que son consideradas paulatinamente.

6.3.2 Condicionamientos para las libertades y la autonomía desarrollada en el tiempo

En la medida que se conocieron cuáles fueron las percepciones de los jóvenes sobre sí mismos y analizándolas en el marco de las trayectorias que llevaron a cabo, se identificaron ciertas particularidades que influyeron para tener mayores o menores libertades de decisión sobre su futuro.

Se encontró que efectivamente existen condicionamientos para tener mayor libertad de decisión y que estos guardan relación con los mayores grados de autonomía que han desarrollado en el tiempo. Se encontró que el factor de autonomía es un elemento clave para hacer posible los proyectos educativos en los planes de vida. Retomando los aportes de otros autores, la autonomía se puede entender como el resultado de un proceso de adquisición de nuevas y mayores responsabilidades en el hogar de muchas familias rurales, que se construye desde los primeros años de vida de la persona, donde los niños interactúan cotidianamente

con el mundo de los adultos y gracias a esta dinámica familiar, participan progresivamente en las actividades domésticas y productivas. De esta manera, la participación en la vida social se convierte en pieza fundamental de los aprendizajes y desarrollo de habilidades, más allá de lo que la escuela aporta, para la formación de sujetos autónomos. Tal como lo explica Ames:

“La participación de los niños en las actividades domésticas y productivas como una práctica necesaria para su futuro, reconociendo no solo la importancia económica sino también la dimensión formativa de esta labor(...)el trabajo de los niños no remite solo a una estrategia de supervivencia sino también a un espacio para aprender y desarrollar competencias.”(Ames, 2013:16)

A este punto, se añade que el proceso de socialización de los niños, mediante su participación en las responsabilidades del hogar, les permite desarrollar una conciencia moral sobre la existencia de necesidades de los otros miembros de la familia y ante ello saber cómo responder ante dichas necesidades.

Ante esta realidad y desde esta perspectiva se puede comprender que el desarrollo moral y los grados de autonomía en cada uno de los casos encontrados responden a las formas en cómo los jóvenes, socializan en su entorno, donde efectivamente se debe reconocer que existen necesidades económicas, pero la asunción de responsabilidades familiares no solo responde a situaciones de carencia de recursos.

Ello también se señala porque la situación económica es un factor importante al momento de planear el futuro y emprender las estrategias respectivas. En este punto, el condicionamiento para las libertades sobre los modos de llevar a cabo las estrategias fue de manera más resaltante en el caso de jóvenes varones rurales, a diferencia de los jóvenes que residen en la zona urbana, en relación a su nivel de seguridad y convicción de poder valerse por sí mismos más allá de recibir algún tipo de apoyo de sus familias.

Esto se tradujo en que durante los primeros meses del año posterior al término de la secundaria, empezaran trabajando y estudiando al mismo tiempo o solo trabajando por un tiempo hasta que lograran obtener una cierta cantidad de dinero para cubrir sus gastos académicos. Es a este hecho que se entiende como la adquisición de una mayor libertad y por ende, mayor grado de autonomía en el cual los familiares, sobre todo los padres, intervienen en el proceso de toma de decisiones, pero finalmente son los hijos quienes gracias a una autonomía reconocida en el tiempo, toman decisiones para proceder ante las circunstancias que se presentan, valiéndose además de sus referentes de información (amigos y conocidos, incluso hermanos mayores).

Sin embargo, ello no quiere decir que los jóvenes de la zona urbana no hayan tenido las mismas oportunidades de acumular ciertos grados de autonomía como sucede en varios de los casos de jóvenes de la zona rural; lo que hace diferente a estos casos es que los modos de socialización, unido a las condiciones económicas a veces algo más favorables de sus familias, generaron que durante su transición, este grupo de jóvenes tuviesen mayor posibilidad de acelerar el proceso (matricularse prontamente en una academia y prepararse sin tener, necesariamente, que postergar su educación o alternarla con tiempos de trabajo). De esta manera, varios jóvenes pueden invertir mayor tiempo para avocarse exclusivamente en su preparación o incluso participen otras actividades lúdicas. Sin embargo, el otro aspecto no tan favorable fue que tuvieron mayores restricciones y presiones familiares para alcanzar los logros educativos.

Otro punto que surge al considerar los matices entre la zona urbana y la rural es dar cuenta de que en ambos casos se encuentra mayor restricción en las decisiones en el grupo de las mujeres.

Para comprender mejor este punto se debe mencionar la importancia del control parental que se entiende como las formas de control de los padres ante los posibles riesgos que puedan presentarse como embarazos no deseados o la

formación de pareja que para el contexto, como muchos otros donde existe cada vez una mayor aspiración educativa, representa un gran temor que puede frustrar el plan profesional de los hijos. Se entiende que el riesgo y temor de los padres es en mayor medida hacia las hijas motivo por el cual se ejerce un mayor control sobre ellas.

Se evidencia que esta es la principal causa por la cual las jóvenes ven afectada sus posibilidades de agencia para tomar decisiones sobre sus planes de vida. Todas desean estudiar y llegar a ser profesionales, solo que en muchos casos consideran que sus transiciones están a merced de las decisiones de otros y no de ellas mismas. Así, los padres controlan el tiempo que sus hijas están fuera del hogar, los lugares de trabajo y las amistades que puedan tener (sobre todo si es que tienen amigos varones, quienes podrían ser sus enamorados). Para este propósito de control, el uso de dispositivos móviles como el celular se convierte en una herramienta muy usada por los padres y hermanos quienes se comunican constantemente a fin de controlar a las jóvenes⁵⁵.

De esta manera, considerando las particularidades que tienen los jóvenes de la zona rural y la zona urbana, sean varones o mujeres en relación a sus posibilidades de tomar decisiones sobre su futuro se concluye en este punto que todos gozan de considerables grados de agencia mediante su autonomía ganada en el tiempo y que esta dimensión fue estratégicamente utilizada para potenciar sus transiciones hacia los estudios superiores.

6.3.3 La interdependencia en los tránsitos postsecundarios

Es importante observar cómo se da la toma de decisiones sobre el futuro durante este proceso de transición postsecundaria que constata las acciones

⁵⁵ Dentro de todo el grupo de jóvenes se destaca como ejemplos de este punto los casos de Marisol y Sofía en la zona urbana, mientras que en la zona urbana se destaca el caso de Teresa.

realizadas posteriores al egreso de la escuela, pero las confronta con lo planeado durante el último año escolar. Los márgenes de agencia posibles en cada caso de acuerdo con los grados de autonomía presentes que condujeron a tomar decisiones sobre el futuro profesional, hacen imprescindible resaltar que los hechos ocurridos son la muestra de un proyecto familiar que está detrás de lo que los jóvenes afirman y llevan a cabo.

El acompañamiento de las familias ha sido un componente crucial para establecer compromisos y responsabilidades el proyecto educativo donde los modos de apoyo se traducen de diversas maneras, ya sea económicos, apoyo moral, reorganización de espacios, tiempos y responsabilidades al interior del hogar; todo ello con el fin de asumir la responsabilidad de acompañar a sus hijos en el logro de sus objetivos personales que son a su vez, objetivos comunes.

La relación que mantienen los padres con sus hijos durante los tránsitos postsecundarios, se entiende en los términos de Punch (2002) como relaciones de interdependencia, puesto que los tipos y grados de acompañamientos (los cuales a su vez expresan una menor o mayor agencia en las decisiones de los jóvenes) son el producto de distintos acuerdos y nuevas negociaciones entre padres e hijos.

Los jóvenes establecen acuerdos con sus padres y/o hermanos mayores para tomar decisiones sobre las estrategias que llevarán a cabo. Lo más común en los casos fue que los padres y hermanos mayores aconsejaron a los jóvenes sobre la educación superior durante el último año escolar; en otros casos, se dialogó con mayor detalle sobre los modos de apoyo que recibirían una vez terminado el colegio, incluso aquellos casos donde los jóvenes se sintieron con mayores libertades para decidir, afirmaron tener momentos donde sus padres les orientaron sobre qué es lo más conveniente hacer en su situación.

De esta manera, las relaciones familiares se caracterizan por ser relaciones de interdependencia que se mantienen en el tiempo, dando cuenta de que las

responsabilidades con los hijos continúan y durante las transiciones requieren de mayores esfuerzos para cubrir los gastos que ocasiona la educación superior. Asimismo, alcanzar el logro educativo significa “salir adelante”, lograr una mejor calidad de vida en la presente generación, mediante los retornos sociales y económicos que suponen se adquiere a través de la educación superior.

Al respecto, Rojas y Cussianovich (2013) señalan:

“La educación es percibida por los jóvenes como un medio de movilidad social una inversión a futuro que les permitirá romper con el ciclo de la pobreza, incrementar su estatus, obtener mayores ingresos y contribuir a mejorar su situación económica” (Rojas y Cussianovich, 2013:43).

De esta cita se entiende que la búsqueda de la profesionalización de los hijos es un proyecto compartido por las familias y que las relaciones de interdependencia, sobre todo en este momento, están orientadas a que los jóvenes desarrollen estrategias para alcanzar sus objetivos profesionales. Así, las oportunidades que los jóvenes tienen de alcanzar la educación superior, son producto de negociaciones, pero también de condiciones dadas en su propio contexto, ante lo cual es importante resaltar que otros factores estructurales hacen posible y limitan las transiciones.

6.3.4 Factores de contexto rural específico

Retomado los aportes de Punch (2002), todo lo anteriormente mencionado se enmarca dentro de su contexto que posibilita y limita las transiciones de los jóvenes, y ante lo cual, se debe considerar los siguientes aspectos:

6.3.4.1 Contexto local: cercanía entre lo urbano y lo rural

Resulta imprescindible resaltar la particularidad del espacio rural actual donde se desarrollan las transiciones. Andahuaylas es una muestra de las transformaciones rurales y las nuevas ciudades que surgen gracias a la aparición de nuevos focos comerciales.

De esta manera, Andahuaylas es un valle altamente productivo y comercial, el cual está estratégicamente interconectado con otras ciudades de gran comercio en la región sur (Cusco y Huamanga). Las mayores posibilidades de comercio generan una mayor movilidad de la población tanto del área urbana como rural. Asimismo, la cercanía y conectividad entre las comunidades y la ciudad de San Jerónimo, incrementa las posibilidades laborales y también educativas. De hecho, se encuentra que las familias rurales y urbanas buscaron oportunidades dentro del contexto local. La conectividad entre el área urbana y rural repercute en las transiciones postsecundarias. Se rescata la estrategia de la doble residencia como un hecho que se mantiene en el tiempo, desde la escolaridad y durante los tránsitos postsecundarios.

6.3.4.2 Oportunidades educativas existentes

Las oportunidades educativas a nivel básico y sobre todo superior (universidades e institutos) posibilitan que los jóvenes permanezcan en sus localidades después de culminar su secundaria, ya que no se hace indispensable migrar a otros lugares para cursar estudios superiores. Asimismo, es importante considerar que no solo el hecho de que existan oportunidades locales conduciría a retener a los jóvenes, sino que el conocer otras ciudades, principalmente Lima, los lleva a reflexionar sobre las mayores demandas de consumo que existen y cuán costoso resulta ser el nivel de vida en comparación con su lugar de origen. Este aspecto fue sobretodo considerado en los casos de Fabián y Gloria (grupo 5).

El contexto de oportunidades educativas acompañado de una percepción positiva de las familias sobre los retornos sociales y económicos de la educación, genera, en la mayoría de los casos, la estrategia de permanencia en la provincia a fin de postular a alguna universidad o instituto. Ahora bien, como una crítica a la creciente oferta educativa a nivel superior, los jóvenes demandan una mayor diversificación de las ofertas profesionales en las universidades, sobretodo en cuanto a la universidad pública UNAJMA, la cual tiene mayor reconocimiento por ser propia de Andahuaylas, pero solo cuenta con tres carreras profesionales a diferencia de más de cinco opciones de carreras que ofrecen las universidades privadas de la zona.

De esta manera, el hecho de que existan pocas ofertas educativas en las universidades públicas también restringe el campo de oportunidades educativas de muchos jóvenes, quienes debido a la escasez de recursos de sus familias, no pueden costear una educación privada, donde existe mayor oferta educativa⁵⁶, aunque el prestigio es mayor en la universidad pública.

6.3.4.3 Percepciones y actitudes de los padres

Otro elemento importante de considerar es la valoración que tienen las familias sobre la educación de sus hijos y que corresponde a un proyecto familiar (Ansion, 1998; Ames y Rojas, 2010; Rojas y Cussianovich, 2013; León y Sigumaru, 2013). Así se puede comprender los esfuerzos y estrategias que las familias realizan para brindar una educación de calidad a sus hijos durante la secundaria, entendiendo que este es el medio para llegar a los estudios superiores.

⁵⁶ En el caso de varias jóvenes mujeres mencionaron que debería crearse mayores especialidades en la universidad pública como enfermería y psicología que hasta la fecha solo existen en las universidades privadas.

Las actitudes de los padres también demuestran que no existe discriminación educativa en cuanto al género y tampoco respecto al orden de nacimiento de los hijos. Las responsabilidades de educar a los hijos y las hijas, ya sean estos mayores o menores, es la misma, aunque si existen diferencias en cuanto a la protección y control que tiene un impacto en las libertades permitidas. Varias de las jóvenes mujeres son impedidas de trabajar o compartir espacios entre sus pares debido al mayor control que ejercen sus padres sobre ellas.

6.3.4.4 Recursos Económicos de las familias

Considerando que la mayoría de familias, sobre todo las que residen en el área rural, se abastecen económicamente de la agricultura para el autoconsumo participando alternadamente del comercio, los recursos económicos terminan siendo muchas veces insuficientes para garantizar apoyos económicos a los hijos durante sus transiciones. Por este motivo, las familias necesitan establecer compromisos de apoyo con sus hijos, sin embargo, no todos disponen de los mismos recursos económicos para facilitar el proceso.

La educación superior, sea universitaria incluso técnica, supone realizar mayores gastos a comparación con la escolaridad. La mayor expectativa es llegar a la universidad, sin embargo, para ingresar, sobre todo a una institución pública, requiere invertir un tiempo considerable en la preparación en la academia. Esto toma algunos meses dependiendo de la asimilación de los aprendizajes en cada caso y ello supone gastos no menores de 300 soles por ciclo de preparación adicionalmente de los gastos de transporte, alimentación, materiales, etc.

Frente a todos estos gastos que supone la preparación, los apoyos económicos recibidos son potenciadores de la seguridad en la toma de decisiones de los jóvenes sobre su futuro, sin embargo, los jóvenes también son conscientes de que el apoyo recibido los hace ser más responsables para que la inversión de sus padres en ellos no sea en vano.

6.3.4.5 Redes y contactos de apoyo

La red de contactos más importante proviene de la familia y también de los amigos en la escuela o trabajo. Respecto a la familia, no necesariamente son los padres, sino muchas veces los hermanos mayores y también otros parientes de la familia (tíos y primos) quienes mediante sus experiencias educativas y laborales, aconsejan a los jóvenes a conducir sus transiciones postsecundarias. Respecto a los amigos, estos ofrecen recomendaciones sobre carreras y academias, así como momentos de conversación.

Es importante acotar que los tipos de apoyo pueden ser diversos. Los amigos y familiares acompañan en el proceso. Especialmente los amigos son la fuente de confianza dado que la mayoría está pasando por el mismo tipo de transición.

Es también importante señalar que las redes y contactos de apoyo dependen de las decisiones que tomen los jóvenes sobre cómo llevar a cabo su transición postsecundaria. Esto significa que más allá de lo que opten por estudiar, deben decidir sobre si trabajar primero y estudiar después⁵⁷, estudiar y trabajar al mismo tiempo o estudiar solamente. Dependiendo de las circunstancias, se prolonga el tiempo de trabajo y el tiempo de estudio y de acuerdo con ello, sus redes de contactos serán utilizadas en función a los objetivos más inmediatos.

6.3.4.6 Modelos a seguir

⁵⁷ Asimismo cuando se menciona tomar decisión sobre trabajar primero y estudiar después se considera que el ámbito laboral es un espacio desarrollado en el tiempo, por lo cual no resulta nuevo trabajar durante la post escolaridad, pero si puede ser un tiempo más extendido a fin de conseguir mayores recursos económicos para costear los estudios posteriormente.

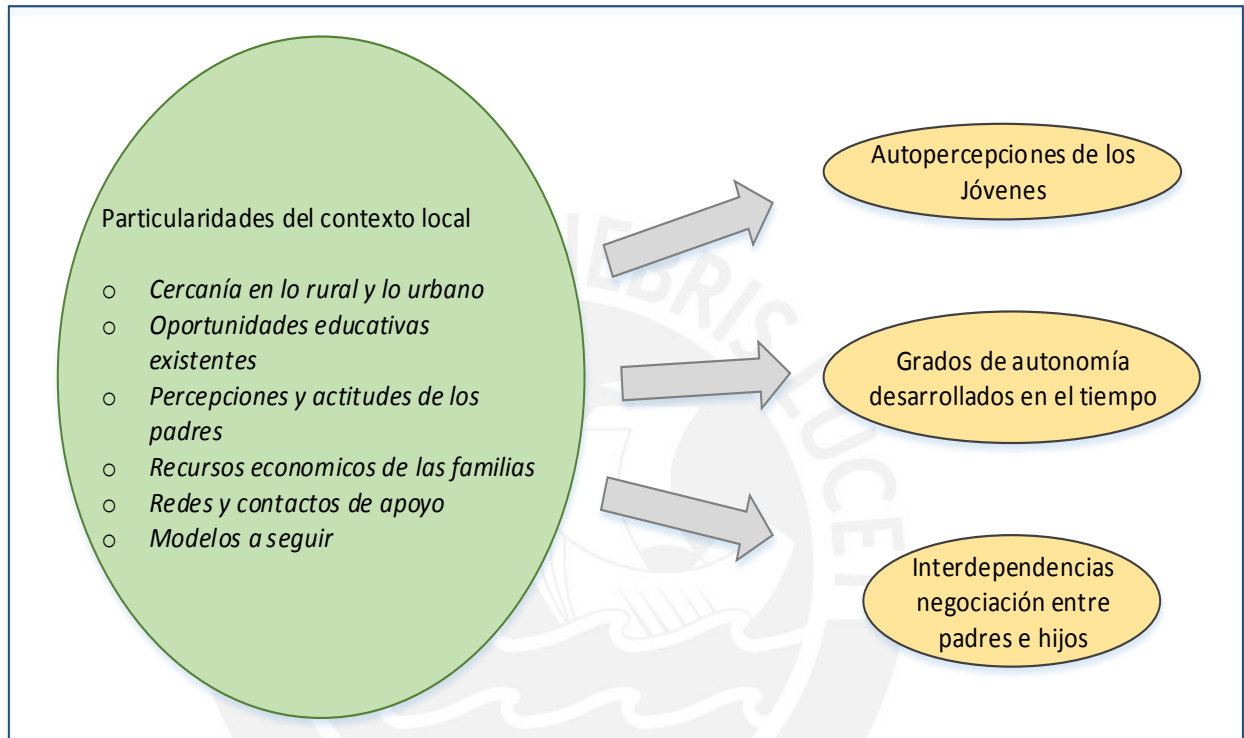
El modelo a seguir se asocia a las aspiraciones personales de los jóvenes sobre lo que quieren llegar a ser y quién o quiénes personificarían ese ideal futuro. Indudablemente, la aspiración más importante de estos jóvenes en este momento de sus vidas es llegar a ser profesionales; sin embargo, entre sus modelos a seguir no son personajes públicos de sus comunidades o de la provincia.

Los personajes que influyen en los modos de llevar a cabo sus trayectorias durante su transición postsecundaria son personas que provienen de su cotidianidad como amigos, vecinos y familiares que llegaron a ser profesionales, de los cuales también se busca imitar sus estrategias en la medida de lo posible.

Asimismo, en ninguno de los casos, las expectativas educativas se vinculan a ejercer cargos políticos en el futuro (imaginarse siendo presidente provincial, alcalde o congresista). Los jóvenes tienen una percepción negativa de dichos cargos por lo que siempre escuchan en la radio, en las conversaciones de otras personas en la feria dominical, incluso por las protestas que ven en la provincia y las demandas generadas. En este sentido, los personajes más significativos y a quienes imitar son los estudiantes universitarios, los empresarios locales y los policías.

Considerando cada uno de estos seis aspectos se puede afirmar que la transición postsecundaria en este contexto rural, donde encontramos un grupo de jóvenes rurales y otro de jóvenes urbanos, es un proceso multidimensional y un proceso realmente significativo en la vida de los jóvenes. Estas transiciones comienzan poco antes de terminar la secundaria y trascienden a los años posteriores, por lo cual son también un proceso donde se establecen arreglos, acuerdos según las posibilidades y limitaciones para alcanzar la profesionalización.

Cuadro 23: integración de elementos para el análisis de las transiciones



Tal como se observa en este último gráfico, además de conocer las expectativas y estrategias es importante identificar como se dan los procesos. Cada uno de los seis aspectos mencionados sobre el contexto local genera nuevos análisis sobre cómo son las auto percepciones, cómo se desarrollan los grados de autonomía y cómo se establecen las interdependencias entre los miembros de la familia. Ha sido imprescindible considerar cada uno de estos aspectos para rescatar el reconocimiento a las acciones de los jóvenes, dentro de los márgenes posibles, y la valoración de las familias sobre los logros profesionales; hechos evidentes que también potenciaron la confianza y seguridad de los jóvenes.

CAPITULO VII

CONCLUSIONES

A partir de los capítulos expuestos, esta investigación ha tenido como objetivo central conocer y analizar cuáles fueron las expectativas y estrategias de los jóvenes rurales durante su transición postsecundaria. De los hallazgos encontrados se confirma que las transiciones postsecundarias son procesos claves en el curso de vida que están compuestos por diversos factores que influyen en los modos de llevar a cabo las trayectorias de los jóvenes.

Las transiciones postsecundarias se entienden mediante el proceso de elaboración de los planes de vida que a su vez se dan en el marco de los proyectos familiares. En ello, las expectativas y estrategias que surgen, se nutren de las experiencias vividas en dos campos socializadores de gran importancia como fueron la familia y la escuela. Para ello, utilizar parte de la biografía como estrategia para comprender las transiciones, permitió abrir espacios de autorreflexión en los jóvenes, a partir de la memoria sobre los hechos más significativos que ocurrieron durante el tiempo que elaboraron sus planes de vida, el cual comenzó durante el quinto año de secundaria. De esta manera, si bien se resalta la secuencia de los hechos tras culminar la secundaria, fue importante comenzar el análisis desde el momento previo de la culminación efectiva para identificar cambios y continuidades, pero sobre todo actitudes y decisiones que aluden a tensiones y motivaciones en el tiempo.

El final de la secundaria es de suma importancia no solo el reconocimiento social que representa, frente a una anterior generación que en su gran mayoría no culminó la educación básica, sino porque abre mayores expectativas de vida en torno a los estudios superiores. Es por ello, que el final de la secundaria va de la

mano con la elaboración de los planes de vida porque dichos planes están dirigidos hacia la educación superior.

Los hallazgos demuestran que las transiciones postsecundarias son también transiciones hacia la educación superior, para lo cual los jóvenes y sus familias destinan los mayores esfuerzos en búsqueda de los logros educativos.

En este sentido, al momento de analizar las transiciones es importante resaltar la organización y los acuerdos establecidos entre los jóvenes y sus familias a fin de costear la inversión económica que supone la educación superior. Para ello, en la transición postsecundaria es importante rescatar como se dan los apoyos económicos y los compromisos a lo largo de este proceso porque ello facilita ampliar las posibilidades educativas en el corto plazo. No obstante, las transiciones postsecundarias además varían dependiendo de cómo los jóvenes construyen sus identidades con mayores o menores grados de autonomía. Por este motivo, durante la postescolaridad los diferentes grupos de jóvenes han realizado acciones de acuerdo con sus posibilidades y auto percepciones para conducir sus trayectorias.

Mediante la conformación de la muestra original en cinco pequeños grupos se expuso las particularidades que ocurren en cada una de las trayectorias de acuerdo con los tipos de apoyo generados relacionándolos con una dimensión de suma importancia que también se evidencia en este proceso; *los niveles de seguridad* en las decisiones. De acuerdo con ello, cada uno de los grupos descritos aporta elementos clave para comprender las transiciones.

Así, en las transiciones postsecundarias se destaca que los menores niveles de apoyo económico recibido pueden contrastarse con los mayores niveles de seguridad que potenciaron los logros educativos (grupo 1). Por otro lado, se resalta que ciertos niveles de apoyo económico recibido pueden darse en tanto sean aportes económicos compartidos entre padres e hijos (grupo 2). Sin embargo,

también pueden existir condiciones económicas favorables que posibiliten recibir un mayor apoyo económico en el corto plazo (grupo 3).

Ahora, también se encontró otros casos donde los jóvenes no reciben aportes económicos de sus familias y pueden además sentirse sin una ruta educativa clara sobre la cual organizar sus estrategias (grupo 4); por último, existen otros casos donde pese a los apoyos económicos que potencian sus transiciones, los jóvenes pueden necesitar explorar otras opciones fuera del contexto para que permitan comparar donde existirían mayores posibilidades de desarrollarse profesionalmente (grupo 5).

Los grupos descritos, inicialmente resaltan las diferentes formas de experimentar sus transiciones según las formas de apoyo económico recibidos. Sin embargo, a medida que se conocen cada una de sus trayectorias y las estrategias realizadas se destaca el papel de sus decisiones en los acuerdos que establecen con sus familias, específicamente con sus padres. Esto demuestra su capacidad de ser protagonistas del proceso, pese a ciertas dificultades y desencuentros generacionales o por el género. En tal sentido, para esta investigación no se llega a identificar jóvenes Nini que definan el quehacer juvenil. Todos se encuentran realizando distintas actividades, entre el trabajo y los estudios, a modo de alcanzar los estudios superiores en sus proyectos de vida.

De igual modo, si bien la transición a los estudios superiores supone tener un soporte económico, es aún más importante que este proceso este acompañado del soporte emocional y afectivo. Aquí, es muy importante mencionar que los niveles de seguridad además de depender de un respaldo familiar, ya sea económico y moral de valorización, dependen de criterios de autorreflexión propios, que responden a como los jóvenes evalúan sus aprendizajes logrados con la secundaria y cuanto de ello les puede ser útil para ingresar pronto a la universidad. Esto es visto a medida que los jóvenes se insertan en la academia, cuando reportan que necesitaron aprender nuevos temas nunca antes vistos. Aquí, el estrés emocional y el

sentimiento de culpa que se genera, motivan a que estratégicamente decidan si vale la pena continuar invirtiendo en la academia apostando por la universidad, o, de lo contrario, busquen nuevas opciones de profesionalización a través de los institutos.

En cualquiera de los casos, lo que importa es resaltar que los niveles de seguridad identificados también tienen relación directa con este aspecto de los aprendizajes logrados y que frente a ello, los jóvenes perseveran en sus objetivos educativos; sin olvidar las diferencias que existen entre los grados de autonomía logrados en los varones y en las mujeres.

Con esto es importante señalar que a partir del reconocimiento de los niveles de seguridad expuestos se puede identificar que lo que opera en las transiciones y la manera de poder potenciarlas surgiría a partir de analizar cómo es que se relacionan los procesos educativos formales (relacionados básicamente con aprendizajes académicos) y los no formales (relacionados a los aspectos de la socialización donde se resalta el desarrollo de autonomía logrados y reconocidos por sus familias). Sobre lo primero, es necesario profundizar en la importancia de la calidad de los aprendizajes logrados en la secundaria, los cuales, como se muestra, no tienen una continuidad con los requisitos mínimos de ingreso a la educación superior y por ello, el paso por la academia resulta estresante y complicado. Sobre lo segundo, es necesario rescatar que además de los aprendizajes escolares, el éxito en el ingreso y perseverancia por la educación superior, no se será posible si es que no existe el respaldo y compromiso de las familias en el proceso. Llegar a este punto, conduce a comprender como son los procesos de socialización de los jóvenes, sus responsabilidades y paralelamente sus grados de autonomía que van desarrollando en el tiempo. La suma de ambos aspectos, aprendizajes escolares y no escolares, posibilita entender las particularidades de las transiciones postsecundarias y entender cómo los jóvenes logran desarrollar estrategias de éxito para acceder a la educación superior.

Finalmente, de esta última reflexión, sería importante preguntarse, a partir de otros contextos rurales como este, cómo los jóvenes rurales están desarrollando estrategias que posibiliten sus éxitos de inserción a la educación superior y analizar los resultados en relación a las posibilidades de éxito de inserción de los jóvenes urbanos. En la investigación, no se logró identificar mayores casos de quienes desearon salir de la provincia para buscar estudiar en otras ciudades, pero por lo que varios mencionaron sobre la preferencia de quedarse, se encuentra que estarían viendo posible alcanzar sus objetivos en la localidad, no solo por la cercanía, sino también por considerar que evidentemente mudarse a otros espacios como la capital demandaría un costo de vida mayor que inevitablemente perjudicaría lograr sus objetivos profesionales. En este sentido, los jóvenes rurales son conscientes de estos aspectos y por ello apuestan por lograr el éxito de los estudios superiores en su propio contexto.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

Alberti, Giorgio & Cotler, Julio

1977 *Aspectos sociales de la educación en el Perú*. Lima. IEP.

Ansion, Juan

1990 La escuela asusta niños o la cultura andina ante el saber de occidente. En: *La escuela rural variación sobre el tema*. Lima: FAO

1998 *Educación: la mejor herencia, decisiones educativas y expectativas de los padres de familia*. Una aproximación empírica. Lima: PUCP.

Ansion, Juan & Iguíñiz, Javier

2004 *Desarrollo humano entre el mundo rural y urbano*. Lima: PUCP.

Anderson, Jeanine

2001 *Yauyos: estudio sobre valores y metas de vida*. Lima: Ministerio de educación.

Ames, Patricia & Caballero, Víctor (eds.)

2010 *Perú: el problema agrario en debate: Sepia XIII*. Lima, Sepia.

Ames, Patricia & Rojas, Vanessa

2010 *Cambios y oportunidades: la transición de la escuela primaria a la secundaria en el Perú*. Documento de trabajo N° 63. Lima: Niños del Milenio.

Ames, Patricia

2012 *¿Construyendo nuevas identidades? Género y educación en los proyectos de vida de las jóvenes rurales del Perú*. Documento de trabajo Nuevas Trenzas. IEP.

2013 Niños y niñas andinos en el Perú: crecer en un mundo de relaciones y responsabilidades. En: *Boletín del instituto francés de estudios andinos* 42(3).

Aramburú, Carlos Eduardo

2006 Situación y desafíos de la juventud peruana. CIES. Disponible en: cies.org.pe/files/ES/bol60/_aramburu.pdf (consultado: 24/06/12 5pm)

Avalos, Spencer (et al.)

2010 *La configuración de culturas juveniles en comunidades rurales indígenas de la Sierra Norte de Puebla.* Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-11912010000200006&script=sci_arttext (consultado: 24/06/12. 3pm)

Ávila, Héctor

2009 Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades. En: *Estudios Agrarios*, Revista de la Procuraduría Agraria del Gobierno Federal Mexicano. Pp. 93-123.

Barker Carolyn

2005 Desarrollo rural y migración en comunidades rurales en Huancavelica. En: *Economía y sociedad*. N°58. Consorcio de investigación económica y social.

Benavides, Martín (Ed)

2006 *Los desafíos de la escolaridad en el Perú: estudios sobre los procesos pedagógicos, los saberes previos y el rol de las familias.* Lima: Grade.

2009 Niveles de acoplamiento y desacoplamiento en la relación familia-escuela en contextos rurales: el caso de una muestra de familias de Quispicanchis, Cusco. En: *Revista Peruana de investigación educativa*. N°1, pp. 7-30.

Bynner, John & Chisholm, Lynne

1998 Comparative Youth Transition Research: Methods, Meanings, and Research Relations. En: *European Sociological review*. Vol. 14. N° 2. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/522631> (Consultado el 25/03/13 10 am)

Carena, Susana & Pisano, María

- 2009 Ser joven en américa latina a comienzos del tercer milenio. En: *Diálogos pedagógicos*. Vol.: 7, nº13. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3961921>
(Consultado el 30/03/13 10 am)

Casal, Joaquim (et al)

- 1988 Elementos para un análisis sociológico de la transición a la vida adulta. En: *Política y sociedad*. Pág. 97-104.
- 2006 Itinerarios y trayectorias. Una perspectiva de la transición de la escuela al trabajo. En: *Revista Trayectorias*. vol. VIII, núm. 22, pp. 9-20. Universidad Autónoma de Nuevo León México.
- 2011 Pasado y futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes. En: *revista de sociología*. N°96. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3773869> (Consultado el 30/03/2013. 3pm)

Dávila, Oscar & Ghiardo, Felipe

- 2005 Trayectorias, transiciones y condiciones juveniles en Chile. En: *Nueva sociedad*. N° 200. Pp, 114-126

DESCO

- 2011 *Educación rural andina*. Lima. DESCO

De la Cadena, Marisol

- 1988 *Comuneros en Huancayo. Migración campesina a ciudades serranas*. Lima: IEP

Diez, Alejandro

1998 Comunes y haciendas: procesos de comunalización en la Sierra de Piura (siglos XVIII al XX). CIPCA: Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas.

Dubet, Francois

1997 *En la escuela: sociología de la experiencia escolar*. Buenos Aires: Losada

Duschatzky, Silvia

1999 *La escuela como frontera: reflexiones sobre la experiencia escolar de jóvenes de sectores populares*. Buenos Aires: Paidós

ENAJUV

2011 *Encuesta nacional de juventud*. Disponible en: <http://juventud.gob.pe/libro-electronico-enajuv/nPeru.pdf> (revisado el 26/06/12. 5pm)

Feixa, Carles

1996 Antropología de las edades. En: *Ensayos de Antropología Cultural*. Barcelona: Editorial Ariel. pp. 1-23. Disponible en: www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/C%20Feixa.pdf (consultado el 20/03/13. 22:00 pm)

Feixa Carles & González Yanko

2006 Territorios baldíos: identidades juveniles indígenas y rurales en América Latina. En *Papers*. N°79. 172-193

Foro Educativo

2011 Educación y desarrollo rural: perspectivas en el contexto de la descentralización. En: *Foro educativo*. Año 8. N° 18, pp. 31-57.

Fuenzalida, Fernando

1968 *Estructuras tradicionales y economía de mercado: la comunidad de indígenas de Huayopampa*. Lima: IEP.

Gamiño, Carmen

- 1993 Identidad y plan de vida en la adolescencia media y tardía. *En perfiles educativos* UNAM. Disponible: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/132/13206008.pdf> (consultado el 16/06/12, 5pm)
- Gómez, Cristóbal & Díaz, Cecilia.
- 2009 La juventud rural en el cambio de siglo: tendencias y perspectivas. En: *Revista de estudios de juventud*. nº 87, pp. 125-143.
- Herrera, Carolina (Ed.)
- 2000 *Jóvenes construyendo ciudadanía: hacia un enfoque participativo de las políticas de juventud en el Perú*. Lima: Agenda.
- Jackson, Aaron & Smith, Steven.
- 2001 Postsecondary Transitions among Navajo Indians. En: *Journal of American Indian Education*. vol. 40. No. 2, 34 pp.
- John, Coleman
- 1984 *Los años escolares: problemas comunes en la socialización de los jóvenes*. México: compañía continental.
- Johnson-Hanks, Jennifer
- 2002 On the Limits of Life Stages in Ethnography: Toward a Theory of Vital Conjunctions. En: *American Anthropologist, New Series*. Vol. 104, No. 3, pp. 865- 880.
- Maxwell, Joseph
- 2005 *Qualitative research design: an interactive approach*. Thousand Oaks: SAGE
- Montero, Carmen (Et al.)
- 2001 *La escuela rural: modalidades y prioridades de intervención*. Lima: Ministerio de Educación
- Montero, Carmen (Ed)

2006 *Escuela y participación en el Perú*. Lima: IEP

Montero, Carmen & Valdivia, Manuel (editores)

2006 *Propuesta para una nueva escuela, nueva ruralidad y diversidad en el Perú*.
Lima: BNP.

Monge, Carlos

2011 La educación pública y el mundo rural Peruano (ponencia). *En: conferencia nacional de educación y desarrollo rural: perspectivas en el contexto de descentralización*. Foro educativo.
<http://www.foroeducativo.org/conferencia/ponencias.html> (revisado el 20/06/12 8pm)

Moreno, Almudena (Coord.)

2012 La transición de los jóvenes a la vida adulta. Crisis económica y Emancipación Tardía. *En: Colección de estudios sociales*. N° 34. 151pp. Barcelona.

León, José. & Sugimaru, Claudia.

2013 *Entre el estudio y el trabajo: las decisiones de los jóvenes peruanos después de concluir la educación básica regular*. Avances de investigación no 11. 54 pp. Grupo de Análisis para el desarrollo.

López, Antonio José

2009 Juventud rural, calidad de vida y políticas de juventud en la zona andina Colombiana. *En: Hologramatica*. Facultad de ciencias sociales - Universidad de Manizales. Año vi, número 11, vol. 1, pp. 61-84.

2010 Perentoria social y moratoria social rural: Aproximaciones a la comprensión de juventud rural. *En: Universitas Humanística*. Vol. 70 N° 70.

Olivera, Inés

- 2010 Interrupción escolar y arreglos familiares: aportes a los estudios de deserción escolar desde el análisis de la relación familia-escuela. *En: Revista peruana de investigación educativa*. Vol. 1, no. 2. Pp 113-140.
- 2009 Juventud rural y lucha por la ciudadanía: límites y posibilidades en los procesos de socialización. *En: Antropológica / Pontificia Universidad Católica del Per.* No. 27. Pp 7-24.
- Otero, Analía
- 2010 Los avatares de la transición a la vida adulta, el papel de la educación y el trabajo en los recorridos juveniles. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*. Vol. 59, pp. 1-13.
- Palomino, Doris
- 1998 *En la vida sólo hay que querer un poco, porque si queremos mucho, no lo vamos a lograr: una aproximación a las expectativas de futuro de dos grupos de niños y niñas rurales de la costa (Piura e Ica)*: monografías, Lima. Pucp.
- Pérez, Edelmira
- 2008 *La nueva ruralidad en América Latina: avances teóricos y evidencias empíricas*. Bogotá: CLACSO.
- Pérez, Diego
- 1996 *De calles, parches, galladas y escuelas: transformaciones en los procesos de socialización de los jóvenes de hoy*. Bogotá: CINEP
- Panfichi, Aldo
- 1999 *Juventud sociedad y cultura*. Lima: Red para el desarrollo de las ciencias sociales en el Perú.
- Punch, Samantha
- 2002 Youth transitions and interdependent adult-child relations in rural Bolivia. *Journal of rural studies*. N°18. Pp, 1-13.

Reyes, Alejandro

2009 La escuela secundaria como espacio de construcción de identidades juveniles. En: *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Vol 14, N° 40, pp. 147-174.

Rodríguez, Yolanda

2009 La formación ciudadana desde la experiencia escolar. En: *revista peruana de investigación educativa*. No.1, pp.: 99-122

Saravia, Luis Miguel

2011 La educación rural: propuesta de políticas del consejo nacional de educación. En: *Foro educativo*. Año 18. N° 8, pp. 59-65.

Sepúlveda, Leandro

2006 *Incertidumbre y Trayectorias Complejas: un estudio sobre expectativas y estrategias Laborales de jóvenes y adultos jóvenes en Chile*. Disponible en: <http://biblioteca.uahurtado.cl/ujah/reduc/pdf/pdf/mfn235.pdf> (consultado el 21/06/12. 22 pm.)

Serrano, Amparo

1995 Procesos paradójicos de construcción de la juventud en un contexto de crisis del mercado de trabajo. En: *Revista española de investigaciones sociológicas* N°71-72. Pág. 177-200.

Souto, Sandra

2007 Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis. En: *Historia actual Online*. N° 13 , págs. 171-192.

Taguenca, Juan Antonio

- 2009 El concepto de juventud. *Revista Mexicana de Sociología* 71 n°1. UNAM.
Disponibile en: <http://www.ejournal.unam.mx/rms/2009-1/RMS009000105.pdf> (consultado el 05/10/12. 9 am)

TAREA

- 2005 Una escuela para el mundo andino. *Educación rural en el Cusco*. Lima.

Trinidad, Rocío

- 2001 *La televisión como medio de transformación social: aproximaciones desde la educación y la antropología*. Lima: PUCP.

Tiramonti, Guillermina

- 2004 *La trama de la desigualdad educativa: mutaciones recientes en la escuela media*. Buenos Aires: manantial.

Thomson, Rachel (et al).

- 2002 Critical Moments: Choice, Chance and Opportunity in Young People's Narratives of Transition. En: *Sociology*. No. 36 (2). Pp, 335-354

Urcola, Marcos

- 2003 Algunas apreciaciones sobre el concepto sociológico de juventud. *Revista de investigación académica*. Disponible en:
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3330672>
(consultado el 28/10/12. 10 am)

Valentine, Jeffrey (et al.)

- 2009 Systematic Reviews of Research: Postsecondary Transitions Identifying Effective Models and Practices. En: *National Research Center for Career and Technical Education*. University of Louisville.

Vogler, Pia (Et al.)

- 2008 *Early childhood transitions research: A review of concepts, theory, and practice*. Bernard van Leer Foundation.

